



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE  
MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**ALCANCE REGIONAL DE LA PRODUCCIÓN  
COMERCIALIZADA DE CAFÉ EN EL MUNICIPIO DE  
TAPACHULA, CHIAPAS**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIADA EN GEOGRAFÍA**

**P R E S E N T A:**

**ITZEL MÉRIDA GARCÍA**

**ASESOR DE TESIS:**

**DR. ENRIQUE PROPIN FREJOMIL**

**Ciudad Universitaria, CDMX.**

**2023**





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos

A Dios.

A la vida.

A la Geografía.

A mi papá y mamá, porque sin ustedes no sería lo que soy, gracias por todo el amor y apoyo que me han brindado a lo largo de mi vida, gracias por estar siempre presentes. A mi hermano Jorge Uriel, por alentarme a seguir adelante y por todo el cariño que, a través de sus acciones, me demuestra día a día.

Al Doctor Enrique Propin Frejomil, por acompañarme a lo largo de los últimos años de la carrera y más, por aceptar ser mi asesor de tesis, gracias por todo el apoyo y aprendizaje, por compartir su conocimiento y por ser la persona que es, gracias por todo.

Al Doctor Álvaro Sánchez Crispín, por ser una persona fundamental en mi educación y formación profesional, gracias por confiar en mí, por todo el apoyo que me brindó y por darme la oportunidad de vivir experiencias únicas, gracias por dejarme ser parte de aquella practica de campo internacional, la cual cambió totalmente mi perspectiva de vida, siempre estaré agradecida.

A todos mis profesores de la universidad, por ser parte de mi formación académica, en especial al Dr. Jesús Abraham Navarro Moreno, por sus consejos y entrega en cada clase a la que asistí, al Dr. Luis Clemente López Bravo, gracias por el apoyo dentro y fuera del salón de clases, lo admiro mucho.

A la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) por abrirme sus puertas a la educación y a la Geografía, gracias porque dentro de sus instalaciones viví grandes experiencias y conocí a personas increíbles.

A mis amigas y amigos universitarios, por estar siempre presentes y motivarme durante toda la carrera, gracias a Vero, Diara, Sarai, Aremi, Marlen, Mayra, Eli, Metzin, Víctor, Saúl, Gary, Beny y Gerardo, gracias porque sin ustedes la etapa universitaria y la geografía no habría sido la misma. Gracias a Leslie Astrid, por ser mi primera amiga en la universidad y por compartir varias clases, me siento muy feliz porque encontraste tu camino.

A Arturo Lanceloth, por ser un gran geógrafo y excelente amigo, sabes que te admiro mucho, fuiste y sigues siendo una gran inspiración para mí.

A Lizeth Moreno, por ser mi mejor amiga y por alentarme en todos mis sueños y proyectos, por la fortaleza que día a día me transmites, gracias por estos 18 años de amistad incondicional.

A Karen Cardoso y Luz Mendizábal, gracias por estar presentes en cada una de las etapas de mi vida, desde que teníamos 12 años, gracias por nunca dejar de confiar en mí.

Al Padre José Carmen González, por ser luz y guía en mi camino, gracias por demostrarme que puedo ser capaz de lograr grandes cosas, por guiarme por el camino de Dios y por motivarme a seguir adelante. Al equipo de Dracma y a mis amigos de la iglesia, gracias por salvarme en tantas ocasiones, sin ustedes no lo habría logrado.

Y, finalmente, gracias a todos aquellos que me acompañaron en este proceso, gracias por hacerme sentir querida y por confiar en que lo lograría.

## Índice

Introducción	1
<b>Capítulo 1. Posiciones cognoscitivas asociadas al alcance regional</b>	<b>4</b>
1.1 Perspectivas teórico-conceptuales	4
1.2 Agricultura comercial	13
1.3 Antecedentes investigativos	17
<b>Capítulo 2. Características territoriales de la economía cafetalera de Tapachula</b>	<b>23</b>
2.1 Contexto regional	23
2.2 Desarrollo histórico de la cafecultura	29
2.3 Características físico-geográficas del café	49
2.4 Aspectos socioeconómicos	58
<b>Capítulo 3. Dinámica regional de la producción comercializada de café en Tapachula</b>	<b>64</b>
3.1 Estrategia metodológica	64
3.2 Proceso productivo del café	67
3.3 Condiciones de producción de los cafecultores	73
3.4 Tipología de los productores entrevistados	84
3.5 Alcance regional de la producción comercializada	88
Conclusiones	95
Bibliografía	98
Anexos	103

## Índice de cuadros

Cuadro 1.1. Características de la agricultura de subsistencia y la agricultura comercial	16
Cuadro 1.2. Antecedentes investigativos	18
Cuadro 2.1. Principales países productores de café, 2019-2020	24
Cuadro 2.2. México: superficie, producción y valor de la producción de café cereza, 2015-2020	27
Cuadro 2.3. Superficie y producción de café cereza por entidad federativa, 2020	28
Cuadro 2.4. Conformación territorial del Soconusco	50
Cuadro 2.5. Tapachula: superficie sembrada, cosechada y producción de café cereza, 2015-2020	58
Cuadro 2.6. Población total del municipio de Tapachula	59
Cuadro 2.7. Tapachula: índice y grado de marginación, 1990-2015	61
Cuadro 3.1. Particularidades de los predios dedicados al cultivo del café	74
Cuadro 3.2. Infraestructura empleada en el cultivo y beneficio del café	77
Cuadro 3.3. Características de la producción y comercialización de café	78
Cuadro 3.4. Condiciones de bienes y vivienda	81
Cuadro 3.5. Condiciones de alimentación y servicios médicos	82
Cuadro 3.6. Tipología de los productores entrevistados	84
Cuadro 3.7. Actores vinculados con la economía cafetalera	89
Cuadro 3.8. Origen y destino de la producción comercializada de café	91

## Índice de Figuras

Figura 1.1. Modelo de localización óptima de Von Thünen	6
Figura 1.2. Triángulo de localización óptima de Alfred Weber	8
Figura 1.3. Modelo de la Teoría del Lugar Central	9
Figura 1.4. Relación entre rango y umbral	10
Figura 1.5. Concepto de complementariedad en la TIE	12
Figura 2.1. Producción mundial de café por año de cosecha (en mil sacos de 60 kg)	25
Figura 2.2. Zonas cafetaleras mexicanas	35

Figura 2.3. Configuración geo-histórica de la economía cafetalera en la región del Soconusco	40
Figura 2.4. Localización geográfica del municipio de Tapachula, Chiapas	51
Figura 2.5. Tapachula: altimetría	52
Figura 2.6. Tapachula: tipos de clima y corrientes de agua	54
Figura 2.7. Climograma [1981-2012] de la estación 7200, Tapachula (DGE), Chiapas	55
Figura 2.8. Tapachula: tipos de vegetación y usos de suelo	57
Figura 2.9. Tasa de crecimiento poblacional (en porcentaje)	59
Figura 2.10. Indicadores de carencias sociales 2020 (en porcentaje)	62
Figura 2.11. Tapachula: porcentaje de la población ocupada por sector de actividad, 2020	63
Figura 3.1. Tapachula: productores de café entrevistados	66
Figura 3.2. Proceso de beneficio del café	69
Figura 3.3. Cadena productiva de café	72
Figura 3.4. Nivel educativo de los productores	79
Figura 3.5. Condiciones de vivienda de los productores	80
Figura 3.6. Principal necesidad por cubrir en las familias de los productores	83
Figura 3.7. Características territoriales de la producción de café en Tapachula	86
Figura 3.8. Tipología de los productores entrevistados	88
Figura 3.9. Alcance regional de la producción comercializada de café en el municipio de Tapachula, Chiapas	92
Figura 3.10. Principales problemáticas a las que se enfrentan los productores	94

## Introducción

El café es uno de los principales productos agrícolas que se consumen a nivel mundial, lo que despierta gran interés como objeto de estudio, ya que es el resultado de un proceso económico y social de toda una cultura cafetalera. Tradicionalmente, la producción de este grano de gran valor comercial se centra en zonas tropicales y subtropicales, principalmente, en países de América Latina, donde el 90% de la producción agrícola está en manos de pequeños productores, quienes año con año se enfrentan a diversos fenómenos económicos y climáticos.

En México, el café se introdujo por primera vez por el estado de Veracruz y, desde entonces, se ha convertido en uno de los principales países productores del grano a nivel mundial, gracias a que sus condiciones geográficas y naturales le permiten cultivar y producir el café. Actualmente, el cultivo y producción del café se ha extendido a catorce estados de la República Mexicana, situados en la parte centro-sur del país: Colima, Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, México, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Tabasco y Veracruz. Más del 80% de la producción se destina a la exportación y Chiapas es el principal productor nacional, por lo que cuenta con una gran tradición en el cultivo y la comercialización del café desde que se introdujo a mediados del siglo XIX, proveniente de Guatemala. La región del Soconusco, ubicada al sur del estado, ha sido considerada como una de las regiones cafetaleras más importantes del país debido a que las condiciones físico-geográficas le han permitido producir cafés de excelentes calidades, clasificadas dentro de las mejores del mundo. En este contexto, Tapachula es el municipio más productivo para el estado de Chiapas, ya que, de acuerdo con datos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP), para el año 2020 su producción fue de poco más de 30 mil toneladas. Sin embargo, la dinámica cafetalera en el municipio es sensible a ciertos cambios, entre ellos destacan las fluctuaciones del precio en el mercado internacional y la capacidad de producción de los cafecultores que está determinada, principalmente, por las diferencias en la extensión territorial, el grado de dependencia del productor, el ingreso cafetero y la adopción de tecnología, con lo cual se han generado diversos alcances regionales de la producción comercializada de café.

## **Hipótesis**

El alcance regional de la producción comercializada de café en el municipio de Tapachula, Chiapas se caracteriza por tener una distribución territorial heterogénea debido a los contrastes que existen en la capacidad productiva de los caficultores, la tecnología utilizada, la volatilidad de los precios en el mercado internacional y la falta de inversión pública.

## **Objetivos**

El objetivo general de esta investigación se centra en revelar el alcance regional de la producción comercializada de café en el municipio de Tapachula, Chiapas. Para ello, se plantearon los objetivos particulares siguientes:

- Reconocer las perspectivas teóricas-conceptuales sobre el alcance regional
- Conocer la importancia del cultivo del café en los contextos nacional e internacional
- Identificar los antecedentes geo-históricos que existen alrededor de la cultura productiva del café en el estado de Chiapas
- Caracterizar las condiciones físico-geográficas del cultivo del café en el municipio
- Exponer la situación actual de la producción cafetalera en Tapachula
- Evaluar las condiciones de producción de los caficultores
- Valorar los flujos e interacciones espaciales que existen en el proceso de producción y comercialización del café
- Explicar el alcance regional de la producción comercializada de café en Tapachula

Con base en lo anterior, la investigación se estructura en tres capítulos temáticos. En el primero de ellos se hace un repaso de las vertientes cognoscitivas asociadas al concepto central de la investigación, así como los antecedentes investigativos.

El segundo capítulo toca aspectos relacionados con la dinámica territorial de la economía cafetalera a nivel mundial y nacional. Posteriormente, se dan a conocer los elementos geográficos e históricos que han influido en la configuración actual de la región del Soconusco y que han dado forma a la dinámica actual de las interacciones espaciales de la comercialización del café en el municipio de estudio. Los últimos subcapítulos realizan una caracterización territorial de las condiciones físico-geográficas del cultivo del café y se

muestran las principales características socioeconómicas que tienen mayor relación con el desarrollo de la actividad cafetalera.

El tercer capítulo contiene la metodología utilizada para la realización de la presente investigación. Así mismo, a través de la información obtenida por investigación directa en el territorio de estudio, se expone la situación actual de la capacidad productiva de los cafecultores y se realiza una tipología. Se explica la dinámica regional de la producción comercializada de café y se identifican los principales actores que intervienen en los canales de distribución. Finalmente, se revelan diferentes niveles escalares del alcance regional de la producción comercializada de café de Tapachula.

## Capítulo 1

### Posiciones cognoscitivas asociadas al alcance regional

En el presente capítulo se abordan los aspectos teórico-conceptuales y los antecedentes investigativos relacionados con este estudio. El primer subcapítulo corresponde a la revisión de los principales modelos y teorías espaciales, a partir de los cuales se explica el concepto de *alcance regional*. Mientras que en el segundo se realiza una descripción de los trabajos realizados bajo el postulado teórico central de esta investigación, a partir de los estudios antecedentes.

#### 1.1 Perspectivas teórico-conceptuales

A lo largo del tiempo y desde el inicio de la existencia humana, las necesidades del ser humano lo han obligado a transformar el espacio en el que se desarrolla, llevándolo a la creación de patrones de distribución espacial específicos. Es por ello por lo que, para entender cómo ha sido el proceso de la organización espacial de la actividad humana, la Geografía se encarga de explicar la forma en que un individuo y las sociedades organizan el espacio para ajustarlo a sus necesidades, a través de la construcción de teorías y modelos espaciales.

En el discurso de la Geografía como ciencia espacial, la localización geográfica de las actividades humanas y de los patrones espaciales resultantes se explica por el análisis de los procesos de toma de decisiones espaciales por actores clave, los cuales deben comportarse racionalmente, ya que se busca alcanzar el máximo beneficio posible (Delgado, 2003). De esta manera, la Geografía, como ciencia del espacio, está llamada a elaborar relaciones de lo que este espacio representa globalmente para las sociedades que viven en él (George, 1967).

Los elementos teóricos en los que se sustenta la investigación se abordan desde la perspectiva de la geografía económica que, de acuerdo con Delgado (2003), se interesa en desarrollar principios para buscar y explicar regularidades en los patrones espaciales de la actividad económica. Por lo cual se desarrollaron modelos y teorías dentro de un contexto espacial.

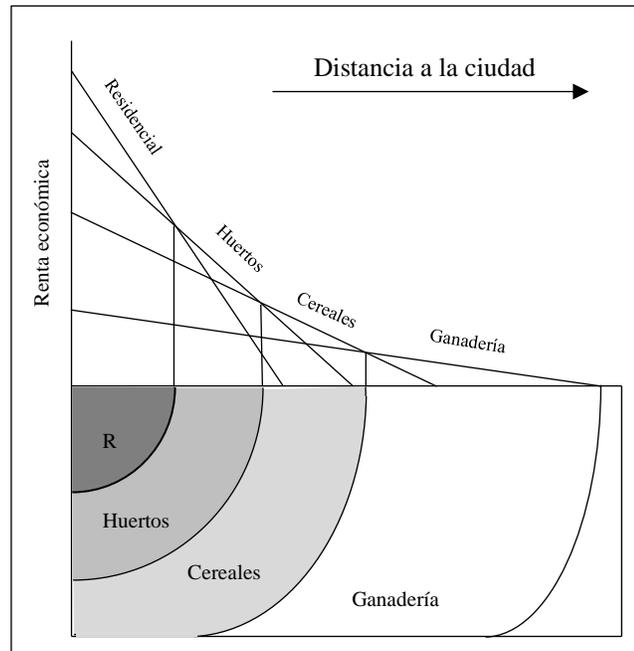
Entre ellos se encuentran el de von Thünen (1826) sobre el uso de la tierra agrícola, de Weber (1909) sobre la localización industrial y de Christaller (1933) sobre la teoría de los lugares centrales. “Tales modelos hacen énfasis en la racionalidad económica de agentes maximizadores de beneficios con el mínimo esfuerzo, y en el papel determinante de la fricción de la distancia como restricción espacial entre la oferta y la demanda de bienes y servicios” (Delgado, *op. cit.*).

#### a. Teoría de la localización agrícola (1826)

Von Thünen fue uno de los primeros teóricos de las actividades agrícolas y es considerado como un clásico en la teoría de la localización por ser el primero en desarrollar un modelo que tiene en cuenta los aspectos espaciales para explicar la producción agrícola (García, 1976). Partió de la idea de que todas las personas, al tener hábitos similares de consumo y el mismo comportamiento económico, buscan satisfacer sus necesidades económicas en un entorno inmediato, en donde el desplazamiento sea mínimo y esto, a su vez, les permita obtener el máximo beneficio posible con el mínimo esfuerzo.

En su modelo (Figura 1.1.) se esquematizan una serie de “anillos” o zonas agrícolas concéntricas en torno a un mercado central que demuestran que las rentas que se generan son más bajas a medida que se alejan del centro, resultado de los costos de transporte que dependen directamente de la distancia al centro de consumo. Se visualiza un único mercado central y los usos del suelo se distribuyen exclusivamente por la distancia. Lo que quiere decir que la distribución espacial de la actividad agrícola se produce en función de los costos de transporte.

**Figura 1.1. Modelo de localización óptima de von Thünen**



Fuente: Jiménez, 2015.

Metodológicamente, su análisis se centra en un espacio rural, ya que básicamente von Thünen se interesa por las condiciones y estructura productiva de este espacio con relación a un núcleo urbano de comercialización; sin embargo, y pese a las críticas, la importancia de este modelo radica en los fundamentos que explican el comportamiento de la economía en el mercado, considerando su influencia y la forma en que la actividad económica se organiza y se distribuye en el espacio, además de señalar la importancia del sistema de transporte y de las rutas que vinculan los sitios de producción y consumo (Asuad, 2014). Por consiguiente, von Thünen se convierte en el primer teórico en estudiar la estructuración del espacio rural en función de sus relaciones con un medio urbano próximo y así, este modelo de localización de la actividad económica, en este caso, la agrícola, devela un patrón específico de ordenamiento territorial. Su principal aporte a la teoría de la localización es entonces el reconocimiento de que la distancia y, por lo tanto, los costos de transporte determinan un ordenamiento espacial de las actividades económicas (Duch, 2005).

Fue hasta 1882 que Laundhardt trasladó el análisis de von Thünen al sector industrial concentrándose únicamente en empresas individuales y no en industrias completas, demostrando que el emplazamiento óptimo está determinado por los costos de transporte que,

a su vez, están en función de las localizaciones de los centros de producción, materias primas y mercados de consumo. Además, se centró en los problemas del área de mercado, a partir del estudio que realizó en el caso particular de dos comerciantes que se encontraban a cierta distancia uno del otro y, como esto, influía en la oferta de dichas áreas de consumo. De esta manera, las aportaciones de Laundhardt servirían de base para el desarrollo de las teorías del costo mínimo y la de la interdependencia local; la primera establece que la empresa individual conoce cuál es la demanda que puede cubrir y a qué precios, al elegir dónde instalarse, por lo que, la localización óptima es aquella que minimiza todos los costos, tanto los de producción como los de transporte (Duch, *op. cit.*).

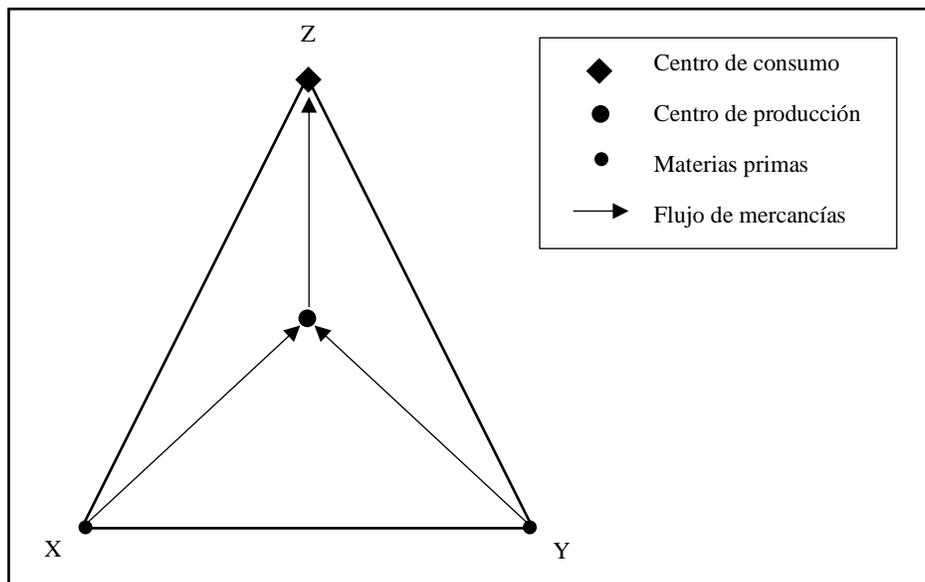
#### b. Teoría de la localización industrial (1909)

Habiendo dejado von Thünen una teoría de localización agrícola, el análisis de Weber se orienta hacia la localización industrial y, es a inicios del siglo XX, que el alemán desarrolla esta teoría, en la que supone que son tres los principales elementos que determinan la distribución regional de la industria: los costos de transporte, los precios de las materias primas y de la fuerza motriz y los costos del trabajo. Pero, considerando que los precios de las materias primas y de la fuerza motriz son el reflejo de la distancia geográfica entre los lugares de abastecimiento y las posibles localizaciones de trabajo, se puede simplificar a solo dos los factores de localización: los costos de transporte y los del trabajo y, como tercer elemento, Weber añade el de la tendencia a la aglomeración (Stavenhagen, 1960); esta ocurre cuando varias empresas se localizan juntas o cercanas entre sí, buscando obtener beneficios relacionados con los bajos costos de producción que, a su vez, se relacionan con la mano de obra; la aglomeración se da cuando al área de atracción de los trabajadores de una industria se intersecta con el área de influencia de otro centro de producción.

Esta teoría funciona de la siguiente manera: dados los puntos de consumo y de obtención de materias primas, se busca encontrar el mejor lugar en el que se localicen las unidades de producción para minimizar los costos de transporte, la localización óptima según Alfred Weber, quien, tomando en cuenta el aporte del triángulo locacional de Laundhardt, propone el triángulo óptimo de localización (Figura 1.2.). En tal figura, se consideran los sitios de obtención de materias primas y el centro de consumo o mercado, unidos por líneas rectas que representan las distancias entre ellos; el punto que minimiza los costos de transporte se

obtiene a partir del peso de los bienes y la atracción que ejerce cada vértice del triángulo sobre la localización ideal (Duch, *op. cit.*).

**Figura 1.2. Triángulo de localización óptima de Alfred Weber**



Fuente: elaborado con base en Duch, 2005; Montiel, 2020.

Su intención es finalmente determinar, mediante el cálculo matemático y geométrico, la localización óptima para una empresa industrial que desea minimizar sus costos de transporte, tanto en las materias primas como en la distribución del producto final. Una vez determinado, Weber analiza la posibilidad de que la localización óptima de la industria sea modificada en caso de existir un sitio cercano al lugar de producción caracterizado por los bajos costos laborales, lo cual ocurre solo si el ahorro en el costo de la mano de obra es mayor al costo de transporte adicional que tendría que pagar la industria por ubicarse en dicho sitio (Duch, *op. cit.*). En este sentido y en relación con el concepto de alcance regional, se puede inferir que, para Alfred Weber, este postulado teórico se constituye a partir de las relaciones espaciales existentes en torno a un centro de producción, del cual se generan flujos de mercancías aunado a los flujos de la mano de obra en un área de influencia donde se prioriza minimizar los costos de producción y de transporte.

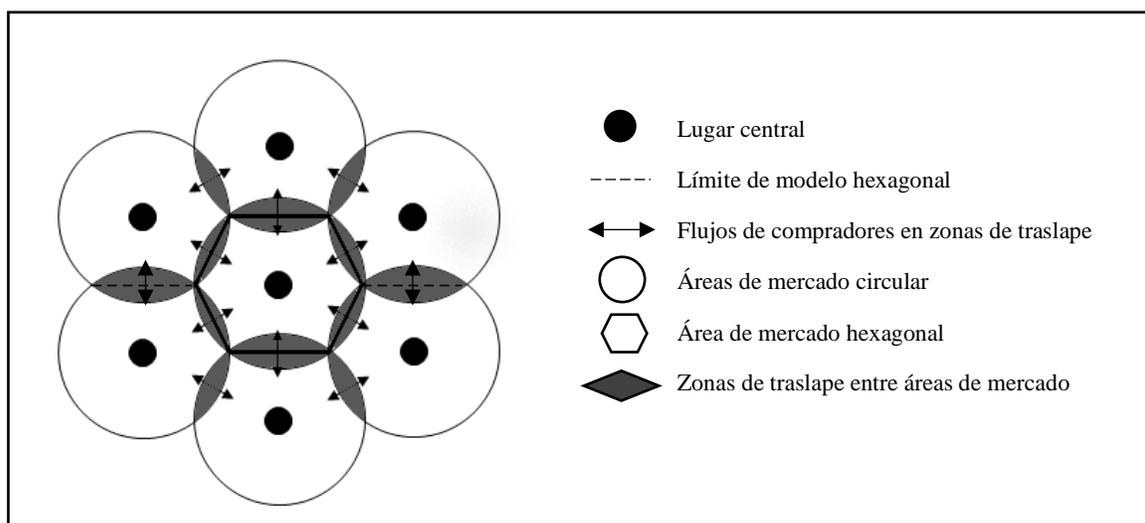
El término alcance regional es parte de una corriente de pensamiento utilizada dentro de la Geografía Económica para referirse a la escala de las interacciones espaciales, y que se ha

nutrido principalmente por dos postulados teóricos: la Teoría de los Lugares Centrales de Walter Christaller y la Teoría de la Interacción Espacial, propuesta por Edward Ullman en 1954. Su antecedente directo fue el modelo gravitacional comercial propuesto por Reilly en 1931, el cual, basado en la ley de la gravitación universal de Isaac Newton, explica que tanto el tamaño de los centros de población como la accesibilidad a los mismos son condicionantes en la atracción de consumidores a tales lugares (Rosas, 2016). El modelo de Reilly no fue el único concebido a partir de las ideas de la física de Newton, también existe el modelo de potencial que supone que “...dado un conjunto de centros o lugares especializados localizados en un determinado contexto espacial, cada centro tendrá algún potencial de interacción con cada uno de los centros de la región” (Delgado, *op. cit.*).

c. Teoría del lugar central (1933)

La Teoría del Lugar Central del geógrafo alemán Walter Christaller, publicada en 1933, explica la distribución de la demanda del consumidor y los patrones de localización de los servicios e industrias orientadas al mercado. De la misma manera, intenta explicar dos aspectos interrelacionados del desarrollo urbano: (1) la ubicación de los asentamientos humanos como centros óptimos de distribución para los servicios y mercancías, y (2) la forma en la cual estos servicios y productos se distribuyen dentro del sistema espacial de los centros urbanos (Butler, 1986 en Delgado, 2003).

**Figura 1.3. Modelo de la Teoría del Lugar Central**

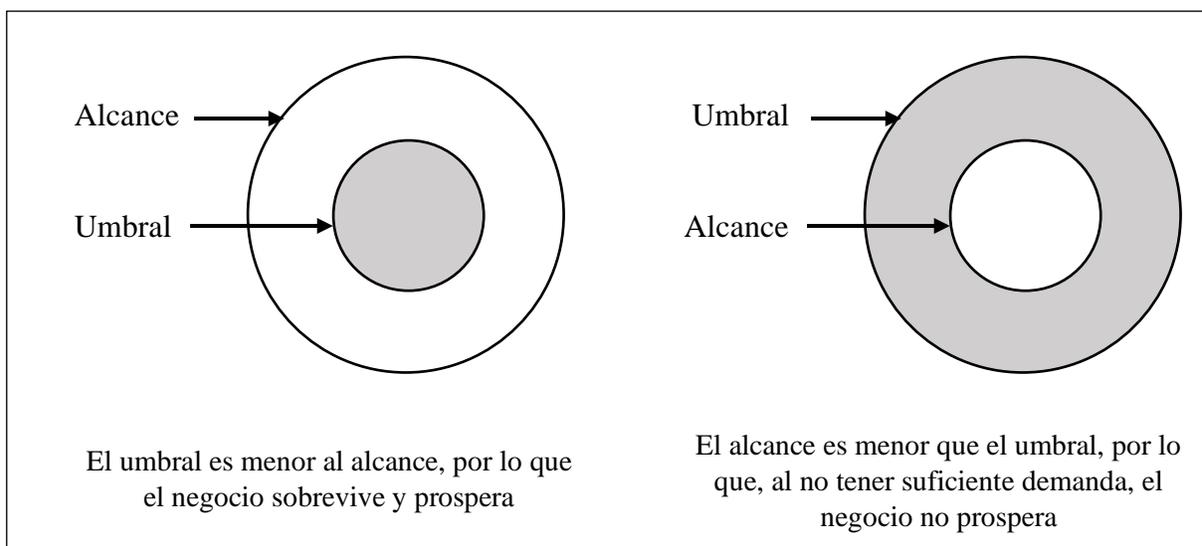


Fuente: elaborado con base en Garrocho, 2003.

En su modelo, las ciudades funcionan como centros de intercambio que tienen el objetivo de abastecer de bienes y servicios a sus propios habitantes y a los que se encuentran en su área de influencia (Delgado, *op. cit.*). En este sentido, Christaller define el concepto de *centralidad* como la intensidad con la que una ciudad sirve a su región como proveedora de bienes y servicios (Garrocho, Chávez y Álvarez, 2003).

Esta teoría es fundamental para entender la distribución espacial de las actividades comerciales, por lo que Christaller aporta dos conceptos básicos: *umbral* y *alcance*. Por umbral se refiere a la demanda mínima que se requiere para hacer viable la oferta de un bien o servicio. Por alcance se entiende la distancia máxima que los consumidores están dispuestos a recorrer (pagar) para adquirir un bien o recibir un servicio (Garrocho, *op. cit.*).

**Figura 1.4. Relación entre rango y umbral**



Fuente: elaborado con base en Garrocho, Chávez y Álvarez, 2003.

#### d. Teoría de la Interacción Espacial (TIE)

Para poder explicar el posicionamiento central de esta investigación, primero es necesario entender el concepto de interacción espacial, ya que se trata de un componente clave para la geografía. De acuerdo con Propín (2003), puede entenderse de tres maneras:

1. El movimiento de fenómenos de un lugar a otro
2. Las interacciones humanas que desde un lugar influyen en otros distantes
3. Los flujos de bienes, personas e información entre lugares

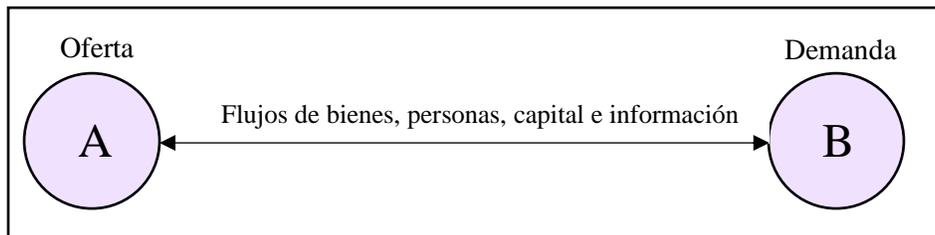
De tal forma que, la interacción espacial puede ser definida como las relaciones de movimiento y comunicación de personas, bienes, servicios e información que se generan en el espacio, como consecuencia de un complejo proceso de toma de decisiones (Fotheringham, 1984 en Santos, 1994). Este término puede ser aplicado en diversos campos de la ciencia regional, donde el comportamiento de un individuo o grupo social es determinado por el movimiento y los flujos interactivos que realizan (Santos, 1994).

Así pues, el análisis de la interacción espacial constituye una temática tradicional importante dentro del análisis espacial; por consiguiente, ha sido fundamental en la investigación geográfica, pero al mismo tiempo también lo ha sido dentro un campo interdisciplinario de las ciencias sociales, como lo es la ciencia regional, ya que este concepto "...considera la estructuración relacional en la cual las localizaciones (sitios), distancias (ideales o reales) y vínculos (flujos) resultan fundamentales en la definición de espacios funcionales" (Buzai, 2009).

En este sentido, es importante hablar de la Teoría de la Interacción Espacial (TIE), la cual fue propuesta en 1954 por el geógrafo estadounidense Edward Ullman. Esta teoría busca explicar las interacciones espaciales que son generadas por ciertos fenómenos ocurridos en un punto central y que tienen relación con otros lugares más distantes. Su objetivo es reducir los gastos efectuados por la Interacción Espacial a partir de los beneficios derivados de ella y, para lograrlo, Ullman introduce tres términos fundamentales para explicar su teoría (Propín, *op. cit.*), denominada *Triada de Ullman*. Las tres condiciones necesarias para analizar el desplazamiento de mercancías y bienes sobre el territorio son:

- *Complementariedad* (Figura 1.5.): se refiere a la relación oferta – demanda que debe existir entre dos lugares para la realización de un bien o servicio; para que exista un intercambio entre dos lugares, es necesario que un producto tenga demanda en un lugar y oferta en el otro. Se trata de un elemento clave para que la interacción espacial tenga lugar.

**Figura 1.5. Concepto de complementariedad en la TIE**



Fuente: Castro, 2019.

- *Oportunidad de intervención:* ocurre cuando un tercer elemento se hace presente en la dinámica oferta – demanda, ya sea en forma complementaria o como una fuente alterna.
- *Transferibilidad:* o también llamada “fricción de la distancia” se refiere al costo del movimiento de productos de un lugar a otro, medido en tiempo y dinero. Si el tiempo y el costo son muy elevados, entonces el movimiento no tendrá lugar.

De acuerdo con Ullman, esta triada sirve para el análisis del desplazamiento físico de mercancías y personas; sin embargo, no trata del movimiento de información o ideas, a menos que viajen a través de personas. En resumen, para que exista una interacción espacial es necesario que se cumplan las condiciones de complementariedad, oportunidad de intervención y transferibilidad; si dos lugares no están interactuando se puede considerar que es a causa de uno o más de estos factores (Delgado, *op. cit.*).

Esta teoría contiene, además, los principales argumentos de la teoría central, sólo que mientras esta teoría tiene una base *conductual*, que deriva del comportamiento espacial de los consumidores, la Teoría del Lugar Central es *determinista*, ya que asume que los consumidores siempre viajarán a la unidad comercial más cercana, limitando el número de viajes comerciales posibles (Garrocho, *op. cit.*). La Teoría de la Interacción Espacial presenta mayor flexibilidad al hacer posible la generación de un gran número de patrones de viajes, por lo cual resulta más viable retomarla en esta investigación, ya que se ajusta más a lo que ocurre en el mundo real.

De esta manera, la TIE, en relación con el posicionamiento central de esta investigación, alcance regional “...es valorada en relación con la escala geográfica y el nivel de desarrollo económico de los lugares que interactúan y se selecciona uno de estos como objeto de

estudio; las escalas: local, micro, meso, macrorregionales y globales están referidas al lugar investigado. En correspondencia, se plantean las expresiones conceptuales *alcance* (escala geográfica) y *dependencia* (nivel económico) *regional...*” (Propín, *op. cit.*).

Al respecto, Garrocho (2003) define al *alcance* como la distancia máxima que los consumidores están dispuestos a pagar para adquirir un bien o recibir un servicio. De tal manera que, el precio real de los bienes y servicios varía en el espacio: el más bajo será en el punto de oferta y el más alto en el límite del área del mercado.

El *alcance* es definido por Miranda (2013) como “...la distancia dentro de la que una mercancía será distribuida (o un servicio será prestado) desde un lugar central...”.

De acuerdo con Rosas (2016): “El alcance regional puede concebirse como una postura interpretativa [...] para medir el alcance máximo generado por la atracción centrípeta de los flujos de personas, bienes o información hacia un lugar central mediante los cuales se delimitará una región funcional”. El término se utiliza para definir el alcance de los flujos generados por el movimiento de personas, bienes, servicios e información desde un lugar central hacia otros más distantes.

De tal manera que, el estudio de un fenómeno en el espacio se puede explicar a través de los modelos de interacción espacial, los cuales sirven como un marco de referencia desde el cual se pueden plantear y resolver algunas de las problemáticas que se presentan en la ciencia geográfica y regional. Desde esta perspectiva, en esta investigación se abordará el estudio de los flujos económicos que se generan a causa de la comercialización del café a diferentes escalas geográficas.

## **1.2 Agricultura comercial**

Dentro de la geografía se encuentra la Geografía Económica, la cual se encarga del análisis territorial de las actividades económicas. Es pues, “el estudio de la relación de los factores físicos del medio con las condiciones económicas de las ocupaciones productivas y la distribución de lo que se produce” (Fielden y Gerald, 1954).

En el campo de la geografía económica, “la geografía agrícola tiene por objeto el estudio de las características esenciales de la producción agrícola y su distribución espacial en relación con las particularidades ecológicas del medio, así como el análisis de los factores que intervienen en el sistema de distribución y comercialización de los productos agrícolas” (Soto, Fuentes y Coll, 1991).

Como parte de las actividades primarias, la agricultura puede definirse como la actividad encargada de cuidar y reproducir especies vegetales de interés para la alimentación humana, la alimentación del ganado y el abastecimiento de materias primas para la industria (Sánchez, 2017). Se trata de una actividad dinámica que depende de factores físicos, económicos, sociales y políticos internos y externos que inciden tanto en la intensidad de la actividad como en la cantidad y calidad de la producción (Coll, 2003). Así pues, la agricultura en México se caracteriza por la heterogeneidad que existe dentro del sector y la cual se refleja en los productores y en las regiones agrícolas del territorio mexicano.

Por otro lado, la capacidad productiva de los diferentes sistemas nacionales, regionales o locales, así como su desigual potencial de crecimiento están condicionados en buena medida, por los factores de producción, que se definen como aquellos recursos o insumos que utilizan las empresas para llevar a cabo su actividad. Existe una distinción entre los factores originarios: tierra y trabajo; y los factores derivados de los anteriores: capital y tecnología (Fielden y Gerald, *op. cit.*).

El factor tierra hace referencia al conjunto de recursos naturales que son utilizados en el proceso de producción. Generalmente, suele señalarse que la existencia de estos recursos impulsa el crecimiento económico de cualquier territorio; sin embargo, es importante mencionar que esos recursos no son inmutables, pues las condiciones técnicas y de mercado puedan hacer rentables recursos que antes no lo eran, o reducir el valor de otros.

El factor trabajo se identifica con los recursos humanos existentes en un territorio. Este elemento es importante dentro de la actividad productiva que debe orientarse a la satisfacción de sus necesidades. El trabajo es móvil, tanto geográficamente como en lo que se refiere a ocupación y ambas formas de movilidad están frecuentemente relacionadas. El subempleo de la mano de obra en la agricultura es más frecuente en los países subdesarrollados en los que hay pocas posibilidades de trabajo fuera de la agricultura (Morgan y Muton, 1975).

El factor capital se define como “el conjunto de bienes disponibles destinados a producir otros bienes, que pueden revestir la forma de capital líquido o monetario, existente bajo la forma de dinero, o bien, de capital físico, formado por toda una serie de bienes de producción materiales y tangibles” (Fielden y Gerald, *op. cit.*). Está relacionado con los conceptos de capital fijo, que se refiere a “aquellos bienes de producción duraderos que se acumulan en el tiempo y permiten elevar la capacidad competitiva del territorio, y de capital circulante, que se consume en el proceso productivo (pago de salarios, energía, etc.) ...” (Fielden y Gerald, *op. cit.*).

Finalmente, un último factor que, aunque fue ignorado por mucho tiempo, pero que ahora ha adquirido gran importancia es el de tecnología, el cual se refiere al conjunto de conocimientos y métodos incorporados al proceso productivo para mejorar su eficiencia y su rentabilidad.

La importancia y el significado de estos cuatro factores productivos ha variado a lo largo del tiempo y también resulta diferente según el territorio. Desde una perspectiva geográfica, el desigual reparto de estos factores favorece la especialización económica en los territorios en función de las ventajas comparativas que cada uno de ellos ofrece.

En esta investigación se aborda el tema de la cafecultura como parte de las actividades económicas; en un inicio, como parte de la agricultura. Por lo que es necesario establecer las diferencias entre los diferentes tipos de agricultura (de subsistencia, comercial y de especulación) y, de esta manera, identificar a cuál de ellas pertenece esta actividad.

En los países subdesarrollados, como resultado de todo un proceso histórico, el sector agrícola está constituido por dos tipos de agricultura que se interrelacionan entre sí. Estos tipos de agricultura que se interrelacionan son la agricultura comercial y la tradicional, campesina o de subsistencia. En México, estos dos tipos de agricultura configuran el espacio agrícola y, en general, han propiciado una desigualdad en el nivel de vida del campesino con respecto a los otros sectores de la economía (Soto, Fuentes y Coll, *op. cit.*; Cuadro 1.1.).

La agricultura de subsistencia es una forma de organización social cuyo proceso productivo se basa en unidades de tipo familiar, por tanto, la mano de obra que utiliza es la del campesino y su familia. Su producción agrícola se caracteriza por los bajos rendimientos obtenidos por hectárea, lo cual se debe a la falta de insumos, abonos y fertilizantes y, dado que, la

agricultura se lleva a cabo en pequeñas parcelas, no es factible la utilización de maquinaria moderna, por lo que sigue siendo predominante el uso tradicional de instrumentos como el arado, además de la fuerza de trabajo humana y animal como principales fuentes de energía. El aspecto más relevante y distintivo de este tipo de agricultura es su dependencia de las condiciones naturales del medio, especialmente del relieve y del clima (Soto, Fuentes y Coll, *op. cit.*).

**Cuadro 1.1. Características de la agricultura de subsistencia y la agricultura comercial**

Concepto	Agricultura de subsistencia	Agricultura comercial
Objeto de la producción	Reproducción de los productores y de la unidad de producción	Maximizar la tasa de ganancia y la acumulación de capital
Origen de la fuerza de trabajo	Fundamentalmente familiar y en ocasiones intercambio recíproco con otras unidades; excepcionalmente asalariada en cantidades marginales	Asalariada
Compromiso laboral del jefe con la mano de obra	Absoluto	Inexistente, salvo por obligación legal
Carácter de las tierras de labor	Temporal	Riego
Tenencia de la tierra	Minifundio	No posee directamente la tierra, sino que la controla a través de insumos, créditos, etc.
Tipo de productos	De autosuficiencia	Producción especializada de productos frescos para exportación o para la elaboración de alimentos balanceados para animales
Comercialización	Dominando por intermediarios	Control del proceso de comercialización
Tecnología	Alta intensidad de mano de obra, baja densidad de capital y de insumos comprados por jornada de trabajo	Mayor densidad de capital por activo y mayor proporción de insumos comprados en el valor del producto final
Mecanización	Primitiva: arados	Moderna: tractores, etc.
Destino del producto y origen de los insumos	Parcialmente mercantil	Mercantil
Componentes del ingreso o producto neto	Producto o ingreso familiar indivisible y realizado parcialmente en especie	Salario, renta y ganancias exclusivamente pecuniarias

Fuente: CEPAL. Economía campesina y agricultura empresarial, Siglo XXI Editores. México, 1982 en Soto, Fuentes y Coll, *op. cit.*

La agricultura comercial “es la que se practica para satisfacer la demanda del mercado, tanto de productos de consumo inmediato como de aquellos que abastecen la actividad industrial (Rosales, García y Delgado, 2000). Este tipo de agricultura la practican agricultores que cuentan con grandes o medianas extensiones de tierra, ya sea por ser propietarios o por transferencia de ella (Soto, Fuentes y Coll, op. cit.). Se trata del sistema de cultivo basado en elevadas aportaciones de mano de obra, inversiones y técnica, fertilizantes, pesticidas, abonos y regadío mecanizado (Johnston y Smith, 1987 citado en Morales, 2011). El alcance de la agricultura comercial es regional y nacional y, gracias a la tecnología y cuidados necesarios, su producto cuenta con una calidad que le permite llegar a dichos mercados. Mientras que la agricultura de especulación es la que posee un alto grado de tecnificación y sus cultivos son altamente especializados, su propósito es vender en el mercado internacional (Monkhouse, 1978 citado en Morales, *op. cit.*). Así pues, el mayor alcance corresponde a este tipo de agricultura. Otro aspecto que merece especial atención es el que se relaciona con la mecanización agrícola. De esta manera, el cultivo del café responde a las características tanto de la agricultura comercial como especulativa, ya que se trata de un producto destinado tanto al mercado nacional como al internacional.

### **1.3 Antecedentes investigativos**

Las diversas publicaciones que, por la temática que abordan, están relacionadas con el tema central de esta investigación se diferencian por la diversidad en el contenido de cada una de ellas y la perspectiva desde la cual pueden ser estudiados cada uno de los elementos involucrados en esta investigación; se trata de artículos científicos, tesis, libros e informes. Los trabajos identificados se agruparon en tres categorías generales: el posicionamiento conceptual de la investigación, la actividad económica central y la economía cafetalera en particular. En la primera de ellas se identificaron aquellas obras sustentadas por el postulado teórico de Alcance regional, la segunda categoría aborda el tema de agricultura comercial, y la última está encabezada por el tema de economía cafetalera, ambas están subdivididas en los estudios que se realizaron a nivel mundial y nacional, esto con el objetivo de conocer los diversos panoramas de los trabajos realizados. Las perspectivas de investigación identificadas se muestran en el cuadro siguiente:

**Cuadro 1.2. Antecedentes investigativos**

Temporalidad		1995	2000	2005	2010	2015	2020
		Perspectivas de investigación					
<b>I. Alcance regional</b>	Turismo			*Ángeles (2010) ●			
	Agricultura		*García (2005) ●				
<b>II. Agricultura comercial</b>	Otros países	□ Tribelli, E. y R. (2006) ●			◇ Giraldo (2010) ●		
	México		◇ Soto (2003) ●				◇ González y Reyes (2006) ●
<b>III. Economía cafetalera</b>	Otros países		□ Cenicafé (2007) ●				□ IICA (2016) ●
	México	● Martínez (1996) □	* Alvarado (2001) ●	◇ Pérez y Echánove (2006) ●	◇ Gómez (2010) ●	◦ Robles (2011) ●	◇ Temis, López y Sosa (2011) ●
	Chiapas						◇ Flores (2014) ●
		Tipo de documento					
		* Tesis	□ Libro	◇ Artículo científico	◦ Informe		

Fuente: elaborado con base en los autores referidos en el cuadro.

## *I. El alcance regional como vertiente investigativa*

Existen varias obras centradas en el alcance regional, ya sea en materia de puertos, actividad minera, agricultura comercial y turismo cultural, rural, religioso, etc. No obstante, para esta investigación se retomaron algunos de los trabajos de tesis que fueron realizados bajo ese postulado teórico aplicado al turismo y la agricultura.

La mayoría de los trabajos han sido sobre el turismo religioso, los cuales se basan en esta postura teórica para explicar los elementos de atracción que tienen los recintos religiosos en México y en otras partes del mundo como en España y Guatemala; en estas tesis se destaca la importancia de los flujos de personas hacia un recinto religioso, lo cual ha obligado a que se realicen cambios en la estructura territorial, como la ampliación en la infraestructura turística, entre otros (Ángeles, 2010; Martínez, 2013; López, 2013; Rosas, 2016; Enríquez, 2016).

Finalmente, son las tesis de Cruz (2017) y León (2019) las que se sustentan bajo el postulado teórico central, pero en materia de turismo rural y arqueológico, respectivamente. La primera lleva por nombre “Alcance regional del turismo rural en la finca Argovia, Chiapas”, este trabajo adquiere gran importancia para el desarrollo de esta investigación, ya que se demuestra que, entre otros, los elementos físicos, históricos y socioeconómicos en torno a la cultura del café en la región del Soconusco explican el alcance regional del turismo rural.

En cuanto a los trabajos realizados en materia de agricultura, las tesis de García (2005) y López (2010) exponen la importancia de cultivos comerciales como el café y el banano, respectivamente, dentro del mercado nacional e internacional. La primera demuestra que las condiciones de vida y las diferencias entre los cafecultores son influenciadas por los flujos económicos que se generan en el mercado internacional. En este trabajo se realizó la tipificación de los cafecultores, que se logró al contraponer dos niveles de información: el tipo de tenencia de la tierra y el nivel de ingresos de los cafecultores, esto por medio de una serie de entrevistas en donde se tomaron en cuenta indicadores económicos en torno a educación, salud, vivienda y alimentación.

## *II. Tendencias investigativas de la agricultura comercial*

El café es el cultivo comercial más importante a nivel mundial y, en México, la cafecultura es una de las actividades económicas más importantes dentro de la agricultura, tanto por el número de actores sociales que intervienen, como por su importancia económica en los ingresos que se obtienen por ser un producto de exportación. Por lo que es importante conocer, en primera instancia, un panorama general de la agricultura comercial, a través de diversas investigaciones, para llegar a comprender la relevancia económica y social que adquieren los cultivos comerciales como el café.

En el marco internacional, el libro de Tribelli, Escobal y Revesz (2006) aporta elementos que explican las condiciones que limitan a la pequeña agricultura comercial en Perú; se trata de una obra que busca identificar las opciones y oportunidades de este sector, a través del análisis empírico sobre las condiciones de producción y la trayectoria histórica de los productores. Por otro lado, la investigación realizada en el Valle del Cauca, Colombia realizada por Giraldo (2010) afirma que el elemento del paisaje se ve altamente afectado por la agricultura comercial, ya que favorece el aumento de las áreas dedicadas al cultivo comercial, destruyendo bosques para expandir la frontera agrícola y, de esta manera, intensificar la productividad.

En cuanto a las investigaciones realizadas en México, Soto (2003) analiza las condiciones en que se realiza la agricultura comercial de los principales distritos de riego del país, y cómo esta actividad económica va experimentando, paulatinamente, una profunda transformación estructural gracias a las grandes inversiones de empresas extranjeras.

González y Reyes (2006) abordan el tema desde el punto de vista sociocultural, dejando un gran aporte en la literatura, ya que son pocas las investigaciones que se centran en los cambios socioculturales generados por esta actividad económica. En su artículo se analizan las formas sociales relacionadas con las actividades agrícolas, como lo son el régimen de propiedad, la volatilidad de los precios, las creencias y prácticas religiosas, entre otras. Su principal objetivo es analizar el proceso de adaptación sociocultural de las sociedades campesinas al modificar su agricultura tradicional para introducir cultivos comerciales y, de alguna manera, introducirse directamente en el mercado. La agricultura comercial en Santiago Yeché es una práctica reciente que poco a poco ha ido creciendo como consecuencia de las diferentes

condiciones económicas, políticas y sociales del país, las cuales han influido para que los campesinos busquen nuevas formas de obtención de dinero, que encuentran en la agricultura comercial como una alternativa para mejorar su situación económica.

### *III. Dimensión territorial de la economía cafetalera*

En este apartado se hace referencia a las investigaciones que han contribuido al conocimiento de la economía cafetalera, la cual está influenciada por diversos factores geográficos, políticos, sociales y económicos. Se retoman algunas obras que se ocupan de la situación de la caficultura a nivel mundial, nacional y regional; con el objetivo de conocer las perspectivas desde las que se aborda el tema de la caficultura como actividad económica.

A nivel mundial, son los libros del Centro Nacional de Investigaciones de Café (2007) y el del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (2016) los que dan una visión general sobre los sistemas de producción de café en distintas regiones del mundo. Por un lado, el libro de Cenicafe que lleva por nombre “Sistemas de producción de café en Colombia” se centra en el mejoramiento de la productividad y rentabilidad de la caficultura colombiana, a través de los avances en las técnicas de producción y los avances del conocimiento en el campo agrícola; mientras que el libro del IICA (2016) muestra el panorama presente y futuro del mercado mundial del café, el cual genera grandes oportunidades, pero también importantes desafíos y amenazas para la caficultura de Latinoamérica, pues la dinámica de la comercialización está ligada al desarrollo y evolución de nuevas tecnologías, como se detalla en el libro.

En cuanto a los estudios nacionales, el libro “El proceso cafetalero mexicano”, escrito por Martínez (1996) detalla los elementos que caracterizan la estructura cafetalera mexicana y su dinámica en el mercado internacional, parte del proceso productivo, considerado por la autora como una agroindustria integrada socialmente. Al igual que ella, Franco y González (2014) realizaron un panorama general de los acontecimientos recientes en el mercado de café en México, el objetivo de la investigación es examinar el comportamiento de la producción y exportación del café en el país, así como las condiciones que determinan su posicionamiento en el mercado internacional. Las autoras proponen algunas estrategias para la consolidación de las fortalezas al interior del proceso productivo del café, entre ellas está impulsar los procesos de capacitación en los productores mediante instituciones de educación superior

especializadas en el estudio del cultivo y mejorar la cadena de comercialización. Por otro lado, en el informe escrito por Robles (2011) se detalla la situación de los productores de café, como producto de la información que se dispone de las Unidades de Producción (UP) y sobre los apoyos que reciben a través del Programa Fomento Café (PFC).

Los artículos de Gómez (2010) y de Temis, López y Sosa (2011) describen las condiciones del medio físico-geográfico que favorecen el desarrollo del cultivo del café. Mientras que el artículo escrito por Pérez y Echánove (2006) se basa en el enfoque de las cadenas globales de mercancías, tiene como objetivo analizar las transformaciones en la cadena de producción-comercialización del café mexicano de exportación y su relación con las políticas a nivel mundial y nacional.

Las tesis de Alvarado (2001) y Cerda (2016) aportan antecedentes históricos de la cafeticultura mexicana y, al tratarse de tesis de la licenciatura en economía, el enfoque que utilizan para el desarrollo de la investigación es completamente económico, se tocan temas del mercado internacional del café, políticas y organismos reguladores del sector, los sistemas de producción y la rentabilidad económica.

Finalmente, las investigaciones realizadas sobre la dinámica de la cafeticultura en Chiapas señalan que el estado posee los elementos y variables necesarios para potenciar al sector cafetalero en la región. El artículo de Flores (2014) deja ver una ventana en la que se le apuesta a la producción del café orgánico, lo que hará que el estado se siga manteniendo como el primer productor del país. Por su parte, en el artículo de Miranda (2016) se analiza cuál ha sido el papel del ser humano en el sistema de producción de café, principalmente en aspectos ambientales y socioeconómicos, como el manejo del cultivo en la región Frailesca, la cual se caracteriza por una alta producción agrícola y ganadera en el estado chiapaneco. La metodología de este artículo consistió en la obtención de resultados a través de la aplicación de encuestas, las cuales se elaboraron con variables que propone la FAO, tomando en cuenta aspectos técnicos, ambientales y socioeconómicos.

## Capítulo 2

### Características territoriales de la economía cafetalera en Tapachula

La dinámica de la economía cafetalera se rige por una serie de factores geográficos, políticos, sociales y económicos. Entre los primeros están las condiciones físico-geográficas necesarias para el óptimo desarrollo del cultivo, como lo son la altitud, el clima, la vegetación y el tipo de suelo. Dentro de los políticos se encuentran los diferentes tratados y convenios a nivel mundial para garantizar que la producción de cada país se coloque en el mercado internacional. Finalmente, dentro de los factores sociales y económicos se incluyen la composición de la población, la migración, las condiciones de vida de los cafecultores, los factores de producción y los precios en el mercado, los cuales se fijan a través la Bolsa de Valores de Nueva York.

En este capítulo se presentan las características geográficas del municipio de estudio, así como una revisión geo-histórica de los acontecimientos más importantes que dieron lugar al desarrollo de la cafecultura en el mundo, y las características socioeconómicas actuales de Tapachula que hacen posible el desarrollo de esta actividad económica.

#### 2.1 Contexto regional

El café es uno de los productos agrícolas más importantes que se intercambian a nivel mundial, pues ocupa el segundo lugar después del petróleo en materia de cifras de comercio internacional, generando ingresos anuales mayores a 15 mil millones de dólares para los países exportadores, y constituyendo una fuente de empleo para más de 20 millones de personas dedicadas al cultivo, procesamiento y comercialización del producto a nivel mundial (Canet *et. al.*, 2016), por lo que supone beneficios económicos para todos los actores sociales que forman parte de la cadena de valor.

La producción cafetalera posee un alto valor económico y social, principalmente en países productores, ya que su economía depende fundamentalmente de la exportación del aromático a los países consumidores, de tal manera que el café proporciona las condiciones ideales para establecer una relación comercial entre ambas partes.

De esto modo, aunque existen alrededor de 60 países productores del aromático, de acuerdo con datos de la Organización Internacional del Café (OIC), más del 90% de la producción se concentra en tan solo 15 países, los cuales se muestran en el Cuadro 2.1. Brasil, Vietnam y Colombia encabezan la lista con la producción de más del 60%. Por lo tanto, se esperaría que estos países de América, junto con los países asiáticos, continúen con esas tendencias para años posteriores.

**Cuadro 2.1. Principales países productores de café, 2019-2020**

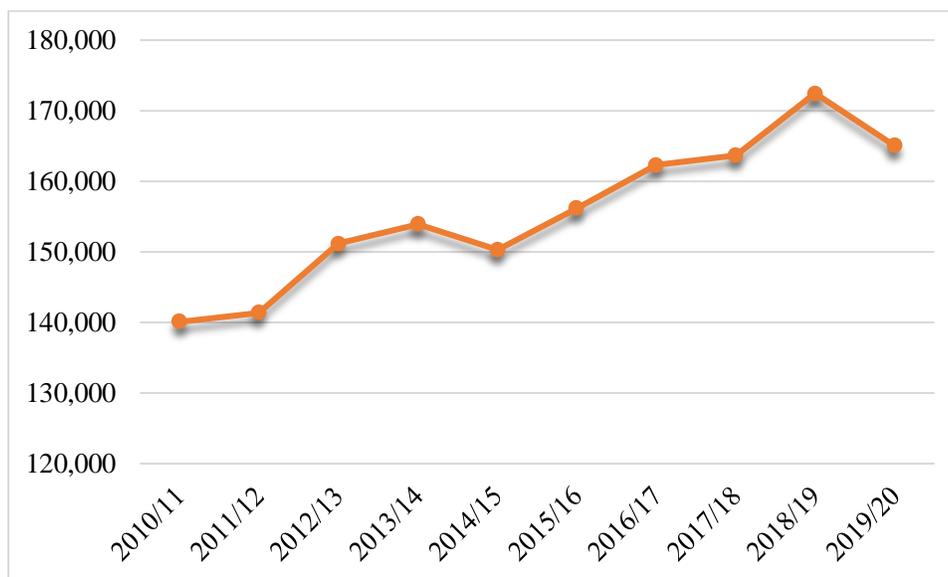
<b>Lugar</b>	<b>País</b>	<b>Producción total (sacos de 60 kg)</b>
1	Brasil	58,211,000
2	Vietnam	30,487,000
3	Colombia	14,100,000
4	Indonesia	11,433,000
5	Etiopía	7,343,000
6	Honduras	5,931,000
7	Uganda	5,509,000
8	India	4,988,000
9	México	3,985,000
10	Perú	3,836,000
11	Guatemala	3,606,000
12	Nicaragua	2,882,000
13	Costa de Marfil	1,929,000
14	Costa Rica	1,472,000
15	Tanzania	926,000

Fuente: elaborado sobre la base de ICO, 2021.

En la última década, se ha observado un incremento sostenido de la producción mundial de café, a diferencia de las dos décadas anteriores, donde hubo algunas variaciones importantes. Como se observa en la Figura 2.1., la producción tuvo una ligera disminución durante el ciclo 2014/2015, la cual se atribuye a la epidemia de roya ocurrida en 2012, que ha sido la más grave y extendida en toda la región de México y Centroamérica. Según los primeros estudios,

se sugiere que esta epidemia se diferencia de las anteriores, pues se presentó antes de la cosecha, es decir, se adelantó al ciclo productivo, lo que favoreció las condiciones para el desarrollo del hongo (Canet *et al.*, *op. cit.*) que, en consecuencia, generó pérdidas en la producción. No obstante, hubo una recuperación en los últimos ciclos, la cual se adjudica principalmente al aumento de los rendimientos y a las diversas acciones llevadas a cabo por productores y las autoridades gubernamentales que han contribuido a la recuperación de la producción de café, afectada, en gran medida, por esta epidemia. Se impulsaron acciones de renovación de plantaciones por variedades resistentes a la roya y de mayor productividad, así como la prevención de esta y otras enfermedades que afectan significativamente el rendimiento productivo del café.

**Figura 2.1. Producción mundial de café por año de cosecha (en mil sacos de 60 kg)**



Fuente: elaborado sobre la base de ICO, 2021.

Diversos factores económicos tales como los precios internacionales, los costos de producción y los datos del consumo mundial han alterado la estructura del mercado internacional del café. Sin embargo, en los últimos años, los datos estadísticos de la producción, exportación y consumo de café a nivel mundial han revelado un gran crecimiento dentro del mercado. A excepción del último ciclo (2019/20), en el que se observó una disminución de casi el 5% de la producción total en comparación con el ciclo anterior, lo cual se debe, en parte, a la reciente aparición de la pandemia del COVID-19, que impactó en la

oferta y la demanda en los mercados agrícolas, particularmente del café, y cuyos efectos repercutieron considerablemente durante ese ciclo, contribuyendo a una mayor incertidumbre y volatilidad de los precios a nivel mundial.

En México, la producción de café es una de las actividades económicas más importantes e, históricamente, el país ha destacado como uno de los principales países productores a nivel mundial. Al respecto, en el año 2019 se ubicó en la novena posición en producción e, incluso, con la pandemia causada por la COVID-19, para el año 2020 se mantuvo en el mismo sitio. La cafecultura en México se considera una actividad fundamental, ya que de ella depende la subsistencia de al menos 500 mil productores de 15 entidades federativas y 480 municipios (SADER, 2018), además de la generación de divisas y empleos. Y, en años recientes, ha destacado por su importancia ecológica, ya que provee servicios ambientales y contribuye a conservar la biodiversidad. Otro aspecto interesante que conlleva esta actividad económica en nuestro país es el valor como punto de contacto con Centroamérica, pues ha tenido un gran significado en el desarrollo de varios países del istmo centroamericano (Barrera y Parra, s.f.).

Comercialmente se cultivan dos especies de café: *Coffea arabica* (café arábica) y *Coffea canephora* (café robusta). El primero posee un mayor valor en los mercados nacional e internacional, debido a que es considerado como el café de mayor calidad; sin embargo, en la actualidad, la variedad robusta ha tomado mayor fuerza dentro del mercado, pues es más resistente a las plagas, enfermedades y condiciones climáticas adversas, además de que puede cultivarse a partir de los 100 m.s.n.m. y es capaz de soportar temperaturas de hasta 30°C (Figuroa, Pérez y Godínez, s.f.).

Como se observa en el Cuadro 2.2., la producción en México se ha mantenido al alza a partir de 2016, luego del año más productivo que fue 2015 en el que se produjeron más de un millón de toneladas de café cereza. En contraste, la superficie sembrada y cosechada se redujo año con año, por lo que se estima una reducción promedio del 2.1% y 4.4%, respectivamente. Lo cual se puede atribuir a efectos del cambio climático, debido al aumento de la temperatura, como lo son las lluvias atípicas y la presencia de la roya del cafeto, principalmente. No obstante, la tendencia de la producción al alza se ha mantenido durante los últimos años.

**Cuadro 2.2. México: superficie, producción y valor de la producción de café cereza,  
2015-2020**

Año	Superficie (ha)		Producción (toneladas)	Valor Producción (miles de pesos)
	Sembrada	Cosechada		
2015	734,291.03	664,885.10	1,026,251.98	5,340,761.16
2016	730,011.13	645,637.69	824,082.15	4,523,893.44
2017	722,444.32	638,603.28	835,380.37	4,905,641.64
2018	712,015.85	629,798.88	859,992.3	4,996,189.48
2019	710,360.63	629,300.47	900,215.33	4,725,662.44
2020	710,431.27	636,003.59	953,682.90	5,135,835.62

Fuente: elaborado con datos SIAP, 2021.

La distribución que presenta este cultivo en el país es muy amplia, con altitudes que van desde los 300 hasta casi los 2 000 msnm, con una gran diversidad de climas, suelos y vegetación. Sin embargo, éste se desarrolla mejor entre los 600 y 1200 msnm, por lo cual la mayor parte de la producción se encuentra en las zonas de las vertientes del Golfo y del Pacífico subtropical.

El Cuadro 2.3. resume el valor de la superficie sembrada y cosechada en hectáreas, así como la producción en toneladas y su valor en miles de pesos. En ella se observa que Chiapas es la entidad federativa con mayor número de hectáreas de café sembradas y cosechadas y, en consecuencia, es el mayor productor de café a nivel nacional. En 2020 el valor de la producción fue de poco más de 370 mil toneladas. En segundo lugar, se ubica el estado de Veracruz con cerca de 235 mil toneladas. Aquí cabe señalar que desde que se introdujo el café en nuestro país, Veracruz había sido líder en la producción nacional; sin embargo, esta situación cambió debido a las circunstancias que favorecieron la productividad en la región del Soconusco, diferencias que se debían en parte a las condiciones físicas y climáticas de cada lugar, y los métodos y técnicas de cultivo que solían utilizarse en la región.

**Cuadro 2.3. Superficie y producción de café cereza por entidad federativa, 2020**

Entidad federativa	Superficie (ha)		Producción (toneladas)	Valor Producción (miles de pesos)
	Sembrada	Cosechada		
Chiapas	253,318.32	237,655.67	377,255.00	1,825,474.56
Veracruz	144,598.39	126,254.39	234,583.31	1,329,166.60
Puebla	69,651.60	64,253.70	159,615.41	927,042.56
Oaxaca	134,647.22	111,295.87	85,681.26	446,386.04
Guerrero	45,555.80	40,034.42	38,023.60	248,005.70
Hidalgo	23,094.50	22,772.90	31,422.55	192,309.64
San Luis Potosí	16,149.30	16,131.50	8,863.95	55,597.73
Nayarit	16,090.18	10,307.68	8,975.62	52,718.62
Jalisco	3,489.00	3,489.00	4,753.29	28,086.47
Colima	2,704.00	2,700.00	3,372.30	22,334.72
México	549.06	526.06	622.29	4,826.68
Tabasco	357.5	357.5	419.86	3,227.26
Querétaro	199	199	58	497.06
Morelos	27.4	25.9	36.46	161.99

Fuente: elaborado con datos SIAP, 2021.

En Chiapas, existen dos regiones productivas de café; la primera de ellas es la región centro-norte de Chiapas y la segunda corresponde a la región del Soconusco. Ambas se caracterizan por sus contrastes ambientales, económicos y socioculturales que influyen en la producción del grano. Sin embargo, esta última ha destacado, históricamente, como la principal región productora de café del estado y se ha posicionado como la región más importante a nivel nacional por producir grandes volúmenes de cafés orgánicos que son altamente demandados por el mercado estadounidense y europeo.

Cuando se habla del café en el Soconusco generalmente se tiene la idea de una estructura productiva homogénea con grandes fincas cafetaleras y cuyos dueños son extranjeros o descendientes de éstos. No obstante, desde el gobierno de Cárdenas, el sector de productores se amplió de manera significativa como consecuencia de la creación del llamado “sector social”, formado por ejidatarios y comuneros (García, Villafuerte y Meza, 1993). Así, la estructura productiva no solo comprendía a empresarios, sino que también había un gran número de productores del sector social.

En la actualidad, la economía de los campesinos cafetaleros de la región es, en su mayoría, de pequeña escala, basada en el trabajo familiar y en la producción para el autoconsumo, en conjunto con las actividades diversificadas que son combinadas con la producción comercial de café.

## **2.2 Desarrollo histórico de la caficultura**

Los acontecimientos geo-históricos son importantes para entender la configuración de la cultura productiva del café, por ello, se recurrió a la recopilación de sucesos que fueron organizados a través de la técnica de la matriz geo-histórica, en donde fue necesaria la revisión de distintas obras en torno a la temática del café. En función de este trabajo, se presentan las etapas geo-históricas que se describen a continuación:

### *I. Difusión geográfica del cultivo del café en el mundo (antes de 1790)*

El café encuentra su origen en las tierras de Abisinia (actual Etiopía), probablemente en la provincia de Kaffa. Existen antiguas leyendas sobre su descubrimiento, la más difundida y aceptada cuenta que en el año 300 D.C., aproximadamente, un pastor de nombre Kaldi, que vivía en Etiopía, notó un comportamiento muy extraño en sus cabras después de haber ingerido pequeños frutos rojos de un arbusto que no había notado antes, Kaldi decidió probar aquel fruto y comprobó sus efectos energizantes. Después, llevó una muestra a los monjes del monasterio, quienes luego de experimentar lo mismo que el pastor, comenzaron a utilizar el café como una bebida para poder permanecer en vela y dedicarse a sus meditaciones nocturnas, propagando su uso a sus hermanos de otras tierras, particularmente a los que habitaban el Yemen y, por su cercanía, también a los de Sudán y Egipto (Lascasas, 2010).

La producción de café se mantuvo durante varios siglos en Abisinia, entre otros motivos, porque su consumo y demanda eran muy limitados. El cafeto no era objeto de cultivo, sino que sólo se recolectaba en las plantas que crecían de manera natural en esa región, y su consumo era tanto de las hojas como de los frutos e, incluso, de las cáscaras (Lascasas, *op. cit.*).

De Etiopía el café pasó a Arabia hacia el siglo XV, en donde comenzó su comercialización formalmente. En un inicio fue considerada como una bebida religiosa, pero tiempo después pasó a ser parte de la vida cotidiana, por lo que se dio un gran impulso a la producción.

Fue a través del puerto árabe de Moca, el principal puerto de la única ruta marítima a La Meca, que se dio el primer comienzo del cultivo de café en las montañas de Yemen, de donde probablemente viene su nombre en árabe, “qahwah” que significa *vigorizante*, ya que creían que se trataba de un sustituto legal del vino, cuando este era prohibido (Serpa, 1964).

Su llegada a la sociedad árabe fue gracias a los *sufís*, “palabra en árabe para designar a las personas que practican una visión mística de la religión musulmana” (Lascansas, *op. cit.*), dado que fueron ellos quienes comunicaban de templo en templo las propiedades de la infusión del café que les permitía realizar sus rituales cada noche. La práctica de beber café pronto se extendió a La Meca.

Las autoridades del Yemen alentaron su consumo, ya que sus efectos eran preferibles a los del *kat*, un estimulante natural. Pronto esta práctica de beber café se popularizó y aparecieron los llamados *Kaveh kanes*, que eran los primeros establecimientos en servir café y, poco a poco, se convirtieron en lugares de mucha interacción social, expandiéndose hacia el resto del mundo musulmán.

A principios del siglo XVI ya se consumía café en El Cairo y existía una cantidad considerable de establecimientos en donde, además de beber este estimulante, con el tiempo se llegó a cantar y bailar, lo que llamó la atención de ortodoxos del islam. Así, en 1511, el Emir Khair Beg, vio, al salir de una mezquita, que un grupo de fieles preparaban una infusión de café para poder orar toda la noche y, pensando que se trataba de vino, se acercó y les preguntó, a lo que respondieron que era una bebida que se vendía y tomaba públicamente en muchos lugares de La Meca. Al saberlo, pensó que no podía ser permitido por la ley musulmana, por lo que convocó a una reunión para debatir si su consumo era autorizado por el Corán (Lascansas, *op. cit.*).

Finalmente, Khair prohibió totalmente su consumo tanto en público como en privado, por ser considerada una bebida embriagante. Sin embargo, el sultán de El Cairo revirtió la orden, pues los doctores de la Ley ya habían permitido su consumo. De esta manera, la bebida siguió

siendo utilizada por sufís para rezar, y llegaron al acuerdo de que el café era un producto natural con efectos estimulantes tanto para el cuerpo como para el espíritu, y su consumo no debía ser prohibido.

A mediados del siglo XVI, el consumo del café se había extendido por casi todo Oriente Medio, primero llegó a Siria, particularmente a Damasco y a Alepo, donde se estableció sin ningún problema y, por último, en las ciudades restantes. Después, en 1554 aparece en Constantinopla (actual Estambul) el primer establecimiento de café, en donde además se debatían temas políticos y culturales de ese entonces (Gómez, 2010).

A medida que crece el interés por el café, los turcos protegieron los granos fértiles para que no se cultivaran en otros lugares, pues querían mantener el monopolio, por lo que se convirtió en un producto preciado, pero también en objeto de contrabando. Eventualmente, Baba Budán, un peregrino musulmán, a su regreso de La Meca logró robar algunas semillas que sustrajo en el Yemen y que después sembró en territorio indio, en la costa de Malabar.

La llegada del café a Europa fue hasta el siglo XVII a través de comerciantes venecianos. En un principio no fue bien aceptado, ya que al igual que en la cultura islámica, la iglesia católica se mostró un poco renuente a la nueva bebida y fue considerada como una amenaza para el cristianismo, incluso algunos sacerdotes lo llamaron *una amarga invención de Satanás*. Por ello, se le aconsejó al Papa Clemente VIII que prohibiera su consumo, sin embargo, al probar la bebida decidió bautizarla, lo que permitió que fuera consumida por católicos (Serpa, *op. cit.*).

Poco a poco se fue arraigando esta costumbre y, eventualmente, se fueron abriendo más establecimientos para su consumo. El primero de ellos inició actividad en Italia en 1645, aunque se cree que desde 1644 había llegado a Marsella gracias a un veneciano de nombre Pietro della Valle. Mas tarde llegó a Inglaterra en 1650, donde fue muy bien recibido y se abrieron las primeras cafeterías en Oxford y Londres en 1652 (Gómez, *op. cit.*).

Posteriormente, en Marsella la primera cafetería data de 1671, gracias a la propagación del consumo de café por parte de un viajero francés de nombre Pierre De la Roque, quien junto con el embajador Jean de la Haye había realizado un viaje a Turquía, específicamente a Estambul, lugar donde conoció la bebida. Por tal motivo se le atribuye a De la Roque el inicio

del consumo de café en Marsella, aunque varios autores nombran a otro viajero francés, Jean Thévenot, como el principal introductor del café a territorio francés. De esta manera, en poco tiempo, el puerto de Marsella se convirtió en el monopolio del comercio de café en Europa, gracias a los acuerdos comerciales que tenía con Yemen (Gómez, *op. cit.*).

El aumento en el consumo de café tanto en Medio Oriente como en Europa hizo que la demanda creciera y, por tanto, el precio jugaba un papel importante para quienes quisieran comercializar con él.

Para mediados del siglo XVII los holandeses se empezaron a interesar en el cultivo de café y, de alguna manera, lograron conseguir las semillas y las plantaron en sus posesiones del Océano Índico, primero en Ceilán (actual Sri Lanka) y, más tarde, en Indonesia, iniciando un cultivo comercial. Por este motivo, tiempo después los holandeses comenzaron a cultivar el café en la India con el objetivo de llevarlo a Europa, convirtiéndose en uno de los principales suministradores de café.

Posteriormente, el gobernador de la Compañía Neerlandesa de las Indias Occidentales decidió sembrar la planta del café en su colonia de Java y, al ver un resultado exitoso, llevó el árbol al Jardín botánico de Ámsterdam. En 1714, le ofreció una planta al rey Luis XIV de Francia, que fue plantada en el jardín de las plantas de París, bajo el cuidado de Jussieu. Después, los franceses transportaron semillas de café a Bourbon (actualmente isla de la Reunión) y en 1721 se logró la cosecha de una nueva variedad que lleva su nombre. Para 1726 se empezó a comercializar el café de esta especie. (Lascansas, *op. cit.*)

En la década de 1720 el café llegó por primera vez a América gracias a un oficial de la Marina, de nombre Gabriel Mathieu de Clieux, quien llevó un ejemplar del cafeto, en una caja de cristal, a la isla de Martinica. A lo largo de su travesía se encontró con varios obstáculos, entre ellos estuvieron algunos ataques piratas, un tripulante que intentó arrebatárle la planta, tempestades y escasez de agua para beber y regar el cafeto. Sin embargo, Clieux conocía la importancia de propagar esta planta en las colonias de América y, gracias a esto, logró que la planta sobreviviera. Al llegar a tierra firme, procedió a plantarla en su jardín y, un año más tarde, ya daba frutos (Lascansas, *op. cit.*).

De la Martinica se llevó a Santo Domingo, Guadalupe y otras islas cercanas. Al respecto, algunos autores señalan que desde 1715 ya había sido transportado a Santo Domingo y en Guadalupe fue rápida su propagación.

Los holandeses fueron los primeros en propagar el cafeto en América Central y del Sur, ya que llegó primero a la colonia holandesa de Surinam en 1718. Después, en 1722, la Guyana Francesa logró introducir el cultivo en su territorio, a través de un delincuente que había escapado a Surinam y robó algunas semillas de café. Pronto la siembra fue exitosa y el territorio ya albergaba varias plantaciones, por lo que comenzó a extenderse a otros países (Gómez, *op. cit.*).

En 1727 se introdujo en Brasil gracias a un oficial del ejército portugués de nombre Francisco de Melo Palheta, quien realizó un viaje a la Guyana Francesa con el objetivo de resolver un problema de fronteras. Palheta recibió un ramo de flores de la esposa del gobernador en símbolo de gratitud y, en él, iban unas semillas y plantas de café. Con ellas se estableció el cultivo en territorio brasileño. Se dice que la primera plantación del grano fue en la Provincia de Maranhao en 1767 y en las cercanías de Río de Janeiro en 1774 (Lascasas, *op. cit.*).

En 1730, el inglés Nicholas Lewis llevó el cultivo a Jamaica, una de las Antillas más importantes en materia de café actualmente. Y para el año de 1748, Don José Antonio Gelabert llevó semillas de café desde Santo Domingo a Cuba, aunque algunos autores señalan que esto sucedió en 1769 cuando fue introducido por colonos franceses desde San Juan de Puerto Rico (Gómez, *op. cit.*).

De esta manera, el café encontró las condiciones óptimas para establecerse en el Nuevo Mundo.

## *II. Introducción y desarrollo de la cafecultura en México (1790-1846)*

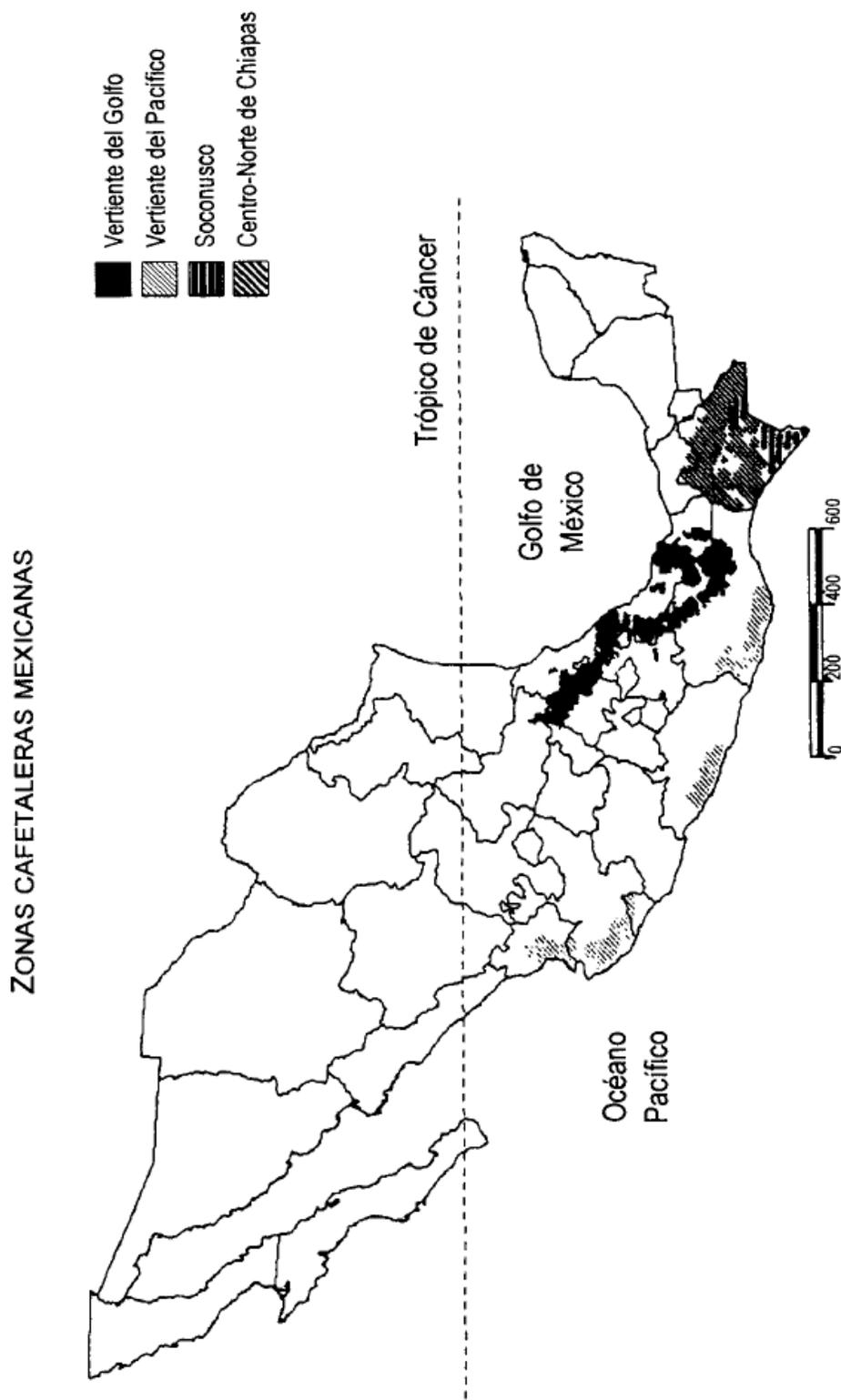
No se tiene un registro preciso sobre la llegada del café a México; sin embargo, la versión más difundida señala que se introdujo por el año de 1790 a la región de Córdoba en el estado de Veracruz, procedente de Cuba, por parte de Juan Antonio Gómez, quien fuera el responsable de su propagación en el país (Gómez, *op. cit.*). Pronto, las plantaciones de café se fueron extendiendo hacia gran parte del litoral del Golfo, principalmente en aquellas regiones donde las condiciones propiciaban el cultivo.

En las costas del Pacífico, el origen del café no fue el mismo. En 1828, el general Michelena trajo, a su regreso de Londres, una semilla del café de Moka, la cual fue sembrada en su hacienda en Parota, ubicada en Ario y que después se propagó en Uruapan, el resto de la zona cafetalera de Michoacán. Probablemente, este fue el punto de partida para la difusión del cultivo en los estados de Colima, donde lo introdujo Ignacio Ochoa, Jalisco y Nayarit. En Oaxaca se inició su cultivo en 1880 y en Chiapas el café fue introducido en 1846, procedente de Guatemala (Gómez, *op. cit.*).

Desde su llegada a territorio mexicano, el café era totalmente desconocido y, en un inicio, se consideraba como una bebida exótica. Pero poco a poco, su consumo se fue arraigando en el país. Y para el año de 1802, el café ya figuraba como un producto de exportación nacional, de acuerdo con datos publicados en *Comercio exterior de México*, por Miguel Lerdo de Tejada, quien registra que en ese año salieron 272 quintales, 483 en 1803 y 322 en 1805 (Lerdo, 1967 citado en Bartra, 2011).

Actualmente, el cultivo y producción del café se ha extendido a 12 estados de la República Mexicana, agrupados en cuatro regiones: las vertientes del Golfo de México y del Océano Pacífico, la zona Centro-Norte y la del Soconusco en Chiapas (Martínez, 1996).

Figura 2.2. Zonas cafetaleras mexicanas



Fuente: Nolasco, 1985 citado en Martínez, 1996:34.

La principal región del estado de Chiapas, en términos de producción de café, ha sido el Soconusco que, históricamente, también ha sido la región económica más importante del estado y la más dinámica de la frontera sur, ya que tiene fuertes vínculos con Centroamérica, lo que la ha convertido en el territorio más disputado entre México y Guatemala.

El Soconusco formó parte importante dentro de la conformación del territorio nacional. Su historia abarca diversas épocas al igual que habitantes procedentes de otros lugares, como guatemaltecos, japoneses y alemanes, entre otros extranjeros, que en la actualidad siguen siendo dueños importantes de fincas cafetaleras y productores de una gran variedad de productos agrícolas.

Desde épocas remotas, su producción ha estado vinculada a la economía de otras regiones; en el periodo precolonial, era la región principal proveedora de cacao que, en gran medida, se destinaba a abastecer el imperio azteca.

Posteriormente, durante la época colonial, el estado chiapaneco y el Soconusco mantenían una mejor relación con Guatemala que con el centro de México, pues la distancia que había con el país fronterizo era menor que con el centro de nuestro país. En esta etapa el cacao fue el principal producto de exportación hacia la Nueva España y hacia Europa. Sin embargo, hacia finales del siglo XVIII y principios del XIX, su producción se vio fuertemente afectada y, en consecuencia, la economía de la región entró en una fuerte crisis, determinada principalmente por el desarrollo del mercado mundial que hizo que la demanda de cacao disminuyera (Damián, 1988).

Aquí cabe destacar que, desde el inicio de su poblamiento, el Soconusco se caracterizó por tener una economía basada en un solo producto, lo que colocaba a la región en una posición de desventaja frente a otras.

Para inicios del siglo XIX se desató la guerra de Independencia del territorio mexicano y, aunque en Chiapas no ocurrió de la misma manera que en el resto del país, sí hubo una inestabilidad política en tierras chiapanecas, debido a la problemática que se presentaba en su decisión de integrarse al territorio mexicano, permanecer como parte de la Federación Centroamericana o conformarse como una nación independiente. Pronto, en fecha del 10 de

enero de 1822 se expidió un decreto mediante el cual se declaraba la incorporación de la provincia de Chiapas al imperio de Iturbide (Damián, *op. cit.*).

Sin embargo, a pesar de que la región del Soconusco estaba inmersa en este proceso de conformación de la nación, en 1824 se vio envuelta en conflicto político en torno a la decisión de incorporarse a México o a Guatemala, independientemente de la decisión del estado chiapaneco. Para darle solución a este problema, se llevaron a cabo votaciones en el Cabildo que dieron como resultado la preferencia por anexarse a México, pero el ayuntamiento de Tapachula había decidido separar el Soconusco de Chiapas e incorporarlo a las Provincias Unidas de Centroamérica y, luego de que la Asamblea Legislativa de Guatemala recibiera el acta donde se expresaba este hecho, la región fue incorporada a la Federación Centroamericana, formando parte del estado de los Altos, cuya cabecera era Quetzaltenango.

Ante este conflicto, ambos gobiernos, tanto de México como de Guatemala, decidieron dejar a la región del Soconusco como zona neutral. Y permaneció así hasta 1842, cuando el ejército oaxaqueño, por órdenes de Santa Ana, invadió la región y fue declarada parte de Chiapas. No obstante, el gobierno guatemalteco no estaba de acuerdo en esa decisión, pues no se estaba respetando el convenio ya establecido anteriormente. Por tanto, seguían existiendo conflictos entre ambos países, hasta que se dio la resolución en 1882, cuando se firma el tratado de fijación de la frontera (Damián, *op. cit.*).

### *III. Expansión del cultivo del café en la Región del Soconusco (1846-1880)*

Para el año de 1846, México estaba inmerso en una profunda inestabilidad económica que tuvo su origen con la guerra de Independencia y, además, estaba por padecer una de sus peores crisis con la pérdida de gran parte de su territorio, después de que se viera obligado a ceder parte del país a Estados Unidos. Como consecuencia de esto, el estado de Chiapas, al igual que el resto de la República, permanecía dividido y paralizado (Ferner, 2015), por lo que también se encontraba aislado del mercado económico nacional e internacional, situación que duró hasta 1861, cuando se habilitaron los puertos de San Benito y de Arista en la Costa del Pacífico. Su agricultura era de autoconsumo principalmente y solo algunos productos como el cacao, el añil, el copal y el aguardiente eran comercializados fuera del estado (Helgib en Escalona, 2008). Sin embargo, fue en este contexto de crisis económica, política y social

que se dio inicio a una nueva actividad económica, el cultivo de café, que más tarde se convertiría en uno de los sectores más importantes del estado.

El inicio de la cafecultura en el Soconusco fue gracias al italiano Jerónimo Manchinelli que estableció la primera plantación en su finca “La Chácara”, en las inmediaciones de Tuxtla Chico, donde sembró 1,500 cafetos procedentes del pueblo de San Pablo, de Guatemala. Pero, no fue de gran importancia, pues todavía no existía un mercado seguro para el café de esa región, ya que el mercado consumidor europeo y norteamericano se abastecía principalmente de otros países. Así que, al no figurar como una región exportadora de café, su venta y consumo pudieron haber sido, en un inicio, locales.

Esta situación se mantuvo durante aproximadamente treinta años, hasta la llegada de Matías Romero en los inicios de la década de 1870, quien quedó admirado de las condiciones climáticas del lugar y vio redituable el cultivo del café, por lo que se convirtió en un personaje importante al contribuir en el inicio y desarrollo de la cafecultura en la región.

En 1875, Romero fue senador suplente por Chiapas y diputado federal por Oaxaca en 1876, así que, aprovechando los cargos que tenía, obtuvo un apoyo por parte del gobierno federal para que se reglamentaran las propiedades y se legalizaran los derechos de los propietarios (Tovar, 2004).

Romero tenía interés en estimular la inversión estadounidense en los cafetales y establecer el comercio con aquel país, de modo que lo hizo a través de un sinnúmero de publicaciones de artículos de revistas y periódicos, así como de libros. Además, fundó la Sociedad Agrícola Mexicana y contactó a actores claves en el país vecino para respaldar la cafecultura en México, pero esto no lo había logrado él solo, sino que fue con la ayuda de un aliado, el estadounidense John Foster, con quien tenía la misión de fortalecer el intercambio comercial entre ambos países (Rodríguez, 1996). De modo que el principal mercado consumidor de café era el estadounidense y, a partir de 1878, se observó un crecimiento sostenido tanto de la producción como de la exportación de café en el país.

Este crecimiento que estaba experimentando el aromático atrajo a inversionistas extranjeros, principalmente hacia la región sur del país, entre ellos alemanes, que años antes habían establecido propiedades dedicadas al cultivo del café en la zona costera de Guatemala. Esto

también se vio favorecido por las políticas porfiristas, en las que se ofrecieron tierras y las facilidades para adquirirlas.

De tal manera que, el sector cafetalero de la región del Soconusco estuvo dominado por capital alemán, el cual proporcionó infraestructura adecuada y estableció las condiciones óptimas para que la producción se vinculara con el mercado internacional. Así pues, la presencia alemana determinó, en gran parte, el desarrollo cafetalero de Chiapas.

En algunos casos, el establecimiento y desarrollo de las fincas alemanas resultó de asociaciones que se establecieron entre los recién llegados alemanes y las familias de los precursores estadounidenses de la fase anterior. En otros casos, absorbieron las propiedades de estos últimos y, aprovechando su infraestructura y conocimiento del medio, lograron el desarrollo del cultivo (Escalona, *op. cit.*).

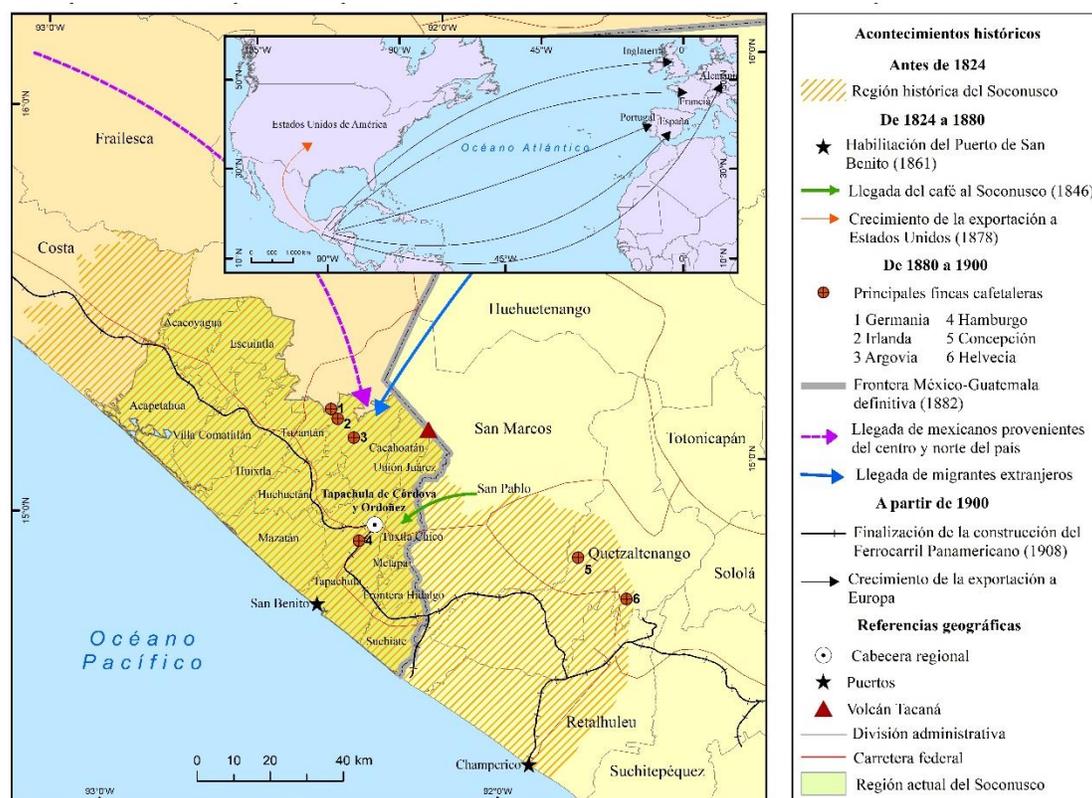
Muchos de los nuevos propietarios, como se señaló anteriormente, ya habían experimentado en el sector cafetalero en Guatemala, a donde llegaron a fines de los sesenta y principios de los setenta del siglo XIX. Y, aunque los alemanes tampoco fueron los primeros en sembrar café en ese país, sí fueron los responsables de la introducción de fertilizantes, maquinaria y nuevos métodos de cultivo. Así, pronto dominaron gran parte de la producción y comercialización del café. Sin embargo, a finales de la década de 1880, las tierras aptas para el cultivo se agotaron y, junto con la problemática de mano de obra por la prohibición gubernamental del trabajo forzoso de los indígenas, los alemanes se interesaron en cultivar nuevas tierras cafetaleras. Geográficamente, el Soconusco era la región más cercana y con las condiciones óptimas para el desarrollo del cultivo. Además, el gobierno mexicano había puesto en venta terrenos baldíos y ofrecía seguridad en la propiedad, conforme el acuerdo fronterizo firmado con Guatemala en 1882. De tal manera que, sin abandonar sus propiedades en Guatemala, los alemanes se expandieron a territorio chiapaneco, estableciendo las primeras fincas a las faldas del volcán Tacaná (Tovar, *op. cit.*).

Posteriormente, se registró una mayor afluencia de migrantes alemanes hacia la región, debido a que venían contratados por una casa comercial pues, una vez establecidas las fincas, se requería personal de carácter administrativo con conocimientos agrícolas para servir como administradores o propietarios de las plantaciones. En poco tiempo, los alemanes aprendieron

español, e incluso algunas lenguas indígenas, gracias a su relación directa con la mano de obra nativa.

Para finales del siglo XIX, la migración alemana preservó sus rasgos nacionales, al no fomentar matrimonios con mexicanos, ya que debían casarse con personas de su mismo origen. La educación en las primeras generaciones estaba a cargo de maestros alemanes en las propias fincas y, cuando la situación lo permitía, se enviaba a los hijos a realizar estudios a Alemania, para estudiar comercio o materias que ayudaran al mejor desarrollo de los negocios o la agronomía, pues al finalizar eran regresados para hacerse cargo de las fincas. Con el paso del tiempo, los alemanes radicados en el Soconusco han terminado por integrarse a la sociedad mexicana (Tovar, *op. cit.* y Escalona, *op. cit.*).

**Figura 2.3. Configuración geo-histórica de la economía cafetalera en la región del Soconusco**



Fuente: elaborado con base en Damián (1988), Tovar (2004), Kuntz (2010) y Cruz (2017).

#### IV. *El auge de la comercialización del café (1880-1929)*

Como se mencionó anteriormente, durante el último tercio del siglo XIX, la economía mexicana experimentó un proceso de crecimiento, gracias a que, bajo el gobierno de Porfirio Díaz, se eliminaron las barreras comerciales internas y externas, hubo una mejora en la infraestructura y se buscó atraer capital extranjero para el beneficio económico del país.

En cuanto a la agricultura, el gobierno estimuló la modernización de la producción, a través de la introducción de nuevas técnicas de cultivo, maquinaria, fertilizantes y créditos, entre otras cosas. También apoyó la comercialización de los cultivos en el mercado interno y externo, incentivando la educación agrícola y la diversificación de la producción (Rodríguez, *op. cit.*). Gracias a esto, México se convertía en un país importante proveedor de materias primas y productos agrícolas, entre los cuales se destacaba el café, que pronto figuró como uno de los principales productos de exportación del país.

De esta manera, el cultivo de café experimentó una primera gran expansión en el Soconusco durante la década de 1880. Entre los factores que favorecieron el despegue de la cafecultura están: la llegada de migrantes norteamericanos, alemanes, españoles, franceses y mexicanos provenientes del centro y norte del país, derivado de la política porfirista en la que la mayor parte de tierras para el cultivo de café fueron adquiridas a precios de centavos por hectárea; la firma del acuerdo fronterizo entre México y Guatemala en 1882; así como la caída de la producción de café en la Costa Cuca (Guatemala) y los precios favorables en el mercado internacional (Villafuerte y García, s.f.). Gracias a esto, el cultivo de café se convirtió en la principal actividad económica del Soconusco y adquirió gran importancia dentro del estado de Chiapas, permitiendo un mayor desarrollo para la región.

Conforme avanzaba la consolidación del auge del café a principios de la década de 1890, se hacía evidente que la mano de obra local era insuficiente, por lo que el gobierno federal incentivó la inversión activa tanto de mexicanos como de extranjeros. Pero también se presentaba otro problema, el crecimiento de la producción cafetalera se vio detenida por las dificultades en el transporte del grano. “El café del Soconusco salía de las plantaciones a lomo de mula por estrechas veredas rumbo a Tapachula; este primer trayecto duraba de dos a seis días, dependiendo de las condiciones climáticas. Parte del café llegaba en ‘oro’ a la ciudad fronteriza, pues las grandes fincas tenían sistemas completos de beneficio. Otra

porción era procesada en instalaciones de esa localidad. De ahí se trasladaba otros 28 kilómetros al pequeño y rústico puerto de San Benito, donde se embarcaba. Otra pequeña parte de la producción salía por Puerto Arista, sobre la costa pacífica, algo más al norte” (Seargent, 1971 en Escalona, 2008). Aquí cabe señalar que, a pesar de los problemas que se presentaron en la construcción y desarrollo del Puerto de San Benito, desde el inicio de su historia, ya era un espacio importante en el intercambio comercial de Chiapas, tanto a nivel nacional como internacional.

Estas dificultades de transporte continuaron hasta 1908, cuando se finalizó la construcción del Ferrocarril Panamericano, que unía la costa chiapaneca con los puertos del Golfo y Salina Cruz, en el estado de Oaxaca. El proyecto para unir la frontera con el Istmo de Tehuantepec fue apoyado por los cafecultores alemanes, quienes tenían gran interés en contar con un medio eficaz de transporte y comunicación para enviar el café a los mercados norteamericanos. Una vez terminado el ferrocarril, las tierras del Soconusco, la mayoría de ellas en posesión de las corporaciones extranjeras, aumentaron todavía más sus precios y, con su llegada, se cambiaron las perspectivas comerciales de la región.

Así pues, con la llegada del nuevo siglo, la importancia económica de la producción cafetalera se mantenía. Los principales países compradores eran Estados Unidos, Alemania, España y Portugal. Pero, con el estallido revolucionario y la salida de Díaz del poder, la situación se tornó inestable. Y, aunque no se tiene un registro de lo sucedido durante ese periodo, en cuanto al tema de la cafecultura se refiere, algunos autores señalan que este acontecimiento no afectó la exportación de café porque las principales regiones productoras de esa época (Veracruz y Chiapas) tenían comunicación directa con el mar (Rodríguez, 1993).

Durante la década de 1920, acontecieron cambios en la comercialización del café. De acuerdo con Damián (*op. cit.*), los cafecultores se vieron afectados por dos hechos importantes: por un lado, la Primera Guerra Mundial provocó que la dificultad para el acceso al mercado europeo y, por otro, el inicio de la producción del grano en países africanos y su participación en el mercado internacional propiciaron una situación de mucha competencia, por lo que el precio del café volvió a bajar.

Sin embargo, estos acontecimientos no fueron impedimento para que la economía, particularmente de la región del Soconusco, se detuviera. Pues cabe mencionar que al interior del país no sólo se presentaba la Revolución mexicana, sino que, además, se estaba viviendo un movimiento de redistribución de las tierras, impulsado por el Estado con la Reforma Agraria, que quedó plasmando institucionalmente en la Constitución de 1917, y que cobró fuerza en la década de 1920, cuando comenzó el reparto agrario, que consistía, en términos generales, en la expropiación de grandes propiedades, en la fragmentación y dotación de tierras a los pueblos, así como en la refundación de ejidos (Marino y Zuleta, 2010 en Pérez, 2013). Por consiguiente, la presencia de inversionistas extranjeros ya no fue tan importante como había sido a finales del siglo XIX y, en términos del sector cafetalero, sólo el 25% de la tierra dedicada al cultivo era de propiedad extranjera; a esto, Pérez (2013) lo considera como un proceso de “mexicanización de la cafecultura”.

Por consiguiente, de acuerdo con Martínez (*op. cit.*):

“El auge económico en México se sustentó en dos procesos esenciales para el país: por un lado, la transformación de la estructura de tenencia de la tierra derivada de la Revolución Mexicana y concretada con la aplicación de la Reforma Agraria, al cual impactó la composición interna de todos los tipos de propiedad existentes (privada, comunal y ejidal), así como el acceso a la infraestructura productiva en el campo (camino, obras hidráulicas, energía, etc.). Por otro, fue la acelerada ampliación de la estructura industrial en el marco de la recomposición de la división internacional del trabajo, puesta en evidencia a partir del estallido de la segunda guerra mundial.”

#### V. *Cambios en la cultura productiva del café (1929-1989)*

En el año de 1929 ocurrió un acontecimiento que marcó un momento importante en la historia, pues se vivió una de las crisis económicas más importantes a nivel mundial, a la cual se le conoce como la Gran Depresión. Esta tuvo su origen a partir de la caída de la bolsa de valores de Nueva York, lo que ocasionó una baja en los precios de los principales productos de exportación, entre ellos el café, provocando un enorme desempleo de jornaleros y trabajadores en los países productores. No obstante, los cafecultores del Soconusco no se vieron afectados por la situación económica internacional, pues la producción que estaba destinada a Estados Unidos, fue absorbida por la demanda alemana (Damián, *op. cit.*).

Posteriormente, durante la etapa cardenista, con la expropiación de propiedades cafetaleras, como resultado de la Reforma Agraria, en donde se crearon zonas ejidales, se sentaron las bases materiales para la cafecultura. Con ello apareció una nueva forma de producción y un nuevo agente social, el ejidatario, que adquiriría gran importancia dentro de las relaciones de poder hasta la actualidad.

Cuando se habla del Soconusco, generalmente se tiene una imagen de una estructura productiva homogénea, de grandes fincas cuyos propietarios son extranjeros. Sin embargo, como se señaló anteriormente, desde el gobierno de Cárdenas, el sector de productores se amplió de manera significativa, creándose, con el reparto de fincas cafetaleras, el denominado “sector social”. Así pues, para la década de 1940, el perfil agrario del Soconusco ya había quedado establecido, ya que alrededor de la mitad de las propiedades cafetaleras se habían convertido en poco más de 100 ejidos (García, Villafuerte y Meza, s.f.).

Previamente, los propietarios en la región fueron advertidos sobre la expropiación de las tierras, por lo cual los alemanes obtuvieron un permiso por parte de su gobierno para poder adquirir la nacionalidad mexicana y así evitar la pérdida de sus propiedades. Sin embargo, la entrada de México a la guerra en 1942 significó la confiscación de las propiedades alemanas por parte del gobierno que, posteriormente, fueron repartidas dentro del programa agrario. La administración de las plantaciones pasó a manos del Fideicomiso Cafetalero de Tapachula. Al término de la guerra, les fueron devueltas a sus dueños, pero muchos prefirieron venderlas o dejarlas, pues estaban en muy malas condiciones. Esta situación significó el rompimiento de las redes comerciales y se contrajo la actividad estatal. No obstante, a partir del gobierno de Miguel Alemán, se impulsó y se aseguró la actividad cafetalera (Tovar, *op. cit.*).

El periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial significó la recomposición de los mercados mundiales de todas las mercancías, la demanda y consolidación mundial de los productos agrícolas y el inicio de una nueva etapa de industrialización (Martínez, *op. cit.*). En cuanto al sector cafetalero, se trató de un periodo favorable, pues por primera vez, la demanda del grano superaba la oferta, lo que motivó a que se fortaleciera este sector agropecuario, que más adelante se convertiría en el primer producto agrícola de exportación.

Para 1958, el apoyo del gobierno federal al sector cafetalero se consolidó con la creación del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE), responsable de la política cafetalera nacional. En un inicio, las actividades que debía realizar fueron la organización del sector, la búsqueda de técnicas más adecuadas para las condiciones mexicanas, así como la regulación de café, producido en territorio mexicano, en el comercio internacional. Además, se buscaba mejorar las condiciones de vida de los productores a partir de la conformación de las Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC), mediante las cuales se pretendía involucrar a los pequeños y medianos productores en todas las fases del proceso de comercialización y, además, se les apoyaba con la obtención de créditos, asistencia técnica, comercial y administrativa (Pérez, *op. cit.*; García, 2005). Estas unidades representaban un importante incremento en los volúmenes de exportación del INMECAFÉ, lo cual se vio reflejado en las décadas de 1970 y 1980. Así pues, la creación de este órgano federal influyó enormemente en el desarrollo de la cafeticultura mexicana, pues se encargaba de regular toda la actividad, desde el cultivo hasta la exportación, y llegó a ser el renglón de exportaciones agrícolas más importantes del país (Salinas, 2000). Sin embargo, durante la década de los ochenta, las políticas cambiaron y comenzó un periodo de crisis para la cafeticultura nacional, favorecido por el inicio de una nueva etapa de la política económica mexicana y el término del INMECAFÉ en 1989.

Vale la pena mencionar que, durante el periodo de regulación, se generaron importantes transformaciones en los espacios cafetaleros del país. Esto se vio reflejado en la expansión de la superficie cafetalera, que ocurrió de forma heterogénea en todo el territorio nacional, pues para el Censo Agropecuario de 1950, Chiapas se posicionó como la entidad con mayor extensión en el país, y a partir de 1970 ocupaba el primer lugar en la producción de café, desplazando a Veracruz que, hasta entonces, había sido el líder.

Mientras tanto, a nivel mundial, la creación de la Organización Internacional del Café (OIC) en 1962 impuso estrictos límites a las naciones exportadoras y controló los precios durante casi tres décadas (Fritsch, 2002 en Córdova y Fontecilla, 2008). En ella participaban 26 naciones exportadoras, entre las que figura México, y 13 consumidoras. La OIC buscaba establecer un equilibrio razonable entre la oferta y la demanda que asegurara, a los consumidores, el abastecimiento del aromático, a precios equitativos y, a los productores,

mercados para su café, mediante la formulación de un conjunto de normas llamadas cláusulas económicas. Esto sentaba las bases para una relativa seguridad en las cotizaciones y, por consiguiente, para la producción del grano.

#### VI. *Periodos de crisis y bonanza en la cafecultura (1989-2012)*

La desaparición del INMECAFE, la caída de los precios en el mercado internacional, luego de ruptura de las cláusulas económicas del Convenio Internacional del Café (CIC), junto con las políticas de ajuste económico y la presencia de fenómenos meteorológicos adversos en algunas regiones, profundizaron la crisis cafetalera en el país, la cual afectaba mayormente a los pequeños y medianos productores. Las consecuencias de este periodo se vieron reflejadas en el retroceso tecnológico y el abandono de los cafetales, la mayor incidencia de plagas y enfermedades, la reducción de la producción, la migración de jornaleros y, en general, una gran disminución en el nivel de vida de los cafecultores (Díaz, 1996).

Posteriormente, ante la desaparición de este organismo, se incrementó un programa de financiamiento del café, el Programa Nacional de Seguridad (PRONASOL), que operó entre 1989 y 1996, que se originó como un programa de emergencia para financiar a los productores afectados por eventos meteorológicos en los ciclos 1989-1990 y 1990-1991.

Pese a que no existió algún otro organismo similar al INMECAFE, en 1993 se creó el Consejo Mexicano del Café (CMC) encargado del seguimiento y apoyo a la cafecultura mexicana; bajo dicho Consejo, deja de existir la participación pública en la comercialización del grano, la cual queda exclusivamente en manos de agentes privados (Pérez y Echánove, 2006). Sus objetivos principales eran el diseño de políticas que permitieran promover y fomentar la productividad en el sector cafetalero, el impulso de la modernización tecnológica y la búsqueda de una ubicación adecuada del café nacional en el mercado internacional, entre otros (Martínez, *op. cit.*) En este sentido, el CMC enfrentó el paso de la fase de precios a la baja en el ciclo 1993-1994 a la fase de precios al alza a partir del ciclo 1994-1995. De tal manera que su establecimiento se llevó a cabo en un momento favorable, lo que permitió la estabilidad de la actividad (Salinas, *op. cit.*).

En el plano internacional, el precio del café comenzó a recuperarse en términos relativos a partir de 1994, aunque con algunas fluctuaciones. De 1995 a 1997 hubo un repunte en los

precios gracias a que organizaciones cafetaleras se movilizaron y lograron la implementación de apoyos de parte del gobierno, pero esta mejora no implicó una reactivación significativa de la actividad (Núñez, 2005 en Hernández y Nava, 2016).

La dinámica de la oferta y la demanda hasta 1989 era controlada mediante una serie de acuerdos internacionales de café, cuyo objetivo era el de mantener precios estables y administrar adecuadamente la oferta del aromático. Sin embargo, a partir de 1990, el mercado de café ha estado sujeto a un mercado libre de oferta y demanda y, en este contexto, se presentaron dos periodos en los que los precios cayeron: 1989-1993 y 1999-2004, esta última fue conocida como una de las crisis del café (Figuroa *et. al.*, 2019), en la cual influyó la sobreoferta mundial durante los años 2000 y 2001. Por lo que, de acuerdo con Bartra (2003), la crisis de la cafecultura mundial puede dividirse en dos etapas: la primera comienza en 1989, con la cancelación de los acuerdos económicos de la OIC, y la segunda, a partir de 1998, cuando un gran número de cafetales establecidos entran en producción después de la cancelación de los acuerdos. Sin embargo, no hay que olvidar que una de las características más importantes del mercado mundial del café es la alta volatilidad de los precios, lo cual afecta directamente a los productores y al resto de los involucrados en la cadena productiva.

Así pues, aun cuando en algunos años se observan variaciones negativas durante el periodo de 1980-2009, la producción mundial de café presentó una tendencia ligeramente creciente. Esta tendencia positiva se vincula con el incremento significativo de la producción de Brasil, el país líder a nivel mundial, compensando las disminuciones experimentadas por otros países de América Latina y África (Quintero y Rosales, 2014).

Para el año 2012 la enfermedad de la roya del café causó graves estragos en América Central y, aunque su presencia no resultaba novedosa para la cafecultura, la crisis ocurrida en ese año se derivó de un evento imprevisto. El primer ataque del hongo en la región centroamericana ocurrió en Nicaragua en 1976, pero desde entonces fue posible mantener control sobre la enfermedad mediante la aplicación de fungicidas y, posteriormente, se desarrollaron programas para la implantación de variedades resistentes, además se aplicaron nuevas técnicas agrícolas que incrementaron la productividad. Estas condiciones se mantuvieron hasta 2012, cuando se desató la epidemia de roya más extensa que la región haya enfrentado (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, 2016).

Entre los diversos factores que favorecieron su expansión destacan los bajos precios internacionales del café en la cosecha del ciclo 2011-2012 que causaron que los cafeticultores obtuvieran menos ingresos para invertir en el mantenimiento y la atención fitosanitaria que los cafetos requieren. Además, se vieron involucrados otros factores como las prácticas productivas, la condición del suelo, la sensibilidad a las variaciones del clima, la edad avanzada de las plantaciones y el escaso manejo agronómico de fertilizantes. Por tanto, la toma de decisiones por parte de los agricultores fue esencial para lograr un buen manejo y control de la plaga.

#### *VII. Reactivación de la economía cafetalera (2012-actualidad)*

En nuestro país, el nuevo brote de la roya del cafeto en 2012 tuvo un impacto negativo en todas las zonas cafetaleras y tales efectos se mantuvieron por varios años, por lo que se llevaron a cabo diversas acciones por parte de los productores y las autoridades gubernamentales para contribuir a la recuperación de la producción de café en los últimos años.

La Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER), la de Desarrollo Social (SEDESOL), de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), el Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad (SENASICA), la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y los Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA) están promoviendo la recuperación del sector cafetalero a través de la distribución, la venta y la propagación de variedades de café resistentes a la roya. Además, se han brindado apoyos como paquetes tecnológicos, semillas certificadas, asistencia técnica y campañas de atención y prevención de plagas y enfermedades, así como proyectos de desarrollo de incentivos por servicios ambientales en zonas cafetaleras. De esta manera, la producción de café en México está en camino de recuperar su potencial después de las afectaciones que se han presentado en el sector desde la aparición de la roya del cafeto. Así pues, de acuerdo con la SADER, en 2017 se registró un incremento del 30.7% en la producción de café en comparación con la que se generó en 2016, gracias al impulso que el Gobierno de la República destinó a este cultivo por la importancia económica y social que representa para el país.

En la actual administración, se ha dado prioridad a los pequeños productores, pues, generalmente, son quienes no abandonan las plantaciones y, de manera familiar, atienden el cultivo. La SADER, a través de programas como Bienestar para el Campo pretende que, de manera conjunta y con la tecnología apropiada, se logre recuperar la producción nacional y mejorar el nivel de ingresos familiares de los productores y, con ello, mejorar su bienestar.

En el estado de Chiapas existen diversos actores sociales y estatales que, de manera conjunta, intervienen en el desarrollo de la economía cafetalera, uno de ellos es el Instituto del Café de Chiapas, designado por la SADER como un organismo público, cuyo principal objetivo es el desarrollo, impulso y fortalecimiento de la cafecultura en la entidad mediante el establecimiento de métodos y sistemas de planeación, inversión y financiamiento.

### **2.3 Características físico-geográficas del café**

El estado de Chiapas se localiza en la región sureste del país y está comprendido entre los paralelos 17°59'07'' y 14°31'56'' de latitud norte y entre los meridianos 90°22'13'' y 94°08'21'' de longitud oeste. Limita al norte con Tabasco, al este con la República de Guatemala, al sur con el Océano Pacífico y al oeste con Veracruz y Oaxaca. Al interior se encuentra dividido en XV regiones socioeconómicas y, entre ellas, está la región del Soconusco. Se trata de la región más productiva del estado y de las más importantes del país, ya que un gran porcentaje de la producción agrícola (como el café, plátano y mango) se exporta al extranjero. Además, destaca en cuanto a la producción nacional de café, pues las condiciones físicas son favorables para el desarrollo del cultivo. A su vez, esta región está conformada por 15 municipios, de los cuales únicamente 5 tienen acceso al mar (Acapetahua, Huixtla, Mazatán, Tapachula y Suchiate: Figura 2.4.).

**Cuadro 2.4. Conformación territorial del Soconusco**

No.	Municipio	Cabecera municipal	Superficie (km <sup>2</sup> )
1	Acacoyahua	Acacoyahua	247.85
2	Acapetahua	Acapetahua	543.05
3	Cacahoatán	Cacahoatán	174.05
4	Escuintla	Escuintla	416.58
5	Frontera Hidalgo	Frontera Hidalgo	93.98
6	Huehuetlán	Huehuetlán	302.96
7	Huixtla	Huixtla	396.13
8	Mazatán	Mazatán	384.08
9	Metapa	Metapa de Domínguez	22.74
10	Suchiate	Ciudad Hidalgo	236.70
11	<i>Tapachula</i>	<i>Tapachula de Córdoba y Ordoñez</i>	979.29
12	Tuxtla Chico	Tuxtla Chico	165.75
13	Tuzantán	Tuzantán	174.12
14	Unión Juárez	Unión Juárez	62.00
15	Villa Comaltitlán	Villa Comaltitlán	444.78
Superficie total			4 644.07

Fuente: elaborado con base en CEIEG, 2020.

Ubicado al sureste de la región, el municipio de Tapachula alberga la cabecera regional y, tal como lo muestra el Cuadro 2.4., se trata del municipio con mayor extensión territorial (979.29 km<sup>2</sup>), en contraste con Metapa, que posee la menor superficie de la región (22.74 km<sup>2</sup>). Su territorio limita al norte con Motozintla, al este con Cacahoatán, Tuxtla Chico, Frontera Hidalgo y Suchiate, al sur con el Océano Pacífico y al oeste con Huehuetán, Tuzantán y Mazatán. En cuanto a la producción de café, se posiciona en el primer lugar a nivel estatal y, de acuerdo con datos del SIAP, para el año 2020 su producción fue de poco más de 30 mil toneladas, lo que representa el % de la producción estatal (SIAP, 2021; Cuadro 2.5.).

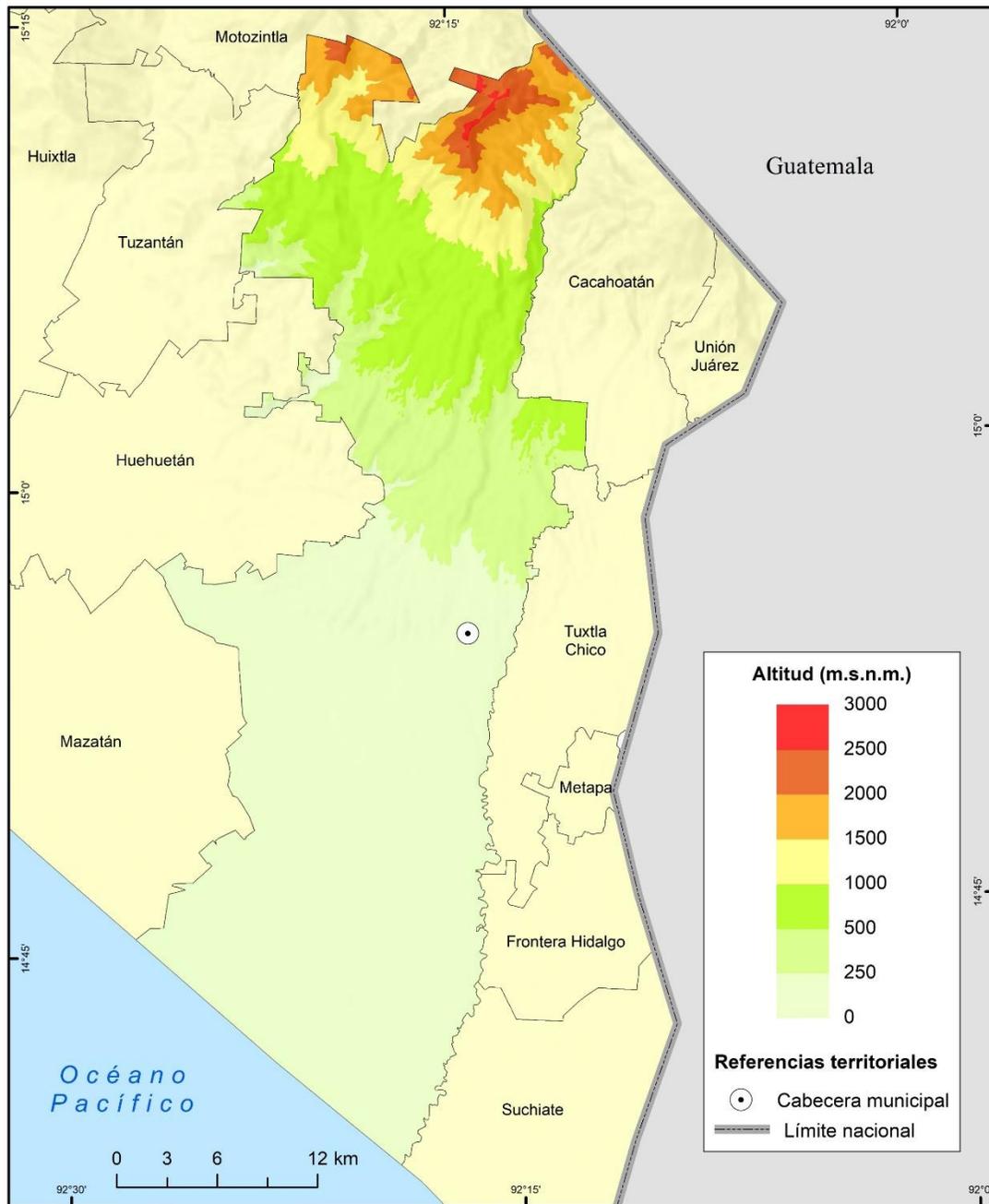
**Figura 2.4. Localización geográfica del municipio de Tapachula, Chiapas**



Fuente: elaborado sobre la base de INEGI, 2010.

El municipio forma parte de las regiones fisiográficas: la Llanura Costera del Pacífico, que ocupa la mayor extensión del municipio, y la Sierra Madre de Chiapas, dentro de la cual se ubica el punto más elevado del estado, el volcán Tacaná con 4,092 m.s.n.m., situado en el municipio de Unión Juárez, al noreste de la ciudad de Tapachula y que, además, es un referente en la frontera con Guatemala. La altitud del relieve aumenta hacia el noreste, en función con la cercanía al volcán y va desde los cero metros sobre el nivel del mar hasta los 2 600 metros, con una altitud promedio de 170 m.s.n.m., pues la mayor porción del municipio es plana y no sobrepasa los 250 m.s.n.m. (Figura 2.5.).

**Figura 2.5. Tapachula: altimetría**



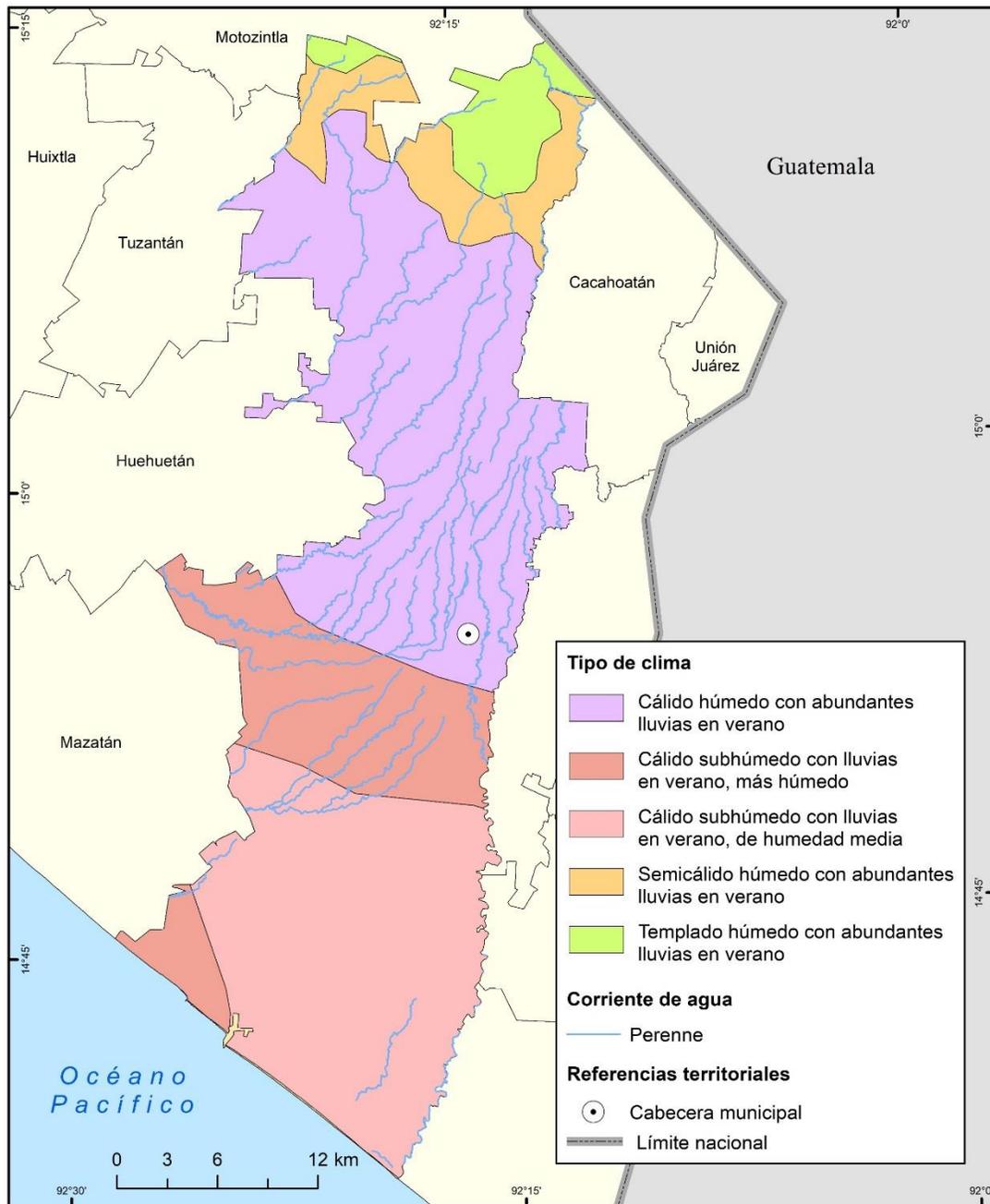
Fuente: elaborado sobre la base de INEGI, 2019.

En correspondencia con la altitud y, de acuerdo con la clasificación modificada de Köppen por Enriqueta García, los climas de Tapachula van de los templados a los cálidos con distintos grados de humedad. La mayor porción del municipio se distingue por su clima cálido, que se clasifica a partir de una temperatura media anual de 22°C. Sin embargo, su ubicación

geográfica, el relieve y la influencia del mar provocan una heterogeneidad climática. La Sierra Madre actúa como barrera topográfica de amplio gradiente latitudinal (0-2600 m.s.n.m.) y captura la humedad proveniente del océano Pacífico; de esta manera, el vapor de agua, al entrar en contacto con las montañas, da origen a las lluvias. Por tal motivo, los cinco tipos de climas que se identifican tienen su temporada de lluvias durante el verano. De ellos, destacan el cálido húmedo (Am), característico de los lugares húmedos situados al sur del Trópico de Cáncer; el  $Aw_1$  y el  $Aw_2$ , ambos climas subhúmedos, que se extienden en la porción sureste del municipio (Figura 2.6.).

Esta variedad de climas ha permitido el buen desarrollo de cultivos de plantaciones como el café, el plátano, la caña de azúcar y el mango que, durante varias décadas, han definido la vocación económica del municipio.

**Figura 2.6. Tapachula: tipos de clima y corrientes de agua**

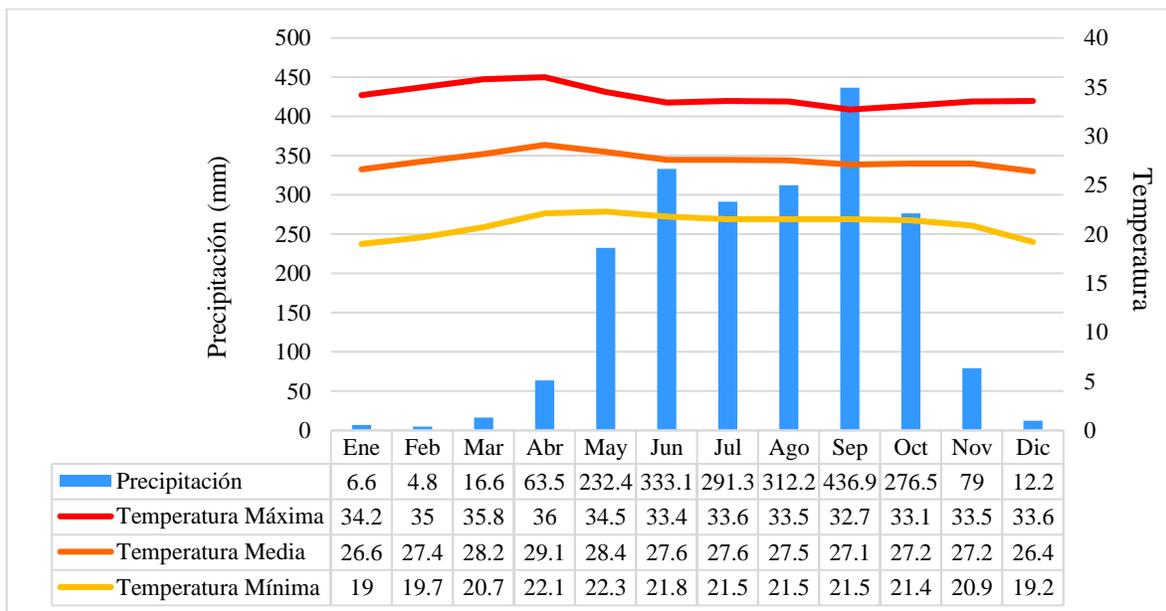


Fuente: elaborado sobre la base de INEGI, 2008.

De acuerdo con los datos de las Normales Climatológicas del Servicio Meteorológico Nacional (SMN), las precipitaciones alcanzan sus niveles más altos durante la temporada de huracanes en México, que va desde mayo a octubre, con mayor incidencia en septiembre. Por otro lado, durante el mes de abril, las temperaturas alcanzan hasta los 36°C en promedio,

mientras que los meses de diciembre y enero son los más fríos, con una mínima de 19°C. La temperatura promedio durante todo el año es de 27.5°C y con un registro pluviométrico de 2065 mm promedio al año (Figura 2.7.).

**Figura 2.7. Climograma [1981-2012] de la estación 7200, Tapachula (DGE), Chiapas**



Fuente: elaborado con base en datos del Servicio Meteorológico Nacional, 2020.

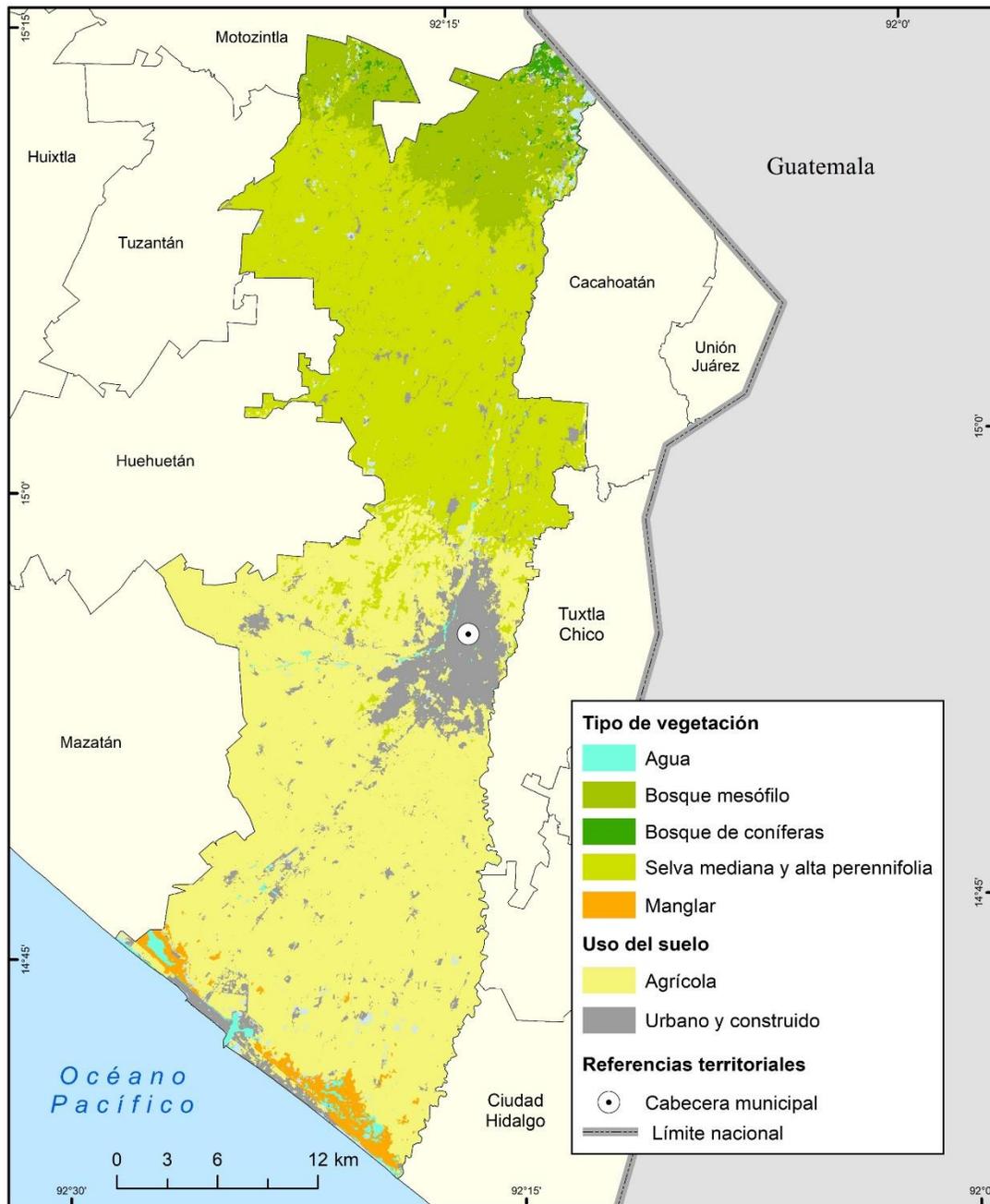
En relación con el cultivo del café, el clima juega un papel importante dentro de las características climáticas que requiere el cafeto para su desarrollo, pues se localiza particularmente en regiones con clima cálido húmedo o subhúmedo, en terrenos con alturas que van desde los 200 m.s.n.m. hasta alturas por arriba de los 1500 metros. Además, se reconoce a la cafecultura como una actividad agrícola que se desarrolla en zonas con cierta estabilidad ecológica en donde conviven la fauna y la flora locales, y su cobertura siempre verde contribuye a la captura de miles de toneladas de  $CO_2$ . Así pues, las condiciones edáficas, de temperatura, precipitación y humedad influyen en el comportamiento productivo del cafeto, así como en la calidad del grano cosechado (INIFAP, 2017).

En la Figura 2.5. también pueden apreciarse las principales corrientes de agua, las cuales desembocan en el Océano Pacífico. Se encuentran dentro de las cuencas Río Suchiate y Río Huixtla y otros, que pertenecen a la región hidrológica Costa de Chiapas. Destacan los ríos Coatán, Cuilco y Huehuetán.

Por otro lado, la superficie municipal se encuentra cubierta por diferentes tipos de vegetación (Figura 2.8.). Al norte está presente el bosque de coníferas, pues es característico de las mayores altitudes y climas fríos. A menor altitud aparece el bosque mesófilo de montaña que se distingue por ser uno de los tipos de vegetación más diversos, ya que presenta varios estratos arbóreos compuestos por especies caducifolias y perennifolias. La selva mediana y alta perennifolia se distribuyen en regiones con lluvias abundantes y temperaturas cálidas, por lo que las plantas conservan su follaje todo el año, y dominan árboles y palmas de gran cantidad de especies que crecen a diferentes alturas y que pueden alcanzar más de 30 metros, este tipo de vegetación, por lo general, se encuentra en terrenos por debajo de los 1200 metros sobre el nivel del mar.

El uso de suelo está destinado principalmente a la actividad agrícola y destacan los cultivos de maíz, café, frijol, mango y caña de azúcar, con 687 901 ha, 237 655 ha, 115 166 ha, 35 800 ha y 34 383 ha, respectivamente, del total de la superficie cosechada municipal (SIAP, 2021).

**Figura 2.8. Tapachula: tipos de vegetación y usos de suelo**



Fuente: elaborado sobre la base de CONABIO, 2018.

El municipio de Tapachula destaca por sus particularidades físico-geográficas aptas para el desarrollo del cultivo de café, tal como se describió anteriormente. Por consiguiente, se entiende que sea el principal productor del estado a nivel municipal.

**Cuadro 2.5. Tapachula: superficie sembrada, cosechada y producción de café cereza,  
2015-2020**

Año	Superficie (hectáreas)		Producción (toneladas)
	Sembrada	Cosechada	
2015	27,704.30	27,704.30	25,189.44
2016	27,548.00	24,048.00	29,071.82
2017	27,773.00	24,273.00	27,772.34
2018	27,778.30	24,278.30	31,653.06
2019	27,780.43	24,280.43	29,624.69
2020	27,780.43	24,880.43	30,888.24

Fuente: elaborado con base en SIAP, 2021.

Tal como se observa en el cuadro anterior, la superficie cosechada corresponde a más del 90% de la superficie sembrada de café en el municipio y la producción de este cultivo mantiene variaciones año con año, lo cual se atribuye a las diversas condiciones físicas y económicas a las que se enfrenta el municipio.

#### **2.4 Aspectos socioeconómicos**

En relación con los aspectos del medio físico de Tapachula y los acontecimientos históricos del cultivo de café, se conforman las características socioeconómicas que se describen a continuación.

El estado de Chiapas cuenta, hasta el último censo realizado en 2020, con una población total de 5,543,828 habitantes, por lo que ocupa el octavo lugar a nivel nacional y representa el 4.4% de la población total del país, por debajo del estado de México, Ciudad de México, Jalisco, Veracruz, Puebla, Guanajuato y Nuevo León (INEGI, 2021).

Entre los municipios que concentran la mayor población del estado, Tapachula ocupa el segundo lugar con 353,706 habitantes, sólo después de la capital Tuxtla Gutiérrez con 604,147 habitantes, lo que la coloca como la segunda ciudad más importante del estado, no sólo por su importancia económica regional, sino también por la cantidad de población asentada. Del total de los habitantes, el 51% son mujeres y el 49% hombres (Figura 2.7.) y

el 61.5% de la población se concentra en la cabecera municipal, Tapachula de Córdova y Ordoñez con 217,550 habitantes.

Tapachula se compone de 526 localidades, de las cuales, únicamente ocho se reconocen como urbanas, por contar con más de 2,500 habitantes: Tapachula de Córdova y Ordoñez, Acaxman, Álvaro Obregón, Finca Argovia, Benito Juárez, Cantón Bodegas, Carrillo Puerto y Cantón El Caucho. El resto (518 localidades) están catalogadas como localidades rurales de acuerdo con el número de habitantes (INEGI, 2021).

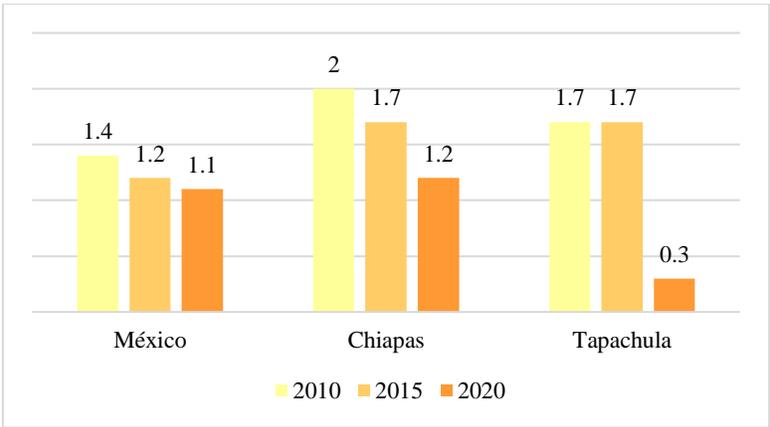
**Cuadro 2.6. Población total del municipio de Tapachula**

Año	2010	2015	2020
Población total	320,451	348,156	353,706
Hombres	154,221	166,181	171,610
Mujeres	166,230	181,975	182,096

Fuente: elaborado con base en INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. INEGI. Censo de Población y Vivienda 2020. Encuesta Intercensal 2015.

Respecto a la tasa de crecimiento poblacional, tal como se aprecia en la Figura 2.9., a nivel nacional, se ha mantenido una tendencia de disminución en los últimos años, pasando del 1.4% en el periodo 2000-2010 al 1.1% para los diez años posteriores. En cuanto a nivel estatal, Chiapas tuvo una disminución del 0.3% entre los años 2010 y 2015, mientras que en los últimos cinco años se presentó una disminución de 0.5%. A nivel municipal, la tasa de crecimiento de Tapachula se mantuvo en 1.7% para los periodos 2000-2010 y 2010-2015, pero para el 2020 hubo una importante disminución en la tasa de crecimiento.

**Figura 2.9. Tasa de crecimiento media anual de la población**



Fuente: elaborado con base en INEGI. Censo de Población y Vivienda 2000. INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. INEGI. Censo de Población y Vivienda 2020. INEGI. Encuesta Intercensal 2015.

Desde hace ya varios años, el estado de Chiapas se ha colocado entre las entidades con altos índices de marginación a nivel nacional, el cual permite diferenciar entidades federativas y municipios de acuerdo con las carencias que padece la población, como resultado de la falta de acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios insuficientes y las relacionadas con la residencia en localidades pequeñas (CONAPO, 2018). El grado de marginación por municipio permite identificar geográficamente qué zonas son las que requieren mayores esfuerzos por parte del gobierno en materia de política educativa. De manera particular, para el municipio de Tapachula, las estadísticas indican que para el año 2000, el porcentaje de la población de 15 años y más analfabeta fue del 12.4% (33,606 habitantes) con respecto a la población total (271,674 habitantes), mientras que el porcentaje de población de 15 años y más sin primaria completa fue del 34.3% (93,266 habitantes); posteriormente, el porcentaje se redujo hasta llegar a 6.9% y 34.1% respectivamente, para el último año censal 2020, lo cual refleja un avance en los esfuerzos para reducir la población analfabeta en el municipio, por tanto, el grado de marginación pasó de medio a bajo.

Otro de los indicadores que conforman este índice es el de la vivienda. Al respecto, el porcentaje de individuos que reportó habitar en viviendas con falta de servicios básicos y espacio insuficiente fue disminuyendo en los últimos 15 años, pasó del 4.3% en 2005 hasta el 0.9% para el año 2020. En cuanto a la percepción de ingresos, se reportó que para el 2000 el 60.9% recibía menos de dos salarios mínimos y así se mantuvo a la baja hasta el 2015, de acuerdo con la Encuesta Intercensal de ese año, en que solo el 53.3% de la población percibía menos de dos salarios mínimos; sin embargo, para el 2020 el porcentaje aumentó a 78.6% de la población total, esto como posible consecuencia de la crisis de desempleo que generó la contingencia sanitaria en ese mismo año. Finalmente, el 30.5% y el 31.9% de los individuos manifestaron vivir en localidades con menos de 5 000 habitantes para los años 2000 y 2020, respectivamente (CONAPO, 2021).

**Cuadro 2.7. Tapachula: grado de marginación, 1990-2015**

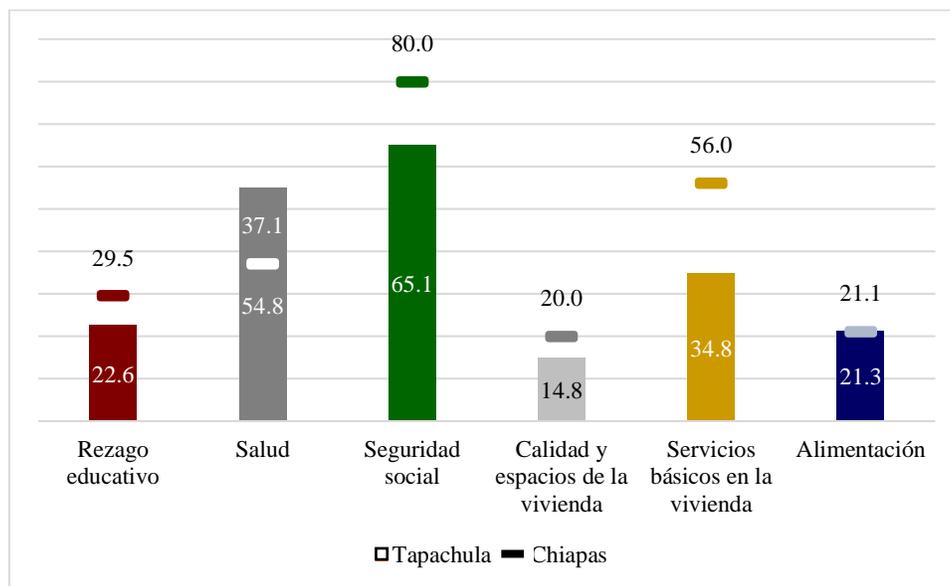
<b>Año</b>	<b>Grado de marginación</b>
2000	Medio
2005	Medio
2010	Medio
2015	Bajo
2020	Bajo

Fuente: elaborado con base en CONAPO, 2021.

De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), el índice de rezago social es una medida que resume los indicadores de educación, de acceso a los servicios de salud y a los servicios básicos, de calidad y espacios de la vivienda y activos en el hogar, con el objetivo de ordenar las entidades federativas, municipios y localidades de acuerdo con sus carencias sociales. Así pues, a nivel nacional, el estado de Chiapas ocupó el primer lugar con el grado de rezago social más alto durante los años 2000 y 2005, mientras que para el 2010 y 2015 se posicionó en tercer lugar, sólo después de Guerrero y Oaxaca; sin embargo, en 2020 se posicionó nuevamente en primer lugar, por lo cual, en las dos últimas décadas el grado de rezago social se mantuvo en el nivel muy alto. En tanto, Tapachula figura como uno de los municipios que se encuentran dentro de la categoría de bajo grado de rezago social, ocupa el segundo lugar, únicamente después de Tuxtla Gutiérrez, pues se trata de la segunda ciudad más importante a nivel estatal (CONEVAL, 2021).

El CONEVAL también presenta un informe de pobreza y evaluación de las entidades federativas con el fin de proveer información útil para quienes toman decisiones en materia de política pública estatal. Este informe se compone de seis indicadores (Figura 2.10.) que refieren los derechos fundamentales de las personas en materia de desarrollo social.

**Figura 2.10. Indicadores de carencias sociales 2020 (en porcentaje)**



Fuente: elaborado con base en Información Municipal 2010-2020. CONEVAL, 2021.

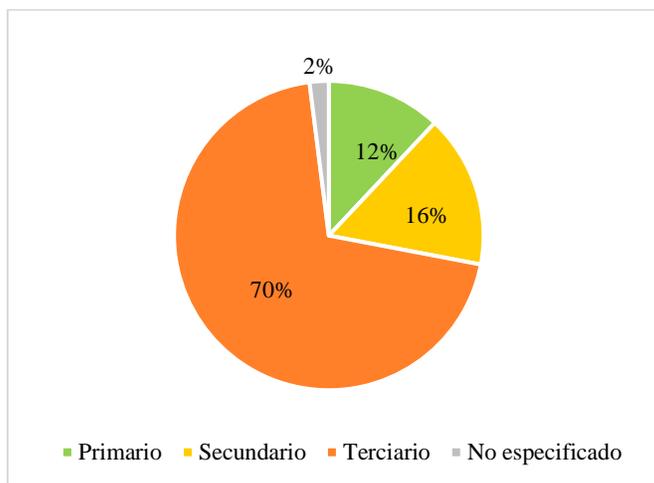
En resumen, los indicadores de carencia social en el municipio de Tapachula se encuentran por debajo del porcentaje a nivel estatal. Excepto en materia de salud, en el que cerca del 55% de la población total carece de los servicios de salud, que no cuentan con adscripción o derecho a recibir servicios médicos de alguna institución que los presta como son el Seguro Social Popular, IMSS, ISSSTE o los servicios médicos privados. Este indicador tuvo un aumento importante de casi el doble del porcentaje, pues en 2015 la población que no tenía acceso a los servicios de salud era del 25.3%.

Finalmente, uno de los aspectos económicos más importantes de un territorio son las estadísticas sobre la Población Económicamente Activa (PEA), ya que es un indicador social fundamental que da a conocer la cantidad de población que se encuentra realizando alguna actividad económica que ayuda a contribuir en el desarrollo y avance del país. Así es que, para el año 2020, el porcentaje de la población de 12 años y más económicamente activa ocupada en el municipio de Tapachula corresponde al 97.6% (INEGI, 2021).

Del total de la población de 12 años y más ocupada, el 12% se encuentra trabajando dentro del sector primario, el 16% en el sector secundario, el 70% en el sector terciario y el 2% no está especificado (Figura 2.8.). Estos datos permiten conocer el grado de especialización

económica del municipio. En este caso, el mayor porcentaje se concentra en el sector terciario, principalmente en actividades de comercio, servicios de transporte, comunicación, profesionales, financieros, sociales y otros.

**Figura 2.11. Tapachula: porcentaje de la población ocupada por sector de actividad, 2020**



Fuente: elaborado con base en INEGI. Censo de Población y Vivienda 2020.

Al ser el centro comercial y político de la región del Soconusco, Tapachula cuenta con una importante red de establecimientos financieros, comerciales, de comunicación y transporte, hospedaje y alimentación (Cruz, 2009). Por ello, las actividades terciarias son las que tienen mayor peso en el municipio. De ellas destacan el comercio y el turismo, principalmente. En este sector se tienen contabilizadas un total de 14,418 unidades económicas (INEGI, 2019). En las actividades secundarias, las relacionadas con la industria manufacturera son las que más destacan con un total de 1,308 unidades económicas. Y, el desarrollo de las actividades primarias es el que tiene el menor peso en el municipio. Sin embargo, destaca como uno de los principales productores a nivel nacional de cultivos como el café y plátano.

## Capítulo 3

### Dinámica regional de la producción comercializada de café en Tapachula

Este capítulo explica las particularidades territoriales de la producción cafetalera en el municipio de Tapachula. En este contexto, se elaboró una tipología de los productores entrevistados. Se revelan las interacciones espaciales generadas a partir de la producción y comercialización, lo que explica el alcance regional.

#### 3.1 Estrategia metodológica

Los resultados que se presentan en esta tesis son producto de una investigación mixta, en la cual se emplearon estrategias de uso cualitativo, como entrevistas estructuradas y abiertas que permitieron entender la dinámica generada en el territorio a partir del desarrollo de la cafecultura en el municipio de Tapachula. De igual manera, se recurrió al uso de técnicas cuantitativas para hacer un análisis de las interacciones espaciales como resultado de los procesos de producción y comercialización de café.

##### *I. Revisión y recopilación bibliográfica*

Se consultaron documentos impresos y digitales como tesis, libros, artículos, etc. relacionados con los elementos que forman parte del proceso productivo del café a nivel estatal, nacional e internacional. Asimismo, se efectuó la consulta de investigaciones previas en la zona de estudio que permitieron contextualizar el desarrollo de la cafecultura en el municipio. A la par de la información textual se recabó material de índole cartográfico con respecto a las delimitación político-administrativa del municipio y de los aspectos físico-geográficos del mismo.

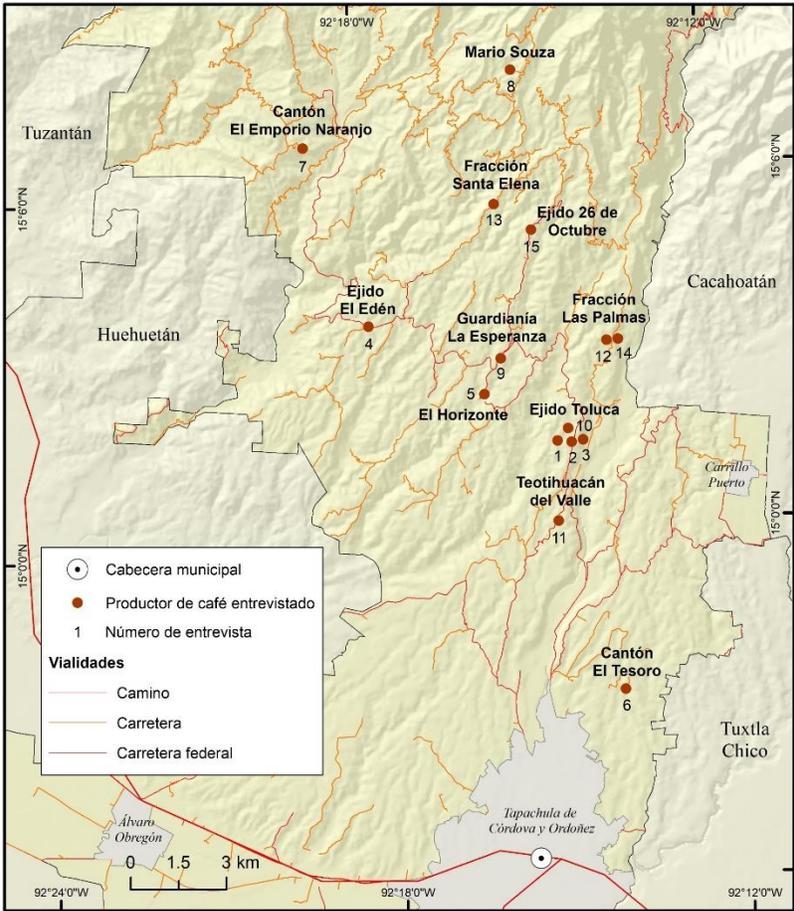
## *II. Trabajo de campo*

Se realizaron dos visitas a la zona de estudio, la primera del 14 al 16 de noviembre de 2019, con el objetivo de identificar actores clave que intervinieran en el proceso de producción y comercialización de café y de establecer una relación con ellos para la realización de una posterior visita de campo. A través de esta primera visita se acudió a diferentes entidades de gobierno, con el fin de recabar información que permitiera conocer la situación de la cafeticultura en el municipio. Se visitaron las oficinas de la Secretaría de Desarrollo Rural y Fomento de Agronegocios, luego de haber agendado una cita con la titular, la Lic. Gabriela Coutiño. En dicha reunión se habló del panorama general de la producción y comercialización del café, su participación a nivel estatal y nacional, y los principales problemas a los que se enfrentan los productores, así como las actividades que realiza la secretaría como dependencia del gobierno municipal y el tipo de apoyo y capacitación que se le brinda a cafeticultores (anexo 1). Además, se hizo una revisión de la primera versión del diseño de la entrevista, con el objetivo de facilitar su aplicación a productores. Posteriormente, se visitaron las instalaciones del Instituto Nacional del Café de Chiapas (INCAFECH) y de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER), de donde se obtuvo información sobre la capacitación y manejo del cultivo de café. Finalmente, hubo una reunión con el Ing. Ricardo Trampe Taubert, presidente de la Unión Agrícola Regional de Productores de Café Tacaná, en la cual se trató el tema de la comercialización del café a nivel internacional y de la participación de la Organización de Productores Diversificados en el sector.

Durante el segundo trabajo de campo, realizado del 29 de septiembre al 2 de octubre de 2020, fue posible la obtención de datos cuantitativos referentes a la producción y comercialización de café, mediante la aplicación de entrevistas semiestructuradas a los distintos productores del municipio, con la ayuda y supervisión de los actores clave previamente contactados. El tipo de entrevista que se aplicó constó de un cuestionario de treinta y dos preguntas cerradas y abiertas, agrupadas en cinco apartados generales (anexo 2). Ésta se aplicó a un total de 15 productores distribuidos en la zona media del municipio de Tapachula (Figura 3.1.). La selección de los entrevistados fue acompañada por la Lic. Cinthia Morfin, de la SADER, quien ofreció su apoyo desde la primera visita de campo y brindó las facilidades para obtener

la información necesaria y poder aplicar las entrevistas tanto en campo como en las oficinas de la Secretaría, pues, debido a la situación sanitaria del país, se procedió de esta manera.

**Figura 3.1. Tapachula: productores de café entrevistados**



Fuente: elaborado con investigación directa en campo, octubre de 2020.

A través de un proceso de selección de datos de las entrevistas, su posterior análisis, interpretación y clasificación se elaboraron una serie de cuadros y figuras que permitieran exponer las características socioeconómicas de cada productor de café y sus condiciones de producción y comercialización, así como las relaciones espaciales que se generan a partir de ello.

### **3.2 Proceso productivo del café**

La economía cafetalera que se desarrolla en el municipio de Tapachula involucra actividades de los tres sectores económicos: el cultivo de los cafetales (primario), el procesamiento del café cereza (secundario) y la comercialización del grano (terciario). Por ello, al tratarse de un proceso productivo que involucra múltiples procesos, es imposible separarlos unos de otros y concebirllos de manera individual, ya que, dependen entre sí para obtener el mejor producto, junto con la realización de cuidados específicos, desde el cultivo hasta a distribución del café.

#### **A. Cultivo**

El ciclo productivo del café es anual y se lleva a cabo en condiciones de temporal, bajo la sombra de árboles de mayor tamaño y en regiones con clima cálido húmedo o subhúmedo, en terrenos con alturas que van desde los 200 metros sobre el nivel del mar (msnm), hasta alturas por arriba de los 1,500 metros. Las condiciones del suelo, temperatura, precipitación y humedad deben ser óptimas para obtener una mejor calidad del grano cosechado.

El cafeto es una planta que requiere múltiples nutrientes durante las distintas fases fenológicas de la planta. Por ello, es importante que, además de los nutrientes que obtiene del suelo y, en función de la disponibilidad, se apliquen fertilizantes u abono orgánico, para lograr una mayor productividad y sanidad de las plantas.

Posteriormente, el crecimiento, al ser un proceso dinámico, requiere de especies de sombra temporal que ayuden a que este proceso se lleve de forma adecuada, ya que, la exposición directa al sol y la falta de ventilación dentro del cafetal crean las condiciones que propician la aparición de enfermedades y la reducción de los rendimientos.

El control de malezas es una de las actividades que se deben realizar constantemente, ya que las condiciones de alta temperatura y precipitación propician la proliferación y crecimiento de malezas que, además de competir con el cafeto por espacio, agua y nutrientes, interfieren con su desarrollo y producción. Para esto, es conveniente que se realicen actividades de limpieza con machete a una altura de 5 cm para evitar la erosión del suelo, generalmente se hacen de dos a tres veces al año (marzo, junio y septiembre); o bien, otra alternativa es la aplicación de herbicidas (INIFAP, 2017). También es importante renovar el tejido productivo mediante podas para obtener mayor abundancia, mejorar la calidad del fruto y regularizar la

producción. Además, también ayudan a regular el tamaño de los árboles y evitan que el café desperdicie recursos, ya que los nutrientes pueden fortalecer a las ramas y dar un fruto mayor.

## B. Cosecha

La cosecha es, finalmente, uno de los procedimientos más importantes del cultivo del café. Esta comienza cuando los frutos o cerezas están en su estado óptimo de madurez, es decir, que tienen un color rojo o amarillo, dependiendo de la variedad. Generalmente, esta actividad se realiza manualmente, en la que las cerezas maduras se recogen individualmente, lo que produce cosechas muy homogéneas de alta calidad. Deben seleccionarse los frutos de mayor tamaño y de sana apariencia, y de preferencia de la parte media, tanto del café como de las ramas, evitando las “pepenas” o primer corte y el “arrase” o último corte. Una vez cortadas, las cerezas se van depositando en canastos que los cortadores se colocan al hombro.

La cosecha se realiza a lo largo de un periodo que se extiende hasta el mes de abril, pues solo se van cortando las cerezas maduras y se deja a las que aún no terminan de madurar que sigan su ciclo. Esta actividad es la que más inversión requiere en dinero, ya que se deben pagar jornales, comprar canastos, costales, etc.

## C. Proceso de transformación

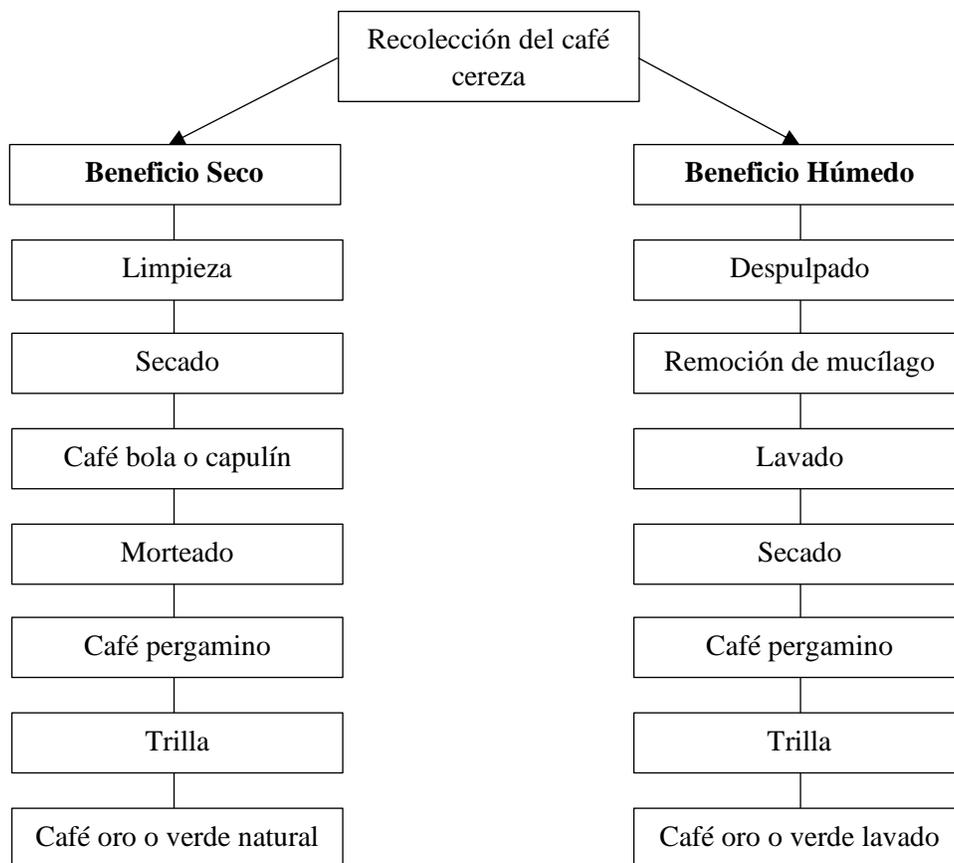
Las actividades que deben realizar los cafecultores no se reducen únicamente al cultivo del café, fertilización, regulación de sombra, control de malezas y enfermedades, poda y cosecha, sino que continúa con el proceso de transformación del fruto después del corte. En este sentido, existen dos métodos de procesamiento para obtener como resultado el café “verde” u “oro”, se trata del “beneficio seco” y “beneficio húmedo” (Figura 3.2.).

El beneficio seco consiste en la deshidratación de la cereza a través de la exposición al sol en patios de cemento y, posteriormente, se le retira la corteza machacándolo con un mortero; se diferencia del beneficio húmedo porque no se realizan actividades como el despulpado y lavado.

El beneficio húmedo comprende las etapas de recepción y clasificación del café cereza mediante tolvas o tanques con agua, despulpado, remoción de mucílago y lavado para, posteriormente, pasar al proceso de oreado y secado en patios de secado y secadoras mecánicas (ASERCA, s.f.). Este tipo de beneficio es empleado, generalmente, por los

productores de mayor tamaño, ya que son quienes cuentan con los ingresos suficientes para hacer uso de estas máquinas. El café obtenido mediante este tipo de secado se le conoce como “café pergamino”. La siguiente fase consiste, entonces, en quitar el pergamino para lograr el café verde (oro), por lo que es llevado a las trilladoras que, generalmente, son gestionadas por grandes empresas.

**Figura 3.2. Procesos de beneficio del café**



Fuente: elaborado propia con base en Renard, 1993.

Esta industria intermedia del café, como se le ha denominado a los beneficios, juega un papel básico en el proceso de producción y comercialización del café verde, debido a que el buen uso y manejo del beneficio favorecen la obtención de un producto final de buena calidad, como lo demandan los consumidores, y, a nivel comercial, los beneficios representan el lugar donde confluyen los diferentes actores para realizar sus principales intercambios comerciales (ASERCA, *op. cit.*).

Finalmente, y después de que el café ha sido clasificado, según su tamaño, pasa inmediatamente a la torrefacción, el tostado del café verde u oro para su comercialización.

El proceso que recorre el café desde su producción hasta su consumo final es largo e implica varios elementos, puesto que debe atravesar diferentes instancias antes de llegar a su destino final. Este proceso comienza con los pequeños productores, quienes disponen de pocas tierras y recursos, por lo que su producción es baja y, al no poder exportarlo directamente, no tienen otra opción que vender sus cosechas a precios bajos a los intermediarios locales.

El segundo actor que interviene dentro de la cadena productiva (Figura 3.3.) es, entonces, el intermediario, o los llamados “coyotes”, con quienes los productores negocian la venta de su café. Estos intermediarios se encuentran en las diversas etapas de la comercialización, desde aquel que compra directamente a los productores hasta el que exporta al extranjero. Sus estrategias varían de una región a otra y dependen de diversos elementos, como lo son el tipo y variedad del café, las condiciones de su producción, el volumen, la oferta y la demanda en el mercado, entre otros. La mayoría de los pequeños productores ofrecen sus productos al intermediario que ofrezca el mayor precio, pues el pequeño productor aprovecha las oportunidades que se le presentan para comercializar su café, aun cuando sea miembro de alguna organización.

Aquí cabe mencionar la importancia de los intermediarios en el proceso de comercialización, ya que, aun cuando los productores tienen total libertad para vender su café directamente a los consumidores, prefieren hacerlo a través de un intermediario por diversos motivos; el principal es porque muy pocos productores cuentan con la capacidad económica que se requiere para realizar un programa de comercialización directa para su producto y, quienes tienen los recursos necesarios para crear sus propios canales de distribución, prefieren destinarlos hacia diferentes aspectos de la producción, como son el uso de fertilizantes y pesticidas. Además, el problema que puede representar la distancia entre el productor y el consumidor queda resuelto a través de ellos, ya que geográficamente se encuentran más cerca del mercado del consumidor, lo que les da la posibilidad de relacionarse y conocer a fondo sus preferencias y, de esta manera, adaptar el producto a las necesidades del mercado.

No obstante, muchos productores manifiestan no percibir un beneficio directo por la venta de su café a través de intermediarios, ya que quienes comercian el café obtienen el mayor

ingreso. Este problema se deriva de la falta de canales de comercialización, principalmente entre los pequeños productores, quienes son los que sostienen esta actividad económica. Por ello, una de las medidas del gobierno estatal para erradicar esta problemática consiste en la creación de espacios donde el productor pueda ofrecer y vender directamente su café.

Otro actor importante dentro de la cadena productiva son las organizaciones de cafeticultores, que surgen como una alternativa a las crisis cafetaleras, en las que los pequeños productores son los más perjudicados al carecer de créditos individuales o contar con poco o nulo acceso a la infraestructura necesaria para agregar valor a su producto. Tienen el objetivo de transformar el café, coadyuvar a solucionar los diferentes problemas que se presentan en la producción, acercar las mejores técnicas, equipamientos y financiamientos para mejorar la calidad del café y venderlo en condiciones más favorables o menos desventajosas para los productores.

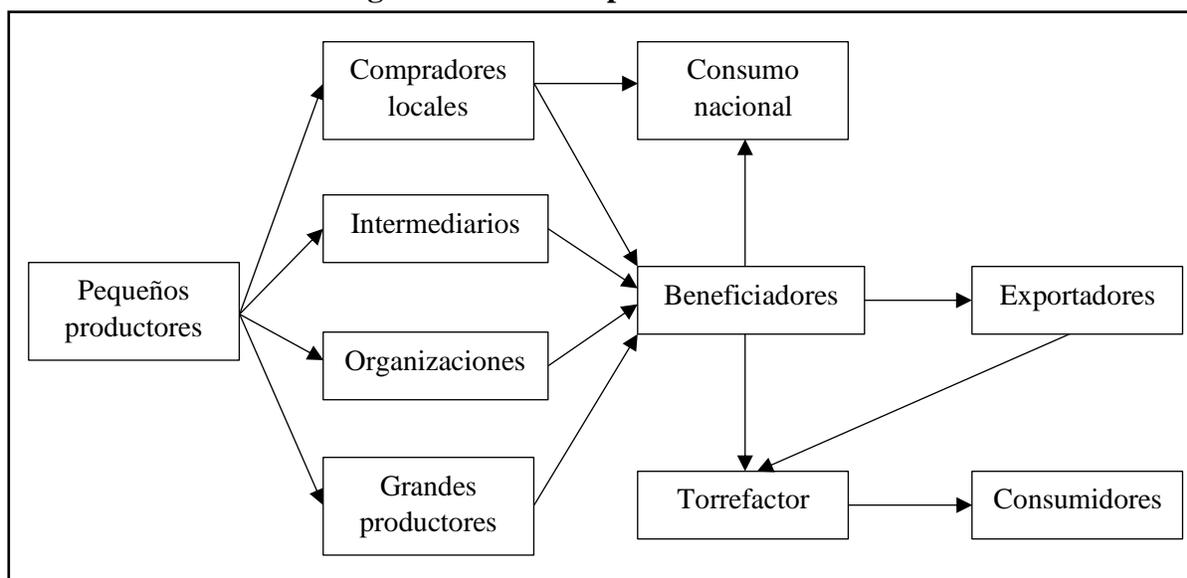
Antes de ser exportado, el café debe ser procesado a través de un beneficio, el cual requiere de maquinaria costosa y que, frecuentemente, es propiedad de los intermediarios o, en algunos casos, de los productores, quienes pueden procesar y vender su café. Posteriormente, los granos se clasifican en función de varios criterios, predominando forma, color y densidad. Para finalizar, los granos aun verdes se empacan en sacos de 60 kg para enviarse al exportador, y es así como el café se dirige a diferentes destinos. Generalmente, las empresas de café realizan la torrefacción, empacan y comercializan el café. Aunque también puede darse el caso en el que el productor tenga establecido un contacto directo con empresas torrefactoras internacionales y oferten su producto sin necesidad de intermediarios, esto sucede, por lo regular, entre grandes productores o fincas cafetaleras, quienes exportan grandes cantidades de café al extranjero.

A través del proceso de torrefacción o el tostado de café se obtiene el aroma peculiar que refleja la calidad del grano. Este procedimiento hace que los granos de café sufran una transformación química, mediante la exposición a altas temperaturas, que les proporciona un color pardo, seminegro o negro, dependiendo de la duración del proceso y, una vez que se ha logrado el tueste deseado, los granos se enfrían rápidamente, lo cual influye enormemente en la calidad del café. Es por eso por lo que, grandes compañías de torrefacción utilizan equipos altamente sofisticados y de costos elevados que controlen de manera casi perfecta la

temperatura, el grado de humedad y el tiempo de tostado de cada grano. Por ello, son los grandes productores o fincas cafetaleras quienes hacen uso de este proceso antes de que el café sea exportado a otros países y llegue a los consumidores, ya que, una vez tostado, el café no se conserva por tanto tiempo.

De esta manera es como el café puede dirigirse, por un lado, al mercado interno para su consumo final, a través de los compradores locales y, por el otro, puede exportarse a grandes empresas comercializadoras como café verde, tostado y molido.

**Figura 3.3. Cadena productiva del café**



Fuente: elaborado con base en López, 2014; trabajo de campo, 2020.

#### D. Cadenas de comercialización

Los canales de distribución utilizados para la comercialización de café en México responden a diversas condiciones que dependen de la región, el producto y del consumidor final. Estos canales son los diferentes tipos de beneficios, las grandes y pequeñas empresas torrefactoras, las industrias y los diversos intermediarios que se presentan en cualquiera de las fases de la comercialización. Su formación y desarrollo se ven influidos por los movimientos de oferta y demanda que suceden a nivel internacional

La comercialización del café se puede realizar en cualquiera de las etapas del procesamiento: café cereza, bola o capulín, pergamino, café verde, tostado, molido, envasado, etc. Los principales actores que intervienen en la cadena de comercialización de los cafeticultores

entrevistados son: organizaciones de cafeticultores, empresas internacionales, pequeñas empresas privadas e intermediarios.

Finalmente, el último eslabón de la cadena productiva del café son los consumidores. Al respecto, el consumo mundial del café había ido presentando un alza año con año; sin embargo, en el último ciclo 2019/2020 el consumo disminuyó 2.5% con respecto al ciclo anterior, lo cual se debió probablemente a las medidas de distanciamiento social y confinamiento de la población, que ocasionaron una disminución en el consumo.

Este mercado está encabezado tradicionalmente por la Unión Europea, Estados Unidos de América y Japón, países importadores del grano y que, en conjunto, representan más del 45% del consumo mundial. En México, la situación es diferente, ya que, en comparación con otros países exportadores del grano, el consumo es realmente bajo, pues la tasa de crecimiento anual es de solo el 0.3%.

### **3.3 Condiciones de producción de los cafeticultores**

El café del municipio de Tapachula es reconocido a nivel nacional e internacional, ya que las condiciones físico-geográficas han permitido la obtención de un café competitivo y de buena calidad. A nivel estatal, Chiapas es el primer productor nacional de café; sin embargo, la entidad afronta todavía grandes problemas sociales, que se ven reflejados en la actividad cafetalera, particularmente en las condiciones de producción de los pequeños cafeticultores.

De acuerdo con el trabajo de investigación (Cuadro 3.1.), el tipo de propiedad de la tierra que predomina es el ejidal y la pequeña propiedad, como consecuencia de todo el proceso geohistórico ocurrido en la región hace muchos años. El tipo de café que se cultiva es en correspondencia con el número de hectáreas de cada parcela; aquellos que poseen grandes plantaciones, generalmente, cultivan el café arábica (*Coffea arabica*), considerado el mejor café en grano, debido a que es el más aromático, equilibrado y que posee una particular acidez y suavidad que lo hace agradable al paladar de quienes lo consumen, por lo que es el más demandado en el mercado internacional. A diferencia de las demás especies, el arábica se cultiva a mayor latitud, generalmente por arriba de los 500 msnm y hasta los 2400 metros de altura, en zonas húmedas y de clima cálido, lo que influye en su calidad, pero que también

implica una mayor dificultad para realizar las actividades de recolección del fruto y supone mayores cuidados, por ello, su precio en el mercado es más elevado. Contrario al café robusta, que es más resistente a plagas y enfermedades, pues presenta mayores rangos de tolerancia a condiciones meteorológicas extremas y es, considerablemente, más productivo que el café arábica. Por lo tanto, son los pequeños productores quienes se encargan de su cultivo, ya que no necesitan grandes dimensiones para poder producir grandes cantidades y no requiere cuidados especiales o el uso de herbicidas para combatir las plagas que puedan presentarse.

**Cuadro 3.1. Particularidades de los predios dedicados al cultivo de café**

No.	Ubicación de la parcela	Tamaño de la plantación (ha)	Tipo de café	Propiedad de la tierra	Fuerza de trabajo empleada			Producción (toneladas)
					Familiar	Asalariada	Total	
1	Ejido Toluca	1	Robusta	Ejidal	3	0	3	1
2	Ejido Toluca	3.5	Robusta	Ejidal	0	3	3	6
3	Ejido Toluca	4	Robusta	Ejidal	0	1	1	1.5
4	Ejido El Edén	2	Robusta y arábica	Ejidal	2	2	4	0.5
5	Cantón El Horizonte	2	Robusta	Pequeño propietario	2	0	2	2
6	Cantón El Tesoro	4	Robusta y borbón	Pequeño propietario	2	0	2	2
7	Cantón Emporio El Naranja	1.5	Robusta	Pequeño propietario	2	0	2	2
8	Mario Souza	2.5	Arábica	Ejidal	0	2	2	2.5
9	Cantón La Guardianía Esperanza	2	Robusta	Pequeño propietario	4	0	4	4
10	Ejido Toluca	2	Robusta	Ejidal	7	0	7	2
11	Teotihuacán del Valle	1.5	Robusta	Ejidal	2	0	2	3
12	Fracción Las Palmas	3	Robusta	Ejidal	6	1	7	2
13	Fracción Santa Elena	40	Arábica	Pequeño propietario	0	10	10	30
14	Fracción Las Palmas	25	Arábica	Pequeño propietario	0	12	12	25
15	Ejido 26 de Octubre	25	Arábica	Pequeño propietario	0	5	5	20

Fuente: elaborado con investigación directa en campo, octubre de 2020.

En cuanto a la fuerza de trabajo empleada, los pequeños productores de café, aquellos que poseen hasta cinco hectáreas, emplean en su mayoría a familiares, debido a que su ingreso no les permite emplear a trabajadores externos y son sus propios familiares quienes trabajan la parcela; en algunos casos, el mismo productor es el único encargado de las labores que demanda esta actividad. No obstante, manifiestan que se trata de una labor que realizan

gustosamente, pues es el resultado de una tradición familiar que viene desde varias generaciones atrás y que desean seguir preservando. Por otro lado, los medianos y grandes productores emplean tanto a familiares como a empleados calificados para realizar las labores agrícolas que demanda el café y, finalmente, las grandes compañías cafetaleras prefieren contratar trabajadores asalariados que, frecuentemente, provienen de países centroamericanos, en su mayoría guatemalteco, y que conocen muy bien la actividad cafetalera.

Los rendimientos obtenidos por el cultivo del café se atribuyen a las diferencias de producción existentes en cada productor. Uno de los factores que puede incidir es la falta de asistencia técnica en el estudio y análisis de suelos, semillas mejoradas, maquinaria agrícola adecuada en los beneficios húmedos, dificultades para obtener financiamiento y el uso de diferentes insumos como fertilizantes y herbicidas.

Entre los productores entrevistados se emplea el beneficio húmedo y seco; el primero es llamado así por la utilización de agua que requiere para el lavado y que da como resultado los *café lavados* y, el segundo, del cual se obtienen los *café naturales*, constituye la forma tradicional de procesamiento del café cereza, en el que se deshidrata la cereza cosechada mediante la exposición al sol en patios de cemento. Por ello, el 80% de los entrevistados manifestó hacer uso del beneficio seco, pues no se necesitan máquinas como despulpadoras o tanques para el lavado.

Con respecto a los insumos que emplean los productores, menos del 30% manifestó no haber recurrido a ningún tipo de fertilizante o abono natural, ya que, en la mayoría de los casos, el ingreso no es suficiente para invertir en ellos. Quienes sí tienden a utilizar abonos y plaguicidas químicos dijeron que eso les ha ayudado a aumentar los rendimientos y disminuir la carga de trabajo. Sin embargo, es importante señalar que el uso de estos productos a mediano y largo plazo pueden crear una dependencia al plaguicida o fertilizante, por lo que los productores tendrían que utilizar productos más fuertes y peligrosos, lo cual implicaría un mayor gasto.

Por otro lado, el 60% aseguró que no se requiere de asistencia técnica para un adecuado manejo del café, por lo que no se implementa en su producción, mientras que poco más del 30% de los productores manifestó acudir a este acompañamiento técnico y fortalecimiento

de sus capacidades para una mejora en su cultivo, y solo un productor contestó haber recibido los servicios de asistencia técnica proporcionada por el gobierno.

Finalmente, el medio de transporte por el cual se traslada el café desde el lugar de recolección al secado es importante cuando se trata de recorres grandes distancias, en tales casos suelen utilizarse camionetas e incluso, anteriormente y en algunas zonas de difícil acceso, se hacía uso de pequeñas avionetas; pero en este caso, los productores realizan a pie el traslado del grano del café al secado, excepto aquellos que utilizan el tipo de beneficio húmedo, ellos se trasladan en camionetas de uso propio. Para el siguiente traslado, del secado al lugar de venta, el medio de transporte utilizado es una camioneta, ya que la mayoría ofrece su producto en la cabecera municipal o en plantas beneficiadoras, las cuales se ubican en la periferia de la ciudad de Tapachula.

Es importante señalar que el uso de maquinaria especializada no significa necesariamente un mayor rendimiento, puesto que cada proceso de producción es diferente y se requieren de ciertos factores tanto climáticos como fisiológicos para obtener un mayor rendimiento del cultivo.

**Cuadro 3.2. Infraestructura empleada en el cultivo y beneficio del café**

No.	Tipo de beneficio*	Medios con los que cuenta el beneficio			Modo de secado**	Empleo de insumos***	Asistencia técnica****	Medios para el traslado del café	
		Despulpadora	Tanque	Patio de cemento				Tipo de medio	Tipo de propiedad
1	Seco	Ninguna	Ninguno	Propio	Patio	Fertilizantes químicos y herbicidas	Ninguna	Camioneta	Alquilada
2	Seco	Ninguna	Ninguno	Propio	Patio	Ninguno	Pagada	Camioneta	Propia
3	Seco	Ninguna	Ninguno	Propio	Patio	Fertilizantes químicos y herbicidas	Ninguna	Camioneta	Alquilada
4	Seco	Propia	Propio	Propio	Patio	Fertilizantes químicos	Ninguna	Camioneta	Alquilada
5	Seco	Ninguna	Ninguno	Propio	Patio	Ninguno	Ninguna	Camioneta	
6	Seco	Ninguna	Ninguno	Propio	Patio	Fertilizantes químicos y abonos naturales	Ninguna	Camioneta	Alquilada
7	Seco	Ninguna	Ninguno	Propio	Ambos	Todos	Ninguna	Camioneta	
8	Seco	Propia	Propio	Propio	Patio	Abonos naturales y herbicidas	Gratuita	Camioneta	Alquilada
9	Seco	Ninguna	Ninguno	Propio	Patio	Abonos naturales	Ninguna	Camioneta	Alquilada
10	Seco	Ninguna	Ninguno	Propio	Patio	Fertilizantes químicos	Ninguna	Camioneta	Propia
11	Seco	Ninguna	Ninguno	Propio	Patio	Ninguno	Pagada	Camioneta	Propia
12	Seco	Prestada	Alquilado	Prestado	Patio	Ninguno	Ninguna	Camioneta	Alquilada
13	Húmedo	Propia	Propio	Propio	Patio	Fertilizantes químicos y herbicidas	Pagada	Camioneta	Alquilada
14	Húmedo	Propia	Propio	Propio	Máquina	Fertilizantes químicos y herbicidas	Pagada	Camioneta	Propia
15	Húmedo	Propia	Propio	Propio	Máquina	Todos	Pagada	Camioneta	Propia

Fuente: elaborado con investigación directa en campo, octubre de 2020.

\* Húmedo, Seco, Ambos

\*\* Patio, Máquinas, Ambos

\*\*\* Fertilizantes químicos, Abonos naturales, Herbicidas o insecticidas, Todos

\*\*\*\* Gratuita, Pagada

En el cuadro 3.3. se pueden apreciar las principales características productivas de los cafeticultores entrevistados. En él se observa la variabilidad de los precios del café cereza, que es el tipo de café que la mayoría de los productores ofrece en la venta. El precio va desde los \$6.00 el kilo hasta los \$120.00, dependiendo del destino de la producción y de la variedad de café. De acuerdo con los entrevistados, el café arábica es mejor pagado por los compradores, a comparación del robusta, que es de menor calidad y no resulta competitivo en el mercado frente a otras variedades. Por el contrario, el café pergamino aumenta su precio notablemente, debido al proceso de beneficio que recibió. Además, es importante considerar

que, si se vende al extranjero sin intermediarios, el precio será fijado de acuerdo con las bolsas de valores de Nueva York. Todo esto se refleja en el nivel de ingreso de los productores y, por ende, en su situación socioeconómica.

**Cuadro 3.3. Características de la producción y comercialización de café**

No.	Ubicación de la parcela	Variedad de café cultivada	Producción por hectárea (kg)	Características de la venta del producto		Destino de la producción*	Ingreso anual (pesos)**
				Tipo	Precio		
1	Ejido Toluca	Robusta	1,000	Cereza	\$16/kg	Local	16,000
2	Ejido Toluca	Robusta	6,000	Cereza	\$17.50/kg	Local	105,000
3	Ejido Toluca	Robusta	1,500	Cereza	\$15/kg	Local	22,500
4	Ejido El Edén	Robusta y arábica	500	Cereza	\$9/kg	Local y nacional	4,500
5	Cantón El Horizonte	Robusta	2,000	Cereza	\$17/kg	Nacional	34,000
6	Cantón El Tesoro	Robusta y borbón	2,000	Cereza	\$15.50/kg	Local	31,000
7	Cantón Emporio El Naranjo	Robusta	1,800	Cereza	\$16 y \$17/kg	Local	28,800 y 30,600
8	Mario Souza	Arábica	2,500	Pergamino	\$50/kg y \$3000/qn	Local	125,000
9	Cantón La Guardianía Esperanza	Robusta	4,000	Cereza	\$6 y \$15/kg	Local	24,000 y 60,000
10	Ejido Toluca	Robusta	2,000	Cereza	\$9/kg	Nacional	18,000
11	Teotihuacán del Valle	Robusta	3,000	Cereza	\$17/kg	Local	51,000
12	Fracción Las Palmas	Robusta	2,000	Cereza	\$16/kg	Nacional	32,000
13	Fracción Santa Elena	Arábica	30,000	Cereza	\$45 y \$50/kg	Internacional	1,350,000 y 1,500,000
14	Fracción Las Palmas	Arábica	25,000	Pergamino	\$120/kg	Internacional	3,000,000
15	Ejido 26 de Octubre	Arábica	20,000	Cereza	\$70	Internacional	1,400,000

Fuente: elaborado con investigación directa en campo, octubre de 2020.

\* Local, nacional e internacional

\*\* Calculado de acuerdo con el precio proporcionado por el cafecultor

Para determinar las condiciones de vida de los productores se emplearon una serie de indicadores: nivel educativo, vivienda, bienes y servicios en la vivienda, alimentación y servicios médicos.

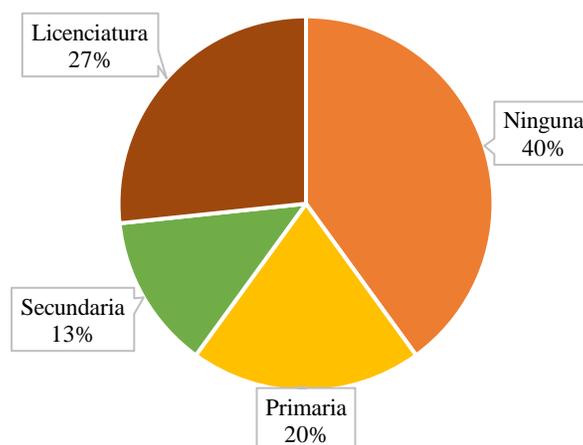
## I. Educación

La educación es uno de los indicadores que revelan el nivel de vida de los habitantes de un lugar; generalmente, son las mujeres las que, en mayor proporción, se encuentran en rezago educativo con respecto a los hombres, lo cual se debe a las diferentes oportunidades educativas que se les brindan en su familia.

Chiapas es uno de los estados con mayor rezago educativo, ocupa el primer lugar a nivel nacional. Sin embargo, el municipio de Tapachula, al ser el segundo con mayor número de habitantes en la entidad, presenta un nivel medio de rezago, dado que, conforme aumenta el tamaño de la localidad, el porcentaje de la población en rezago tiende a disminuir.

Esta situación se ve reflejada en el nivel educativo de los productores entrevistados (Figura 3.4.), ya que la mayor parte de ellos (40% del total) no recibió ningún tipo de educación; el 20% cursó la primaria y solo el 13% llegó a estudiar alguno de los tres grados de secundaria; el resto (27%) manifestó haber concluido una carrera universitaria.

**Figura 3.4. Nivel educativo de los productores**



Fuente: elaborado con investigación directa en campo, octubre de 2020.

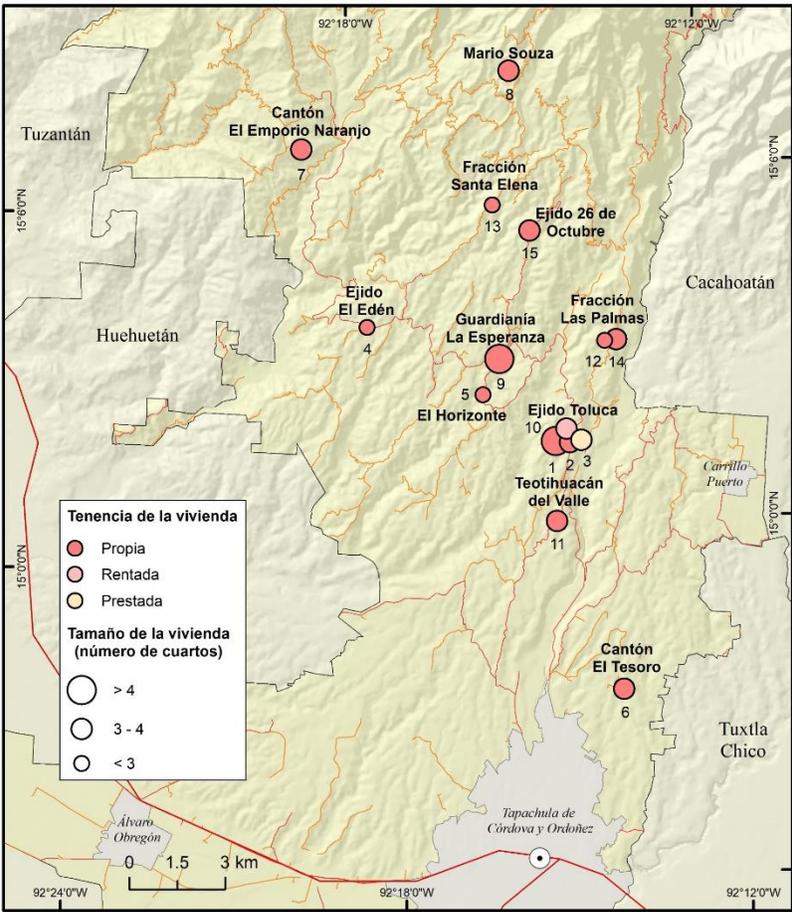
## II. Vivienda

Sobre la tenencia de la vivienda, se reconocieron tres tipos: propia, rentada y prestada; del total de los productores entrevistados, cerca del 90% manifestó ser propietario de la vivienda, uno vive en una propiedad prestada y otro más ocupa una vivienda rentada.

Se consideró, además, el tamaño de la vivienda, a partir del número de cuartos que cada una disponía. Se determinaron tres rangos: menos de tres cuartos, de tres a cuatro cuartos y cuatro cuartos y más. Del total, el 60% de los productores declaró contar una vivienda de tres a cuatro cuartos, el 27% de dos cuartos y el 13% de más de cuatro cuartos (Figura 3.5).

Es importante mencionar que la cantidad de cuartos no está directamente relacionada con la tenencia de la vivienda, pues, aunque algunos productores manifestaron ser propietarios, su vivienda no contaba con más de dos cuartos, a diferencia de quienes vivían en una propiedad rentada o prestada, pero que contaba con más de tres cuartos.

**Figura 3.5. Condiciones de vivienda de los productores**



Fuente: elaborado con investigación directa en campo, octubre de 2020.

En cuanto a los servicios con los que dispone la vivienda, todos manifestaron contar con el servicio de luz y agua, a excepción de dos personas que dijeron tener acceso al agua solo a través de pozos profundos. Todos los productores cuentan con baño interno.

Para poder interpretar con qué bienes cuenta la vivienda se escogieron cinco indicadores clave: radio, televisión, refrigerador y estufa, pues son considerados elementales en el hogar. Los resultados obtenidos fueron los siguientes: poco más del 30% de los productores cuenta con todos los servicios, el 47% no posee radio, mientras que el 20% de ellos no cuenta con televisión ni estufa y sólo 2 de ellos no tienen refrigerador. Estos resultados sugieren que para los productores no es importante contar con radio o televisión, pues la gran mayoría del tiempo se la pasan en actividades agrícolas, por lo que el entretenimiento queda en último lugar y esto se confirma en la Figura 3.6.

**Cuadro 3.4. Condiciones de bienes y vivienda**

Entrevistado	Tenencia de la vivienda	Tamaño de la vivienda (cuartos)	Servicios con los que cuenta la vivienda		Bienes de la vivienda			
			Agua potable	Luz	Radio	T.V.	Refrigerador	Estufa
1	Propia	>4	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
2	Propia	3	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
3	Prestada	3	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí
4	Propia	2	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
5	Propia	2	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No
6	Propia	3	Sí	Sí	No	No	Sí	No
7	Propia	4	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí
8	Propia	3	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
9	Propia	>4	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí
10	Rentada	4	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
11	Propia	3	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí
12	Propia	2	Sí	Sí	No	No	No	No
13	Propia	2	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí
14	Propia	4	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
15	Propia	3	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí

Fuente: elaborado con investigación directa en campo, octubre de 2020.

### III. Alimentación y servicios médicos

La alimentación no necesariamente responde a un factor económico, pues a pesar de tener las posibilidades de consumir productos cárnicos y lácteos, algunos de los productores manifestaron su preferencia por las plantas y hierbas originarias como el chipilín y la hierba mora. En promedio, la mayoría consume carne de 1 a 2 veces por semana y el 27% del total

declaró no consumir cereal ni una vez; mientras que solo el 13% no bebe leche y el huevo es el producto que más consumen a la semana.

La presencia de servicios médicos públicos o privados es un indicador importante de las condiciones socioeconómicas de determinado lugar. Respecto a los productores de café, entre los servicios médicos a los que acuden, están el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y el Instituto y Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE). El 40% de los productores son derechohabientes de estos institutos (20% del IMSS y 20% del ISSSTE). Y aquellos que no son derechohabientes, acuden a instituciones públicas (47%) o privadas (13%), en caso de ser necesario.

**Cuadro 3.5. Condiciones de alimentación y servicios médicos**

Entrevistado	Alimentación (veces que lo consumen a la semana)				Servicios médicos	
	Leche	Huevo	Carne	Cereal	Derechohabiente	No derechohabiente
1	7	1	1	7	IMSS	No
2	2	3	1	0	No	Privada
3	7	2	1	1	No	Pública
4	2	2	1	0	No	Pública
5	3	2	2	1	No	Pública
6	0	2	2	2	IMSS	No
7	7	7	3	3	IMSS	No
8	7	3	2	1	ISSSTE	No
9	2	2	2	1	No	Pública
10	1	5	1	1	No	Pública
11	0	3	1	0	No	Privada
12	2	4	1	0	No	Pública
13	5	4	4	2	No	Pública
14	5	4	3	4	ISSSTE	No
15	7	2	3	5	ISSSTE	No

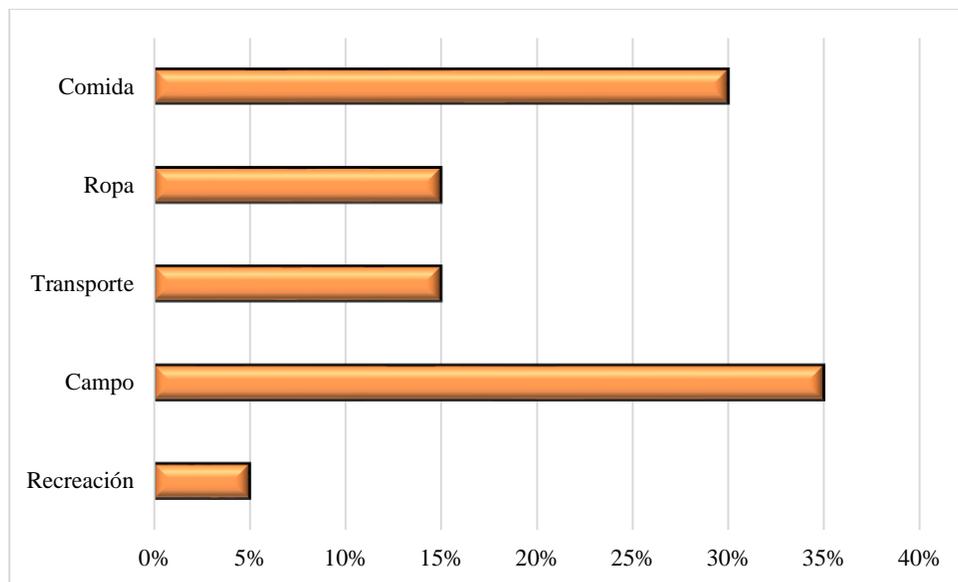
Fuente: elaborado con investigación directa en campo, octubre de 2020.

Una vez descritas las condiciones de vida de los productores, se deben considerar si la producción de café es la única fuente de ingreso o si además de esta actividad realizan algún oficio u ocupación. En el caso de los productores entrevistados, el 53% manifestó obtener todos sus recursos únicamente de la actividad cafetalera y el 47% dijo obtener sus ingresos no sólo de la producción sino también de otros negocios o pequeños trabajos que tengan que realizar ocasionalmente.

Los productores manifestaron que, en promedio, sus ingresos se distribuyen principalmente en las actividades del campo (60%), cerca del 30% en comida y el resto (10%) en ropa y transporte, para el caso de los pequeños productores, pues los que poseen más de cinco

hectáreas de café, dijeron distribuir aproximadamente 10% de sus ingresos en actividades de recreación como la música o el turismo (Figura 3.6.).

**Figura 3.6. Principal necesidad por cubrir en las familias de los productores**



Fuente: elaborado con investigación directa en campo, octubre de 2020.

Un aspecto importante que debe considerarse es la adopción de tecnologías orgánicas en el sector cafetalero del país y la asistencia técnica recibida. En el caso de los productores entrevistados, el 20% manifestó no recibir apoyos por parte del gobierno, de ningún tipo. Y, quienes sí lo hacen, reciben apoyos por parte del gobierno municipal, particularmente de la Secretaría de Desarrollo Rural y Fomento de Agronegocios y del Instituto Municipal del café; los cuales consisten en brindar espacios justos de comercialización, en donde el productor sea el vendedor directo de su producto, sin necesidad de intermediarios. Es importante mencionar que la intervención del gobierno en el mercado de los productores agrícolas ha sido principalmente en el campo de la regulación de precios, aun cuando también interviene en la comercialización de las cosechas, la transformación del producto, prestación de servicios de almacenamiento y la distribución de la producción agrícola. Además, se les proporcionan paquetes tecnológicos que van desde los \$1200 a los \$1500, asistencia técnica y buenas prácticas de siembra, así como orientación y capacitación para la generación de nuevos conocimientos que les permitan dar solución a los retos y nuevas realidades de la cafecultura actual.

### 3.4 Tipología de los productores entrevistados

Las características que presentan los productores de café son heterogéneas, lo cual permite establecer una tipología para entender la situación del productor y el proceso de comercialización del café, aunque la mayoría comparten aspectos similares de la producción.

La tipología que a continuación se presenta, en el Cuadro 3.6. y la Figura 3.5. sintetiza los datos, producto del trabajo de campo, a partir de los cuales se busca explicar la realidad de la actividad cafetalera en el municipio de Tapachula. Para su creación se consideraron diferentes particularidades obtenidas a través de las entrevistas realizadas; la primera de ellas fue el nivel de ingreso de los productores, ya que en este elemento es en donde se presentan mayores diferencias entre los productores. Se consideró el nivel de ingresos a partir de lo que manifestaron los productores, además del valor y costo de la producción. De esta manera se establecieron cuatro rangos: a. bajo de 4 000 a 30 000 pesos, b. medio de 31 000 a 50 000 pesos, c. alto de 51 a 1 000 000 pesos y d. muy alto mayor a 1 100 000 pesos anuales.

**Cuadro 3.6. Tipología de los productores entrevistados**

No.	Ubicación de la parcela	Propiedad de la tierra	Tamaño de la propiedad*	Fuerza de trabajo empleada**	Tipo de café	Nivel de ingresos***
1	Ejido Toluca	Ejidal	Pequeña	Familiar	Robusta	Bajo
2	Ejido Toluca	Ejidal	Pequeña	Asalariada	Robusta	Alto
3	Ejido Toluca	Ejidal	Pequeña	Asalariada	Robusta	Bajo
4	Ejido El Edén	Ejidal	Pequeña	Ambas	Robusta y arábica	Bajo
5	Cantón El Horizonte	Pequeño propietario	Pequeña	Familiar	Robusta	Medio
6	Cantón El Tesoro	Pequeño propietario	Pequeña	Familiar	Robusta y borbón	Medio
7	Cantón Emporio El Naranjo	Pequeño propietario	Pequeña	Familiar	Robusta	Medio
8	Mario Souza	Ejidal	Pequeña	Asalariada	Arábica	Alto
9	Cantón La Guardianía Esperanza	Pequeño propietario	Pequeña	Familiar	Robusta	Medio
10	Ejido Toluca	Ejidal	Pequeña	Familiar	Robusta	Bajo
11	Teotihuacán del Valle	Ejidal	Pequeña	Familiar	Robusta	Alto
12	Fracción Las Palmas	Ejidal	Pequeña	Ambas	Robusta	Medio
13	Fracción Santa Elena	Pequeño propietario	Grande	Asalariada	Arábica	Muy alto
14	Fracción Las Palmas	Pequeño propietario	Mediana	Asalariada	Arábica	Muy alto
15	Ejido 26 de Octubre	Pequeño propietario	Mediana	Asalariada	Arábica	Muy alto

Fuente: elaborado con investigación directa en campo, octubre de 2020.

\* Pequeña <5 ha, Mediana 5 a 25 ha, Grande >25 ha

\*\* Familiar, asalariada (trabajadores eventuales y fijos) y ambas

\*\*\* De acuerdo con un ingreso mensual obtenido de la producción de café

En la producción de café interviene una gran diversidad de productores, los cuales se diferencian por el tamaño de sus parcelas, su localización, la altitud del terreno, la edad de los cafetales, la infraestructura y maquinaria con la que cuentan, la variedad y calidad del producto, la accesibilidad a las principales vías de comunicación y también por la manera en la que participan dentro del comercio en el mercado internacional.

El tamaño de la parcela y la extensión dedicada al cultivo del café mantiene una relación directa con los demás indicadores. Por ello, al considerar este elemento, se obtuvieron tres rangos: a. pequeña igual o menor a 5 ha, mediana de 5 a 25 ha y grande de más de 25 ha de superficie dedicada al cultivo de café.

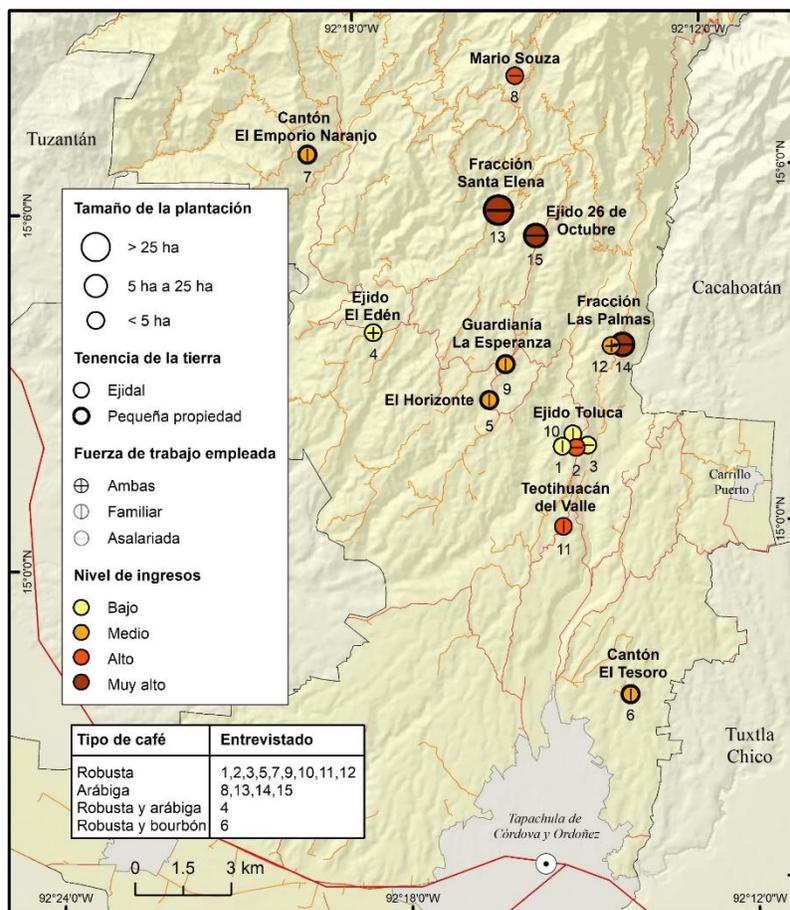
Generalmente, los pequeños productores cultivan menos de cinco hectáreas y complementan el ingreso con la realización de otras actividades económicas, o bien, su ingreso depende únicamente de la venta de su café. Su familia realiza las labores agrícolas y, en casos particulares, se contratan trabajadores eventuales, que se limitan a realizar ciertas actividades; en casos extremos, el productor es el único encargado de realizar no solo la recolección del grano sino también todas las demás actividades.

Los medianos y grandes productores se caracterizan por poseer extensiones mayores a cinco hectáreas, por tanto, la fuerza de trabajo que predomina es la asalariada y cuentan con manejo tecnificado de los cafetales y uso de herbicidas y fertilizantes químicos. Este tipo de productores se caracterizan por poseer unidades productivas importantes, ya que el tipo de grano que venden, generalmente, es el pergamino o café oro, que es un grano más procesado, por lo cual su valor es mayor y el precio en el mercado es más elevado; esto gracias al tipo de maquinaria con la que cuentan y el proceso al que es sometido el grano.

Adicionalmente, tanto el tipo de fuerza de trabajo empleada como el tipo de tenencia de la tierra fueron elementos importantes a considerar en la generación de la tipología de cafeticultores, ya que el número de empleados no son los mismos en las pequeñas unidades de producción que en las más grandes, en donde la mano de obra que se ocupa es mayor e,

incluso, se contratan empleados guatemaltecos con experiencia en el cultivo del café para satisfacer la demanda de trabajo que se necesita.

**Figura 3.7. Características territoriales de la producción de café en Tapachula**



Fuente: elaborado con investigación directa en campo, octubre de 2020.

De esta forma, se determinaron tres tipos distintos de productores de café (Figura 3.8.):

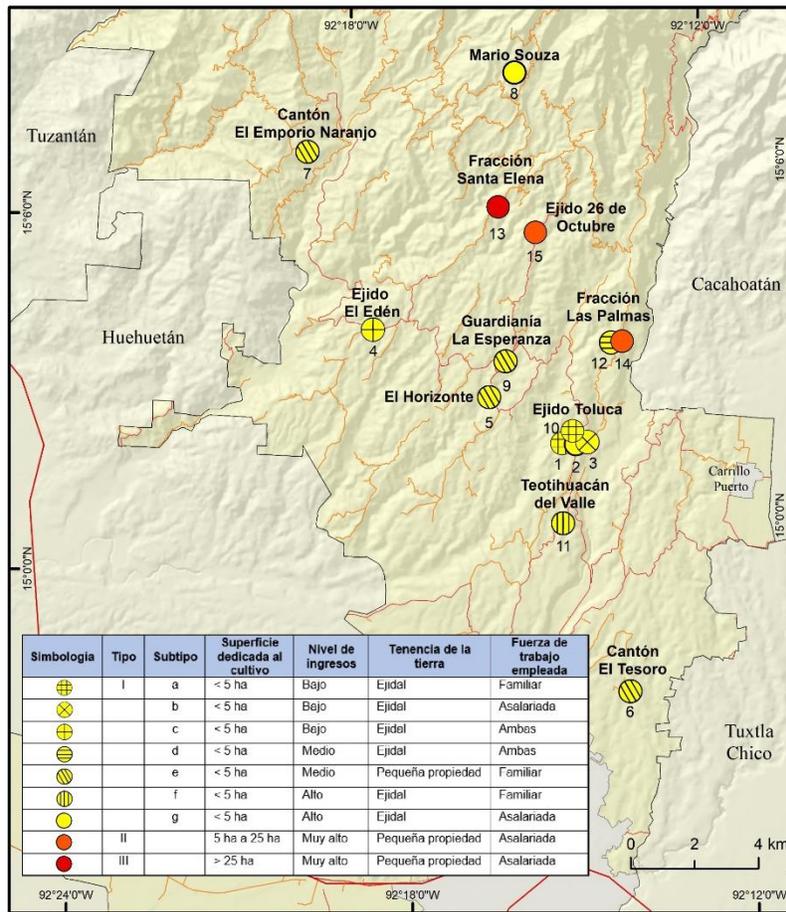
Tipo I. Se divide en siete subtipos que están repartidos a lo largo del municipio, los cuales se diferencian por el nivel de ingresos, la tenencia de la tierra y la fuerza de trabajo empleada. El Ejido de Toluca es el que alberga a cuatro de los productores entrevistados que se ubican dentro de esta primera tipología. De ellos, únicamente tres tienen un bajo nivel de ingresos y la fuerza de trabajo que emplean es familiar para el subtipo *a* y asalariada para el *b*, el entrevistado número 2 presenta un nivel de ingresos alto y trabajadores asalariados (subtipo *g*), al igual que el número 8, que se localiza en Mario Souza. El subtipo *c* se encuentra en el

Ejido el Edén, cuenta con un bajo nivel de ingresos, por lo que la fuerza de trabajo empleada es tanto familiar como asalariada, al igual que el subtipo *d*, con la diferencia de que el nivel de ingresos de este último es medio y se ubica en Fracción las Palmas. El subtipo *e* se localiza en el Cantón el Tesoro, si nivel de ingresos es medio y son sus familiares quienes trabajan la parcela; además, es el único entrevistado que manifestó como tenencia de la tierra el título de pequeña propiedad. Y, finalmente, el subtipo *f* corresponde al entrevistado número 11 que se localiza en Teotihuacán del Valle, su fuerza de trabajo es familiar a pesar de tener un alto nivel de ingresos. A excepción del entrevistado 6 (subtipo *e*) todos los que se encuentran dentro de esta primera categoría poseen tierras ejidales.

Tipo II. La superficie dedicada al cultivo es de más de cinco hectáreas y hasta 25 ha, el nivel de ingresos es muy alto, el título de la tenencia de la tierra corresponde a pequeña propiedad y la fuerza de trabajo empleada es asalariada. Los entrevistados que cumplen con estas características se ubican en Fracción Las Palmas y Ejido 26 de Octubre.

Tipo III. El entrevistado número 13, ubicado en Fracción Santa Elena manifestó poseer una parcela de más de 25 hectáreas, por lo cual es necesaria la fuerza de trabajo asalariada, en muchas ocasiones provenientes de Guatemala, Y, su nivel de ingresos es muy alto.

**Figura 3.8. Tipología de los productores entrevistados**



Fuente: elaborado con investigación directa en campo, octubre de 2020.

### 3.5 Alcance regional de la producción comercializada

La cafecultura desarrollada en el municipio de Tapachula involucra actividades de los tres sectores de la economía. En lo que respecta a esta investigación, ya fueron esbozadas las actividades de carácter productivo, por lo que a continuación se describen las actividades de distribución del café.

En cuanto a la comercialización del café, la mayoría de los entrevistados manifestó que el grado de transformación en el que venden el grano es aquel que no ha sido procesado, el café cereza. Sin embargo, por venderlo de esta manera no reciben ni siquiera lo equivalente a un dólar por kilo, por lo que los ingresos de los productores no son suficientes para invertir en

mejorar las condiciones de producción y que, de esta manera, puedan obtener un ingreso más elevado. Intermediarios, establecimientos y pequeños comerciantes locales son quienes les compran a estos pequeños productores y son los que se encargan de transformar el café cereza en café pergamino para su venta o en café verde para exportación o venta a grandes productores o empresas. Solo tres de los quince productores entrevistados venden su café transformado en café oro a grandes empresas internacionales como las que están en el cuadro 3.7. a precios por arriba de los \$120 pesos mexicanos el kilo. Atlantic Specialty Coffee es una empresa importadora de café que tiene su sede en California, Estados Unidos y es uno de los compradores de café no solo del municipio sino de la región del Soconusco, ya que la calidad es superior a la de otras regiones del país. Así pues, los principales compradores extranjeros de café del municipio se localizan en Estados Unidos.

**Cuadro 3.7. Actores vinculados con la economía cafetalera**

Entrevistado	Lugar de comercialización	Compradores	Grado de transformación	Precio de comercialización (dólares)*
1	Planta beneficiadora	No específico	Cereza	0.75
2	Tapachula	Intermediarios	Cereza	0.82
3	Ejido Toluca	Establecimientos y pequeños comerciantes locales	Cereza	0.71
4	Tapachula	Grandes productores, empresas nacionales e internacionales	Cereza	0.42
5	Tapachula y planta beneficiadora	Intermediarios	Cereza	0.80
6	Av. 5 de febrero	Intermediarios	Cereza	0.73
7	Comunidad	Intermediarios	Cereza	0.75 y 0.80
8	Tapachula	Beneficio familia Roger	Pergamino	2.35
9	Tapachula	EGOS	Cereza	0.28 y 0.71
10	Tapachula	Intermediarios	Cereza	0.42
11	Av. 5 de febrero	Establecimientos y pequeños comerciantes locales y empresas nacionales	Cereza	0.80
12	Tapachula	Intermediarios	Cereza	0.75
13	Planta beneficiadora	Empresas internacionales, marcas registradas, San Francisco Bay California, CASFA SA, Tapachula	Oro	2.12 y 2.35
14	Planta beneficiadora	Atlantic Specialty Coffee, Tostadora San Francisco Par Coffee	Oro	5.65
15	Planta beneficiadora	Empresas nacionales e internacionales, asociados y tostadoras	Oro	3.30

Fuente: elaborado con investigación directa en campo, octubre de 2020.

\* Basado en el tipo de cambio de octubre de 2020, Banco de México (\$ 21.24)

El intercambio comercial de los productores entrevistados ocurre dentro del mismo municipio de Tapachula, a través de las organizaciones y de los intermediarios, que se han convertido en los principales interlocutores entre productores y comercializadores locales y nacionales. Por lo que, el flujo más importante de la producción comercializada de café se da a nivel local, principalmente en Tapachula. Entre estas organizaciones se encuentran la Unión Agrícola Regional de Productores de Café Tacaná, Unión Regional Campesina y Popular de Chiapas A.C. y Tapachula 20 de Noviembre S.C. de R.L. de C.V. Aquí vale la pena mencionar que la concentración regional de la producción cafetalera fue lo que llevó al surgimiento de varias sociedades cooperativas y organizaciones de cafecultores en las principales localidades de la región, de forma que los productores de las zonas aledañas tuvieran mayor facilidad de acceso a los centros de acopio. Por lo anterior, las organizaciones no se centran únicamente en la producción del municipio, sino que también dentro de ellas se encuentran productores de municipios que pertenecen, de igual manera, a la región del Soconusco.

En el caso de los grandes productores o grandes fincas cafetaleras, la mayoría de la producción se destina al mercado internacional, aunque también existen quienes venden su producto a empresas nacionales como CAFESCA (Café de Especialidad de Chiapas S.A.P.I. de C.V.) que, a través de ella, es vendido a grandes empresas como Nestlé. Por otro lado, quienes cuentan con sus propias cafeterías, optan por comprarle café a los pequeños productores para completar su demanda, en caso de ser necesario.

Existe también hay un intercambio a nivel nacional, en el que el único destino es la Ciudad de México. A escala internacional, la producción comercializada de café de Tapachula se dirige hacia los principales mercados de café en el mundo: el mercado europeo y Estados Unidos.

**Cuadro 3.8. Origen y destino de la producción comercializada de café**

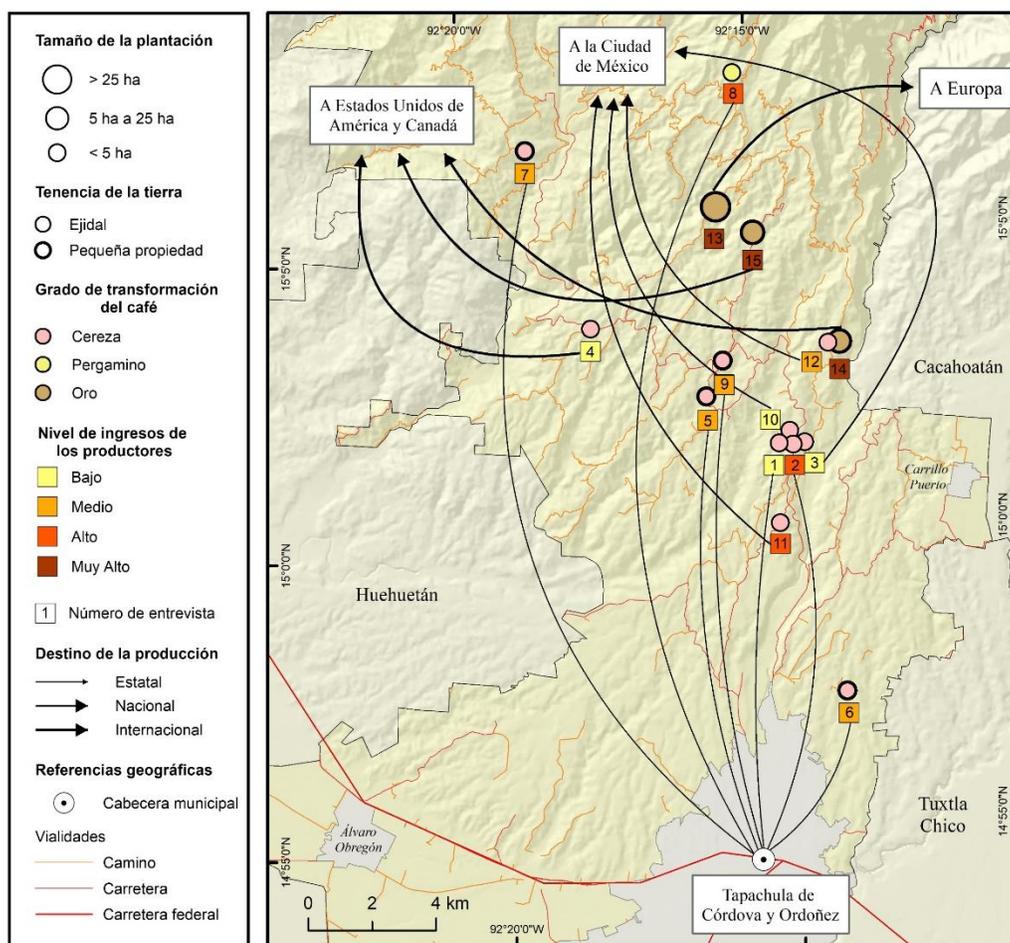
No.	Lugar de procedencia	Extensión dedicada al cultivo (ha)	Lugar de venta	Destino de la producción		
				Local	Nacional	Internacional
1	Ejido Toluca	1	Planta beneficiadora	Tapachula		
2	Ejido Toluca	3.5	Cabecera municipal	Tapachula		
3	Ejido Toluca	4	Parcela	Tapachula	Ciudad de México	
4	Ejido El Edén	2	Cabecera municipal	Tapachula	Ciudad de México	Estados Unidos
5	Cantón El Horizonte	2	Cabecera municipal y planta beneficiadora	Tapachula		
6	Cantón El Tesoro	4	Domicilio 5feb	Tapachula		
7	Cantón Emporio El Naranjo	1.5	Comunidad	Tapachula		
8	Mario Souza	2.5	Cabecera municipal	Tapachula		
9	Cantón La Guardianía Esperanza	2	Cabecera municipal	Tapachula		
10	Ejido Toluca	2	Cabecera municipal	Tapachula	Ciudad de México	
11	Teotihuacán del Valle	1.5	Domicilio	Tapachula	Ciudad de México	
12	Fracción Las Palmas	3	Cabecera municipal	Tapachula	Ciudad de México	
13	Fracción Santa Elena	40	Planta beneficiadora	Tapachula	Ciudad de México	Estados Unidos, Canadá, Irlanda, España, Alemania, Países Bajos, Bélgica
14	Fracción Las Palmas	25	Planta beneficiadora		Ciudad de México	Estados Unidos, Canadá
15	Ejido 26 de Octubre	25	Planta beneficiadora		Ciudad de México	Estados Unidos

Fuente: elaborado con investigación directa en campo, octubre de 2020.

La mayoría de los cafecultores vende su producto en la cabecera municipal, ya que es el lugar más cercano a sus parcelas y en donde pueden ofertar su café a un mejor precio, ya sea a los intermediarios o a las organizaciones de cafecultores, aprovechando las diferentes oportunidades que se le presentan para la comercialización.

El alcance regional de la producción comercializada de café de Tapachula se encuentra en función de una serie de elementos y factores geográficos históricos, físicos, sociales y culturales que han formado la estructura territorial actual de la actividad cafetalera en el municipio. La cual está integrada por las interacciones espaciales entre los actores que inciden en los distintos eslabonamientos de la cadena productiva y los consumidores finales, los factores que influyen en la intercomunicación entre ellos y el flujo constante del grano entre los establecimientos productivos y los mercados de destino de la producción, desde la cosecha del café hasta su exportación. Por ello, el alcance no solo es local, sino nacional e internacional también.

**Figura 3.9. Alcance regional de la producción comercializada de café en el municipio de Tapachula, Chiapas**



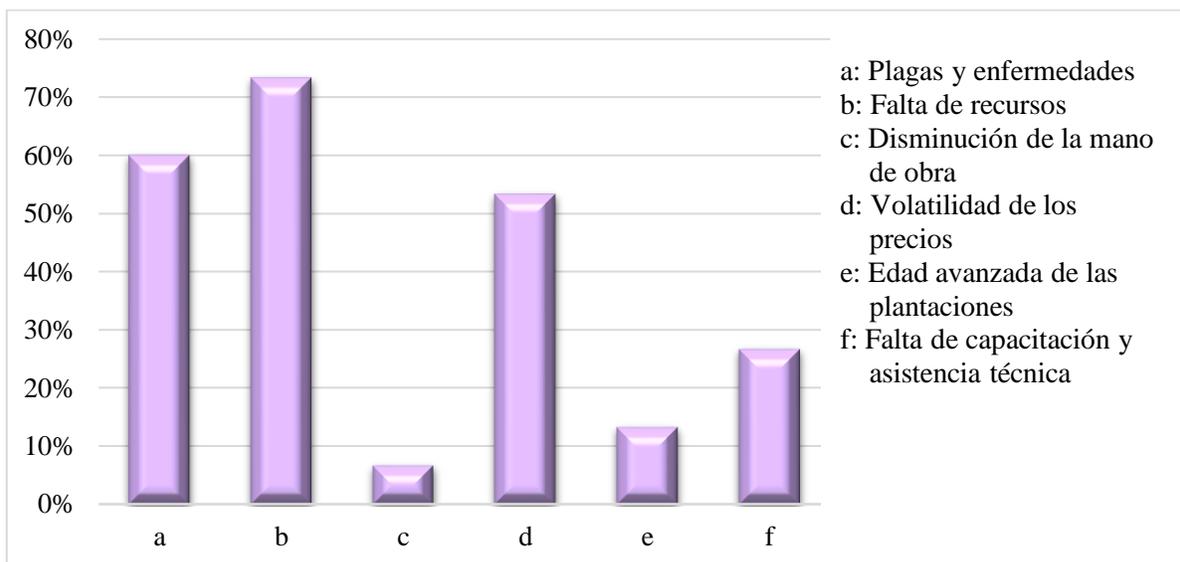
Fuente: elaborado con investigación directa en campo, octubre de 2020.

De acuerdo con las entrevistas realizadas en el trabajo de campo, la mayoría manifestó que el principal problema al que se enfrentan en el proceso productivo es la falta de recursos económicos, ya que el ingreso que obtienen de esta actividad no es suficiente para cubrir todas las labores de producción (corte, fertilizantes, control de plagas y enfermedades, poda, etc.). Incluso, en muchos de estos casos, este trabajo lo realizan los familiares del productor que, aunque no reciben un salario, también dependen de la cosecha.

En segundo lugar, y como consecuencia de los cambios en las condiciones climáticas y ambientales, se encuentra la presencia de plagas y enfermedades como la roya del café y la broca, que se han convertido en una amenaza real en el sector, especialmente, para los pequeños productores, quienes no tienen la posibilidad de invertir en fungicidas o asistencia técnica para el manejo del café. En 2012, la plaga de la roya afectó a Centroamérica y pronto llegó a México, causando graves pérdidas desde entonces, y que, a pesar de los esfuerzos, no se ha logrado controlar en su totalidad.

En tercer lugar, los productores hablan del problema que representan las frecuentes fluctuaciones del precio del café, el cual se establece de acuerdo con las condiciones de oferta y demanda en el mercado, ya que se vuelven vulnerables ante la baja y alza de los precios, lo que muchas veces no les permite obtener el ingreso que esperan. A pesar de que el fenómeno de la volatilidad de los precios no ha sido explicado claramente, puede decirse que los principales factores que determinan los precios del café son la producción, el consumo y, tanto sus existencias como sus movimientos, además de todos los elementos exógenos que pueden aparecer e influir en la fijación de los precios (Canet y Soto, 2017).

**Figura 3.10. Principales problemáticas a las que se enfrentan los productores**



Fuente: elaborado con investigación directa en campo, octubre de 2020.

Por otro lado, el procesamiento del café requiere de trabajadores en todas sus etapas; sin embargo, sus ingresos no les permiten contratar empleados que realicen estas actividades. Por ello, acuden a estrategias como el uso de la fuerza de trabajo propia y familiar no pagada, pero la edad avanzada de los productores ya no les permite continuar con el trabajo en sus tierras, además de que los hijos de las familias productoras prefieren optar por migrar a otras ciudades en busca de mejores oportunidades, y esto no solo ha causado la disminución de la mano de obra sino también el abandono de los cafetales.

Si bien, en los últimos ciclos de producción, el municipio de Tapachula ha disminuido sus volúmenes de producción, este cultivo ha logrado mantenerse en el mercado local, nacional e internacional. Debido a que, los productores se han dedicado a mantener en óptimas condiciones sus plantaciones de café y se han esforzado porque la calidad del grano sea cada vez mayor, de esta manera, han logrado que el aromático se siga comercializando en los mercados internacionales más exigentes. Ello demuestra que el municipio seguirá siendo el líder a nivel nacional de la producción comercializada de café.

## Conclusiones

El concepto de alcance regional puede concebirse como una postura actual dentro de la Teoría de la Interacción Espacial de Edward Ullman, la cual busca explicar las interacciones espaciales que ocurren en un territorio y que son generadas a partir de ciertos fenómenos ocurridos en un punto central y que se relacionan con otros lugares más distantes. Esta teoría se conforma de los principales argumentos de otras posturas cognoscitivas asociadas con el espacio geográfico, como la Teoría de los Lugares Centrales de Christaller y los modelos de localización óptima de Weber y Von Thünen, las cuales han sido retomadas en varios estudios donde se abordan problemáticas dentro de la ciencia geográfica y regional.

A nivel mundial, el café es uno de los productos agrícolas de mayor valor e importancia y ocupa el segundo lugar después del petróleo en materia de cifras de comercio internacional, por lo que este cultivo es el soporte económico de muchos países, sobre todo de aquellos que son productores y que, en su mayoría, se trata de países que se encuentran en desarrollo. En este contexto, México es el noveno productor de café a nivel mundial y desde que ingresó a territorio mexicano ha figurado como un producto de exportación nacional.

Las condiciones geográficas del país han permitido el óptimo desarrollo del café a lo largo algunas regiones. Chiapas es el primer productor a nivel nacional y el municipio de Tapachula es el municipio más productivo del grano a nivel estatal, gracias a sus condiciones particulares de humedad que han dado como resultado la producción de uno de los mejores granos de café dentro del mercado internacional.

En la actualidad, en Tapachula se mantiene una heterogeneidad en el nivel de vida de los productores, que está determinado, principalmente, por la variedad de café que se cultiva, pues aquellos que han optado por cultivar café arábica obtienen mayores ingresos y, en consecuencia, su nivel de vida es más alto que el de aquellos que han elegido el café robusta, que es de menor calidad y por el que se paga menos.

Las diferencias socio-productivas imperantes en el municipio se evidenciaron a través de la elaboración de la tipología de productores y se halló que el tipo de productor que predomina es el que tiene un ingreso bajo, cuya tenencia de la tierra es ejidal, con una superficie de cinco o menos hectáreas y que se dedica al cultivo del café robusta. Se distribuyen por todo el municipio, principalmente en las zona media y alta, en las localidades de Ejido Toluca y Ejido El Edén.

La actividad cafetalera es muy demandante, principalmente en la etapa de la recolección del grano, ya que requiere de un gran número de trabajadores y que, por falta de ingresos, los pequeños productores no pueden abastecer, por lo que acuden a estrategias como el uso de la fuerza de trabajo propia y familiar no pagada. Además, optan por el café robusta que es más productivo y resistente a plagas y enfermedades, de manera que no es necesario invertir en fertilizantes y herbicidas.

La cadena de comercialización en el municipio es compleja ya que intervienen una gran variedad de actores sociales que van desde los pequeños productores, intermediarios, empresas internacionales y organizaciones. En muchas ocasiones representa un problema para los cafeticultores, sobre todo para los pequeños productores, pues su baja producción no permite, la mayoría de las veces, un gran alcance, con lo cual se ven obligados a vender su producto a intermediarios que lo compran muy por debajo del precio real, y que a su vez depende de la calidad del grano y del volumen de la producción. Todo esto origina que los pequeños productores no obtengan ingresos altos y busquen alternativas como la diversificación de las actividades productivas que les permitan subsistir y, en otros casos, buscan tener diferentes fuentes de ingreso a través de negocios propios o trabajos eventuales.

El alcance regional de la producción comercializada del café de Tapachula es de escala global, ya que se dirige hacia los principales mercados internacionales de café del mundo, como lo son países europeos, Estados Unidos y Canadá que, desde hace varias décadas, se han posicionado en los primeros lugares como consumidores de café.

Por último, la hipótesis planteada al inicio de esta investigación ha sido demostrada a lo largo de la misma, por lo que se puede concluir que el alcance de la producción comercializada de café de Tapachula se caracteriza por tener una distribución territorial heterogénea, debido a que las condiciones de los productores, como tenencia y tamaño de la tierra, variedad de café

cultivada y nivel de ingresos influyen en la capacidad productiva, así como la tecnología utilizada, los recursos o apoyos que reciben por parte del gobierno y la volatilidad de los precios en el mercado, lo que revela un contraste entre cafecultores, originando diversas relaciones espaciales, las cuales no son únicamente locales, sino que poseen un alcance global; la perspectiva geo-histórica evidencia que la economía cafetalera está orientada, desde su llegada a la región, a los mercados internacionales.

## Bibliografía

- Aguilar, G.; Graizbord, B. y Sánchez, A. (1996). El impulso agropecuario (1983-1989). En *Las ciudades intermedias y el desarrollo regional en México* (pp.157-184). Colegio de México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Alvarado, J. A. (2001). *Producción y comercio del café en México*. Tesis de licenciatura. UNAM. México.
- Ángeles, M. S. (2010). *Alcance regional del turismo religioso en el Cristo de las Noas, Torreón, Coahuila*. Tesis de licenciatura. UNAM. México.
- Arcila, J.; Farfán, F.; Moreno, A.; Salazar, L.F. e Hincapié, E. (2007). *Sistemas de producción de café en Colombia*. Chinchiná: Cenicafé.
- Asuad, N. (2014). *Pensamiento económico y espacio*. México: UNAM.
- Bartra, A. (1995). Origen y claves del sistema finquero del Soconusco, Chiapas. *IIEc, UNAM-Ediciones ERA, 1*, 29-51.
- Benítez J. R. (2010). *Tipología de cafeticultores en el municipio de Coatepec, estado de Veracruz*. Tesis de licenciatura. UNAM. México.
- Borrás, L. (1976). El Soconusco. *Artes de México, 192*, 65-74.
- Buzai, G. D. (2009). Análisis espacial con Sistemas de Información Geográfica. Sus cinco conceptos fundamentales en Buzai, G. D. (Ed.) *Geografía y Sistemas de Información Geográfica. Aspectos conceptuales y aplicaciones*. Argentina: CESIG – Programa de Estudios Geográficos, UNLU.
- Camagni, R. (2005). *Economía urbana*. Barcelona, España: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Canet, G.; Soto, C.; Ocampo, P.; Rivera, J.; Navarro, A.; Guatemala, G. y Villanueva, S. (2016). *La situación y tendencias de la producción de café en América Latina y El Caribe*. San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- Castro, A. M. P. (2019). *Alcance regional del turismo oscuro en el museo-memorial de Auschwitz, Polonia*. Tesis de maestría. UNAM. México.
- Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica. Compendio de Información Geográfica y Estadística de Chiapas (CIGECH). En [www.ceieg.chiapas.gob.mx](http://www.ceieg.chiapas.gob.mx) [Consulta: 2020].
- Cerda, M. (2016). *Café orgánico y aumento de la rentabilidad económica de la industria cafetalera. El caso Huatusco, Veracruz*. Tesis de licenciatura. UNAM. México.
- Códova, R. y Fontecilla, A. I. (2008). Lo que quedó tras la crisis del café: migración y manejo de recursos naturales en el centro de Veracruz. *Ulúa, 6 (12)*, 73-111.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2020). Medición de la pobreza. Índice de Rezago Social 2020. En [www.coneval.org.mx/](http://www.coneval.org.mx/) [Consulta: 2021].
- Consejo Nacional de Población. (2020). Población total, indicadores socioeconómicos, índice y grado de marginación por municipio, 2020. [Base de datos] en [datos.gob.mx/](http://datos.gob.mx/) [Consulta: 2021].
- Cruz, K. (2017). *Alcance regional del turismo rural en la finca Argovia, Chiapas*. Tesis de licenciatura. UNAM. México.

- Damián, A. (1988). Conformación histórica de la región del Soconusco, Chiapas. *Estudios Fronterizos, VII (17)*, 61-80.
- Delgado, O. (2003). *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Díaz, S. (1996). *Estrategias participativas de los productores ante la crisis del café en la región de Huatusco, Veracruz (1989-1994)*. Tesis de maestría. Universidad Autónoma de Chapingo. México.
- Duch, N. (2005). *La teoría de la localización*. Barcelona, España: Universitat de Barcelona.
- Enríquez (2016). Alcance regional del turismo religioso en el Santuario de Nuestra Señora de Ocotlán en Tlaxcala. Tesis de maestría. UNAM. México.
- Fielden, G. y Gerald, G. (1964). *Geografía Económica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Figuerola, E.; Pérez, F. y Godínez, L. (2015). *La producción y el consumo del café*. España: ECORFAN.
- Flores, F. (2014). La producción de café en México: ventana de oportunidad para el sector agrícola de Chiapas. *Espacio I+D Innovación más Desarrollo, IV (7)*, 174-194.
- Franco, L. y González, D. (2014). *El comportamiento de la producción de café en México*. Hidalgo, México: Consejo Editorial.
- García, A., Villafuerte, D. y Meza, S. (1993). Café y neoliberalismo. Los impactos de la política cafetalera en el Soconusco, Chiapas. En *Anuario 1992 Instituto Chiapaneco de Cultura* (pp. 285-302). Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Instituto Chiapaneco de Cultura.
- García, S. (2005). *Alcance regional de la producción comercializada de café en el municipio de Atoyac de Álvarez, Guerrero*. Tesis de licenciatura, UNAM. México.
- Garrocho, C. (2003). La teoría de la interacción espacial como síntesis de las teorías de localización de actividades comerciales y de servicios. *Economía, Sociedad y Territorio, IV (14)*, 203-251.
- Garrocho, C.; Chávez, T. y Álvarez, J. A. (2002). *La dimensión espacial de la competencia comercial*. El México: Colegio Mexiquense
- Giraldo, R. (2010). Huellas destructivas de la agricultura comercial en el paisaje del Valle del Cauca, Colombia, 1950-1975. *Entramado, 6 (1)*, 140-156.
- Gómez, G. (2010). Cultivo y beneficio del café. *Revista de Geografía Agrícola, 45*, 103-193.
- González, A. L. (2008). *Tipología de la agricultura en el estado de Zacatecas*. Tesis de licenciatura. UNAM. México.
- González, A. y Reyes, L. (2006). La agricultura comercial: una adaptación sociocultural en Santiago Yeché. *Anales de Antropología, 40 (1)*, 227-252.
- Guillén, D. (2002). *El desarrollo de la cafécultura chiapaneca a partir de las plantaciones alemanas, 1880-1994. Integración al mercado internacional, dependencia y conflictos sociales*. Tesis de doctorado. UNAM. México.
- Helgib, C. (1964). *El Soconusco y su zona cafetalera en Chiapas*. Chiapas, México: Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas.

- Henderson, T. P. (2017). La reestructuración de los sectores del café y el cacao en México y Ecuador. Control agroempresarial de la tierra y trabajo campesino. *LiminaR*, XV (1), 128-141.
- Hernández E.T. (2015). *Alcance geográfico del transporte marítimo a través del Canal de Panamá*. Tesis de licenciatura. UNAM. México.
- Hernández, R. (2016). *Alcance regional del Puerto de Manzanillo, Colima*. Tesis de maestría. UNAM. México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2000). Censo de Población y Vivienda. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2010). Censo de Población y Vivienda. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2010). Censo de Población y Vivienda. Tabulados del Cuestionario Ampliado. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2015). Encuesta Intercensal. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2020). Censo de Población y Vivienda. México: INEGI.
- International Coffee Organization. *Datos históricos: producción total*. [Base de datos] en [ico.org/es/new\\_historical\\_c.asp](http://ico.org/es/new_historical_c.asp) [Consulta: 2021].
- Kuntz, S. (2010). Historia económica general de México: de la colonia a nuestros días. México: El Colegio de México/Secretaría de Economía.
- Lascasas, S. (2010). *Biografía del café*. Zaragoza, España: Institución Fernando el católico.
- Larrainzar, M. (1843). *Noticia histórica de Soconusco y su incorporación a la República Mexicana*. México: J. M. Lara.
- León, J. C. (2019). *Alcance regional del turismo arqueológico en Chichén Itzá, Yucatán*. Tesis de licenciatura. UNAM. México.
- López, M. C. (2010). *Alcance regional de la producción comercializada del banano en el Distrito de Riego 046 Cacahoatán-Suchiate, Chiapas*. Tesis de licenciatura. UNAM. México.
- Lozano, G. (2011). *La producción agrícola orgánica: en el Soconusco Chiapas (1990-2010) los retos de la cafeticultura*. Tesis de licenciatura. UNAM. México.
- Martínez, A. C. (1996). *El proceso cafetalero mexicano*. México: Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM.
- McCarty, H. (1980). Introducción a la geografía económica. Fondo de Cultura Económica
- Miranda, J. (2010). *Área de influencia de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas*. Tesis de licenciatura. UNAM. México.
- Moguel, P. y Toledo, V. (1996). El café en México, ecología, cultura indígena y sustentabilidad. *Ciencias*, 43, 40-51.
- Montiel, E. (2020). *Alcance regional de la producción comercializada de café de Costa Rica*. Tesis de licenciatura. UNAM. México.

- Morales, D. (2011). *Alcance regional de la agricultura comercial en la cuenca baja del Río Yaqui, Sonora*. Tesis de licenciatura. UNAM. México.
- Morgan, W. B. y Munton, R. J. C. (1975). *Geografía Agrícola*. Barcelona, España: Omega.
- Nolasco, M. (1985). *Café y sociedad en México*. México: Centro de Ecodesarrollo.
- Ortega, M. T. (2010). *Creación de un beneficio de café, en la congregación de El Tronconal, Ver., para comercializarlo en café pergamino*. Xalapa: Universidad Veracruzana Intercultural.
- Palomeque A. y Saenz-Rico, A. (1974). *Geografía Económica: la economía y su desarrollo*. Barcelona, España: Ramón Sopena.
- Paniagua, A. (1983). Chiapas en la coyuntura centroamericana. *Cuadernos Políticos*, (38), 36-54.
- Pérez, A. y Echánove, F. (2006). Cadenas globales y café en México. *Cuadernos Geográficos*, 38, 69-86.
- Pérez, P. (2013). Los siglos XIX y XX en la cafeticultura nacional: de la bonanza a la crisis del grano de oro mexicano. *Revista de Historia*, (67), 159-199.
- Pérez, P. y Echánove, F. (2006). Cadenas globales y café en México. *Cuadernos Geográficos*, 38, 69-86.
- Propin, E. (2003). *Teorías y métodos en Geografía Económica*. México: Instituto de Geografía-UNAM.
- Quintero, R. y Rosales, M. (2014). El mercado mundial del café: tendencias recientes, estructuras y estrategias de competitividad. *Visión gerencial*, 2, 291-307.
- Ramírez de Arellano, A. (2002). *Comercialización del café en el Mercado Internacional*. Tesis de licenciatura. UNAM. México.
- Renard, M. (1993). *El Soconusco: una economía cafetalera*. México: Universidad Autónoma de Chapingo.
- Robles, M. E. (2005). *El mercado internacional del café: problemas para comercializar el grano mexicano en un contexto de crisis global y sobreproducción*. Tesis de licenciatura. UNAM. México.
- Rodríguez, M. M. (1993). La producción cafetalera mexicana. El caso de Córdoba, Veracruz. *Historia Mexicana*, XLIII (1), 81-115.
- Rosas, L. (2016). *Alcance regional del turismo religioso-católico en el santuario de Nuestro Señor de Esquipulas, Guatemala*. Tesis de licenciatura. UNAM. México.
- Rosas, L. (2018). *Interacción espacial del culto al Cristo Mojado de la Iglesia de Santa Cecilia en los Ángeles, California*. Tesis de maestría. UNAM. México.
- Salinas, E. (2000). Regulación y desregulación en el caso del café. *Análisis Económico*, XV (31), 185-205.
- Santos, J.M. (1994). Los modelos de interacción espacial y el análisis de flujos migratorios interregionales. Aplicación al territorio español. *Espacio, Tiempo y Forma*, VII (7), 51-81.
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2 de marzo de 2018). México, onceavo productor mundial de café [Blog]. Recuperado de <https://www.gob.mx/agricultura/es/articulos/mexico-onceavo-productor-mundial-de-cafe?idiom=es>

- Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. (2021). Anuario Estadístico de la Producción Agrícola. [Base de datos] en <https://nube.siap.gob.mx/cierreagricola/> [Consulta: 2021].
- Servicio Meteorológico Nacional. (2020). Información Estadística Climatológica. Información de Estaciones Meteorológicas. En [smn.conagua.gob.mx](http://smn.conagua.gob.mx)
- Serpa, F. (1964). Historia del café. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 7 (9), 1604-1607.
- Soto, C. (2003). La agricultura comercial en los distritos de riego en México y su impacto en el desarrollo agrícola. *Investigaciones Geográficas*, 50, 173-195.
- Soto, C.; Fuentes, L. y Coll, A. (1991). *Geografía Agraria de México*. México: UNAM, Instituto de Geografía.
- Stavenhagen, G. (1960). La teoría económica espacial. *Instituto de Investigaciones Económicas*, 6 (21-24), 177-201.
- Temis, A. L.; López, A. y Sosa, M. E. (2011). Producción de café (*Coffea arabica* L.): cultivo, beneficio, plagas y enfermedades. *Temas selectos de Ingeniería de Alimentos*, 5 (2), 54-74.
- Tovar, M. E. (2004). *Los Finqueros Extranjeros en el Soconusco durante el Porfiriato*. Tesis de doctorado. UNAM México.
- Trejo, M. E. (2000). *Problemas geográficos de la economía cafetalera en Chicomuselo, Chiapas*. Tesis de licenciatura. UNAM. México.
- Trivelli, C.; Escobal, J. y Reyes, B. (2006). *Pequeña agricultura comercial: dinámica y retos del Perú*. Lima, Perú: IEP Ediciones.
- Universidad Autónoma Chapingo. (2009). El cultivo del café en la República Mexicana. *Revista de Geografía Agrícola*, (43), 110-171.
- Vallejo, M. I.; Gurri, F. D. y Molina, D. O. (2011). Agricultura comercial, tradicional y vulnerabilidad en campesinos. *Política y Cultura*, 36, 71-98.
- Villafuerte, D. (2008). El Soconusco: la frontera de la frontera Sur. En J. Sánchez y R. Jarquín (Eds.), *La Frontera Sur. Reflexiones sobre el Soconusco, Chiapas y sus problemas ambientales, poblacionales y productivos* (pp. 157-168). México: Senado de la República, Comisión de Bibliotecas y Asuntos Editoriales, LX Legislatura: El Colegio de la Frontera Sur.

## Anexos

### Anexo 1



Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Filosofía y Letras  
Colegio de Geografía



*Entrevista a actores clave*

Número de entrevista: \_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

Lugar: \_\_\_\_\_

#### Datos generales del entrevistado

Nombre del entrevistado: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_ Sexo: F ( ) M ( )

Cargo: \_\_\_\_\_ Antigüedad en el cargo: \_\_\_\_\_

Nombre de la organización o dependencia: \_\_\_\_\_

Funciones y objetivos:

---

---

---

#### I. Características de la plantación

1. ¿Cuáles son las condiciones que se necesitan para el cultivo y desarrollo del café?

---

---

---

#### II. Producción

2. ¿Cuánto café se produce a nivel municipal y estatal?

---

---

3. ¿Cómo es la participación de la organización o dependencia en el proceso productivo?

---

---

4. ¿Cuál es el destino de la producción?

---

---

### **III. Comercialización**

5. ¿Cómo es el proceso de comercialización del café?

---

---

6. ¿Cuáles son los requerimientos necesarios para la comercialización de café?

---

---

7. ¿Quiénes compran el café?

---

---

8. ¿Cuáles son los principales problemas a los que se enfrentan los productores?

---

---

9. ¿Qué tipo de apoyo se brinda a los cafeticultores?

---

---



## Anexo 2

### Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Filosofía y Letras Colegio de Geografía

#### Entrevista a cafeticultores



Ciclo: \_\_\_\_\_

Número de entrevista: \_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

Lugar: \_\_\_\_\_

#### Datos generales del entrevistado

Nombre: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_ Sexo: F ( ) M ( )

Lugar de nacimiento: \_\_\_\_\_ Escolaridad: \_\_\_\_\_

¿Cuál es la actividad que desempeña como productor de café?

- a. ( ) Cafeticultor
  - ( ) Cerecero ( ) Capulinero ( ) Pergaminero
- b. ( ) Comercializador (particularizar lugares)
  - ( ) Local: \_\_\_\_\_ ( ) Nacional: \_\_\_\_\_ ( ) Internacional: \_\_\_\_\_

#### IV. Características de la plantación

1. Ubicación de la(s) parcela(s)

Municipio: \_\_\_\_\_ Localidad: \_\_\_\_\_ Hectáreas cultivadas: \_\_\_\_\_

2. Tipo de café cultivado: a. ( ) Arábica b. ( ) Robusta c. ( ) Orgánico

3. Tipo de propiedad de la tierra:

- a. ( ) Ejidal b. ( ) Comunal c. ( ) Renta d. ( ) Pequeño propietario
- e. ( ) Otro, especifique: \_\_\_\_\_

4. En relación con la superficie de la propiedad donde trabaja

- a. Extensión total: \_\_\_\_\_
- b. Superficie destinada a la plantación de café: \_\_\_\_\_
- c. Superficie no cultivada: \_\_\_\_\_
- ¿Asocia otro cultivo con el café?
- a. ( ) Sí b. ( ) No ¿Cuál y qué superficie le destina? \_\_\_\_\_
- ¿Qué tipo de sombra utiliza para el café?
- a. ( ) Vegetación natural b. ( ) Otra ¿Cuál? \_\_\_\_\_

5. Edad de la plantación:

- a. ( ) 0 a 5 años b. ( ) 6 a 10 años c. ( ) 11 a 15 años d. ( ) 16 a 20 años
- e. ( ) 21 a 25 años f. ( ) 26 o más ¿cuántos? \_\_\_\_\_

#### V. Producción

6. Rendimiento por hectárea: \_\_\_\_\_ Producción total por año: \_\_\_\_\_

7. Destino de la producción:

- a. ( ) Local: \_\_\_\_\_  
b. ( ) Nacional: \_\_\_\_\_  
c. ( ) Internacional: \_\_\_\_\_

8. Tipo de mano de obra:

	Permanente	Temporal
Calificada		
No calificada		

9. Fuerza de trabajo empleada:

- a. ( ) Familiar, cantidad: \_\_\_\_\_ b. ( ) Empleados, cantidad: \_\_\_\_\_

10. Utilización de tecnología agrícola

Normalmente se aplican:

- a. ( ) Fertilizantes químicos    b. ( ) Abonos naturales    c. ( ) Herbicidas o insecticidas  
d. ( ) Asistencia técnica gratuita    e. ( ) Asistencia técnica pagada

## VI. Proceso de beneficiado

11. ¿Cuál es el tipo de beneficiado que aplica al café?

- a. ( ) Húmedo    b. ( ) Seco

12. ¿Con qué medios cuenta para llevarlo a cabo?

	Propia	Prestada	Alquilada
Despulpadora			
Tanque			
Patio de cemento			

Lugar donde se encuentra: \_\_\_\_\_

13. ¿Qué tipo de secado emplea?

- a. ( ) En patios    b. ( ) Con máquinas, ¿de qué tipo? \_\_\_\_\_

## VII. Comercialización

14. La producción total de café se destina a:

- a. ( ) Autoconsumo, cantidad: \_\_\_\_\_ b. ( ) Venta, cantidad: \_\_\_\_\_

15. ¿Qué tipo de producto vende (variedad) y cuál es el volumen aproximado para la fecha actual?

\_\_\_\_\_

16. Indique el lugar de venta del café:

- a. ( ) Parcela    b. ( ) Domicilio    c. ( ) Comunidad    d. ( ) Cabecera municipal  
e. ( ) Planta beneficiadora    f. ( ) Otro, especifique: \_\_\_\_\_

17. Medio de transporte que se emplea para el traslado del café:

- a. ( ) Propios    b. ( ) Alquilados

Trayecto:	A pie	Caballos	Camionetas	Avionetas	Otro, especifique
Del corte al secado					
Del secado a la venta					

18. Tipo de compradores (¿Cuáles y dónde se ubican?):

- a. ( ) Intermediarios \_\_\_\_\_  
 b. ( ) Establecimientos y pequeños comerciantes locales \_\_\_\_\_  
 c. ( ) Organizaciones de cafeticultores \_\_\_\_\_  
 d. ( ) Grandes productores \_\_\_\_\_  
 e. ( ) Marcas registradas \_\_\_\_\_  
 f. ( ) Empresas nacionales \_\_\_\_\_  
 g. ( ) Empresas internacionales \_\_\_\_\_  
 h. ( ) Otro, especifique: \_\_\_\_\_

19. ¿Cuáles son las características que debe tener el café para su comercialización?

---



---



---

20. ¿Cuál es el precio del café?

	Kilo	Quintal
Cereza		
Capulín		
Pergamino		
Oro		

21. ¿Cuáles considera que son los principales problemas que afectan la producción de café?

- a. ( ) Plagas y enfermedades  
 b. ( ) Falta de recursos  
 c. ( ) Disminución de la mano de obra  
 d. ( ) Volatilidad de los precios  
 e. ( ) Edad avanzada de las plantaciones  
 f. ( ) Falta de capacitación y asistencia técnica  
 g. ( ) Terrenos intestados  
 h. ( ) Falta de organización  
 i. ( ) Caminos inestables  
 j. ( ) Otro, especifique: \_\_\_\_\_

22. ¿Está registrado en el padrón de cafeticultores?

- a. ( ) Sí    b. ( ) No

23. ¿Recibe algún tipo de apoyo por parte del gobierno?

- a. ( ) Sí b. ( ) No

¿De qué tipo?

- a. ( ) Asistencia técnica  
b. ( ) Capacitación del manejo de café  
c. ( ) Búsqueda de nuevos espacios para comercializar el café  
d. ( ) Cursos y talleres  
d. ( ) Asesoramiento para la comercialización  
e. ( ) Paquetes tecnológicos  
f. ( ) Otro, especifique: \_\_\_\_\_

### VIII. Bienestar socioeconómico

24. ¿Cuál es su estado civil?

- a. ( ) Soltero b. ( ) Casado c. ( ) Divorciado d. ( ) Viudo e. ( ) Unión libre

25. ¿Tiene hijos? a. Sí ( ) ¿Cuántos? \_\_\_\_\_ b. No ( )

Cuántos de ellos

- a. ( ) trabajan b. ( ) estudian c. ( ) tienen otra ocupación \_\_\_\_\_

¿Qué grado de estudios tienen?

- a. ( ) Ninguno  
b. ( ) Primario (grado) \_\_\_\_\_  
c. ( ) Secundario (grado) \_\_\_\_\_  
d. ( ) Preparatoria (semestre) \_\_\_\_\_  
e. ( ) Licenciatura (semestre) \_\_\_\_\_

26. La casa donde vive actualmente es:

- a. ( ) Propia b. ( ) Rentada c. ( ) Prestada d. ( ) Otra, especifique: \_\_\_\_\_

27. ¿Cuántos cuartos tiene en total en su vivienda?

- a. ( ) 2 b. ( ) 3 c. ( ) 4 d. ( ) Más de 4

28. La casa cuenta con:

Servicios	Sí	No
Agua potable		
Baño interno		
Radio		
Televisión		
Refrigerador		
Estufa		

29. ¿Con qué tipo de servicio médico cuenta?

- a. ( ) Derechohabiente, indique la institución: \_\_\_\_\_

- b. ( ) No derechohabiente, indique la institución a la que acude:

( ) Pública \_\_\_\_\_

( ) Privada \_\_\_\_\_

( ) Ninguna

30. De los siguientes productos, ¿cuáles y cuántas veces consume a la semana?

Alimentos	Sí (veces)	No
Leche		
Huevo		
Carne		
Cereal		

31. Ingresos promedios al mes

- a. ( ) Derivado de la producción cafetalera \_\_\_\_\_  
b. ( ) Otras fuentes, indique cuáles: \_\_\_\_\_

32. ¿Cómo distribuye sus ingresos (porcentaje)?

- a. Comida \_\_\_\_\_  
b. Ropa \_\_\_\_\_  
c. Transporte \_\_\_\_\_  
d. Labores en el campo, ¿cuáles? \_\_\_\_\_  
e. Recreación, ¿cuáles? \_\_\_\_\_  
f. Otros destinos, ¿cuáles? \_\_\_\_\_

Comentarios finales:

De antemano, muchas gracias